

V o l u m e n

II



LOS QUE VAN A MORIR TE SALUDAN

Destierro... nostalgia del habitar

José Antonio Jaramillo

Yuly López

**INFORME DE INVESTIGACION JUVENICIDIO Y  
NECROPOLÍTICA EN COLOMBIA**

**TALLER DE LÍNEA  
JÓVENES, CULTURAS Y  
PODERES**

**JOSÉ ANTONIO JARAMILLO PALACIO  
YULY LÓPEZ**

**COHORTE / UMZ - 21**

**ASESORES**

**PhD. Jaime Pineda Muñoz**

**PhD. Rayen Rovira Rubio**

**PhD. Germán Muñoz González**

**MAESTRÍA EN EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO**

**Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud**

**CINDE - Universidad de Manizales**

**Manizales - Abril de 2017**

## ÍNDICE

**Prólogo.....4**

**Jaime Pineda Muñoz**

**Destierro.....6**

**José Antonio Jaramillo**

**Relatos.....32**

**José Antonio Jaramillo**

**Nostalgia del habitar.....41**

**Yuly López**

## PRÓLOGO

*Los que van a morir te saludan* es el título del Programa de Investigación que se pregunta por las formas del Juvenicidio en Colombia desde la perspectiva de la Necropolítica.

Animados por una inquietud radical que nació de las conversaciones en el Taller de Línea *Jóvenes, Culturas y Poderes*, hemos arriesgado otras maneras de acontecer en la investigación.

Sentimos la necesidad de visitar los caminos de la narración poética, el relato autobiográfico y el ensayo, como estancias posibles para dar cuenta de aquello que aún nos interpela: ***¿de qué mueren los jóvenes en Colombia?***

En el prelude de esta aventura investigativa nos encontramos con una multitud de enunciados que nos permitieron demarcar el horizonte de sentido del Programa. *En Colombia los jóvenes mueren de muchas maneras*. La muerte física, el asesinato sistemático, la violencia visible, nos arroja a un primer paisaje, a una primera estancia necropolítica. Sin embargo allí no agotamos nuestra reflexión. Otras violencias, menos visibles y más estructurales, gestaban los lugares de la muerte simbólica. Los jóvenes también mueren de tedio, de no-futuro, de exilio, de nostalgia.

En este segundo volumen, hemos decidido presentar las trayectorias investigativas de José Antonio Jaramillo y Yuly López, quienes se arrojaron al abismo de una experiencia que recrea, en los escenarios de la guerra, las otras muertes, las que aparecen en el pliegue de lo físico y lo simbólico, las que advienen como

recuerdos de una vida que ha sido testigo de la difícil tarea de ser joven en Colombia.

En el pliegue de estas dos escenografías, José Antonio despliega, en tres escrituras, las penurias del destierro. Desde el ensayo y el relato, Antonio devela la estructuración mítica y política del destierro y sus maneras de gestar el juvenicidio.

Por otra parte, Yuly nos obsequia una exquisita, rizomática y profunda autobiografía en la que se narra la historia situada del conflicto armado, recupera el rostro de personajes antes anónimos y nos expone ante el amor y sus desilusiones como hilo rojo de sus resistencias, de sus sobrevivencias.

Para el lector de esta segunda entrega, creemos que la fuerza expresiva de este escrito, constituye una virtud en tiempos en los que la producción serial de informes de investigación despoja de piel y rostro las palabras que pretenden dar cuenta de realidades asépticas y profundamente distantes de lo que somos.

Corrimos el riesgo de enfrentar los vestigios de la pregunta radical desde la práctica de sí, desde la narración de las vidas que aquí tienen nombre, cargan con sus historias, llevan a cuestas el testimonio privilegiado de sus propias experiencias, esas apuestas del Ser en el afuera que se detiene a pensar en lo más próximo.

**Jaime Pineda Muñoz**

# **DESTIERRO**

**José Antonio Jaramillo Palacio**

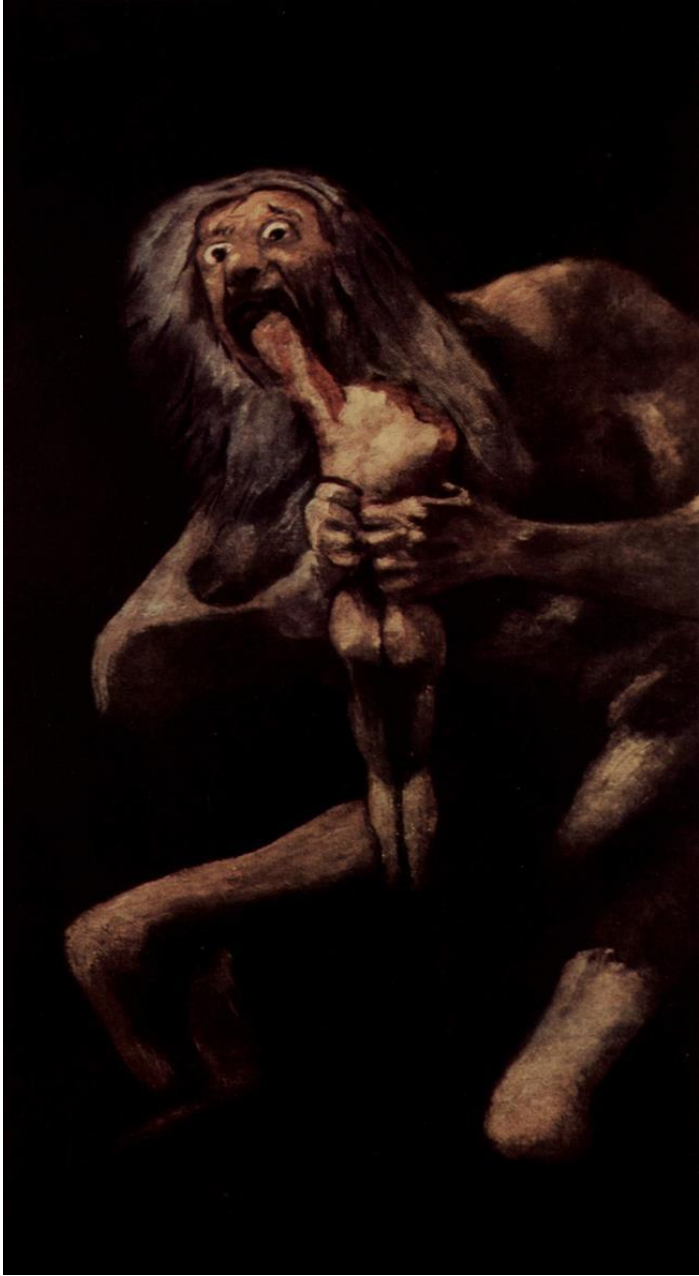
## **¿Qué desterrado de su Patria puede huir de sí mismo?**

**Horacio**

El tema del destierro es un flagelo conocido desde tiempos remotos. Ya en la mitología griega se nombran varios acontecimientos relacionados con este fenómeno, pues en algunos de estos episodios se relata el destierro de Cronos... Cuenta esta historia que en medio de sus agitaciones y discusiones, Cronos devoraba sin clemencia a sus hijos para no ser destronado de su reino. Sólo Zeus fue salvado por su madre Rea quién engañó a Cronos dándole una piedra envuelta en una sábana, que tragó creyendo que era el recién nacido.

Su madre lo llevó a las montañas de Creta donde pudo ocultarlo de su voraz progenitor; con el paso del tiempo, y después de ser cuidado y alimentado con leche de cabra, Zeus sube al Olimpo y destierra a Cronos hacia el mundo de los hombres. Tiempo atrás, él se había librado de su cruel, holgazán y caníbal padre, Cronos, rey de los titanes (Graves, 1999).

Los dioses del Olimpo no podían morir, pero Zeus, con la ayuda de dos de sus hermanos mayores, Hades y Poseidón, había desterrado a Cronos a una isla lejana en el Atlántico, probablemente a las Azores o quizá a la isla Torrey, en la costa de Irlanda. Así sucede después con Vulcano, Apolo y Neptuno.



**Saturno devorando a sus hijos / Goya**

Otro episodio relacionado con el desarraigo olímpico se refiere a Prometeo, desterrado y sujetado a las rocas de un gran precipicio junto al Cáucaso, para cumplir con el cruel castigo impuesto por Zeus, en retaliación por haber robado a su padre el fuego para los hombres.

Este castigo consistía en que sus entrañas fueran devoradas por el águila del Cáucaso durante el día, sufriendo terribles dolores, mientras que en la oscuridad de la eterna noche estas vísceras se renovaban y al otro día se repetía el tormento... todo esto sucedió por un eterno ciclo de 30 mil años.

Los desterrados sufren igual que Prometeo una suerte similar, una especie de castigo perenne, que aunque no tarda el evento cíclico de 30 mil años, vivido por el dios olímpico, sí es para la permanencia del hombre en la tierra un castigo casi eterno. En este sentido, Van Der Leew sostiene:

*Estamos como Prometeo encadenados a la roca de la materia, pero hasta que tenemos conciencia de lo que verdaderamente somos, no nos damos cuenta de que estamos prisioneros y expatriados. Así pudiera vivir quien desterrado de su patria en los días de la juventud, hubiese permanecido muchos años entre extranjeros, recordando amargamente, en medio de las miserias y privaciones de su destierro, que hubo un tiempo en que conoció distinto ambiente. Pero quizás algún día oye un canto que oyera en su juventud, y con súbita agonía recuerda lo que perdió, considerando penosamente que*

*es un desterrado, lejos de todo cuanto le fue querido. Estas memorias resucitan el anhelo de la nativa patria, y este anhelo cobra mayor intensidad que nunca. Entonces comienzan el sufrimiento y la lucha. El sufrimiento a causa de conocer lo que perdió; y la lucha en el intento siempre más o menos penoso de recobrar lo un tiempo poseído. (1926).*



**Prometeo encadenado / Rubens**

Los desterrados, igual que Prometeo, están encadenados al sufrimiento y cada día padecen este terrible castigo de la invisibilidad, mientras que los “*desterradores*” juegan a ser águilas del Cáucaso, una especie de Ethon moderno que procura a diario la desgracia y el dolor de los desarraigados, sin dejarles un lugar donde al menos descansar del vuelo tedioso de la errancia.

Como lo muestran esas historias fantásticas, al igual que los dioses del Olimpo, los desterrados son expatriados y sujetados a la roca del olvido y la indiferencia. Cada día, cada hora, cada segundo, cada instante, los desterrados viven de sus recuerdos preguntándose qué habría pasado si gozasen de una “suerte” diferente, si los villanos no hubiesen tocado a la puerta de sus habitancias.

De ahí que los desterrados requieren de un nuevo Prometeo que robe la luz a los dioses del capitalismo y neoliberalismo y la devuelva a cada uno de los que errantes deambulan sin rumbo ni dirección; los desarraigados necesitan de un Prometeo que forje nuevamente de arcilla sus cuerpos doloridos, sus vidas proscritas, sus habitancias y sus nostalgias.

Los niños, las niñas, los adolescentes, jóvenes, hombres y mujeres, víctimas del desarraigo y del destierro, sufren la repetición y los traumas del exilio; van de un lugar a otro y no encuentran su destino, van de aquí para allá, van y vuelven como aves que no tienen rumbo, sin encontrar un nido donde descansar de sus dolencias. Son errantes que no encuentran la senda de regreso a ese hogar que los ha cobijado por muchos años, pues pareciera

que los caminos se han marchado o se han hecho invisibles para no permitir el suspirado retorno a la anhelada casa.

Sólo cuando se da ese rompimiento entre los individuos y la tierra, cuando se presenta esa pérdida de mundo, ese parto que rompe el cordón umbilical con la tierra natal, los desterrados se dan por entendidos de la fatal pérdida y el desarraigo les muestra inclemente la obligada ruta de la desesperanza.

Así mismo, la túnica del destierro, al igual que la de Neso se aferra a los desarraigados, a su piel y a su vida como una marca indeleble en el tiempo y es imposible deshacerse de ella. La llevan impregnada a su epidermis, es una con ellos, como una enfermedad o una lepra, ya que los desterrados además del suplicio del desplazamiento también son vistos como parias, *“entendido como el hombre al que le son negadas sistemáticamente las condiciones que posibilitan una vida política, social y privada”* (Arendt, 1978).

Es por ello que son sujetos invisibles, dueños de una culpa ajena que hacen propia, son señalados por los demás como culpables de un delito no cometido; llevan impregnado en sí el olor a la impotencia, a soledad, a la oscuridad; son lanzados en un instante a las tinieblas de lo invisible, a una cárcel sin rejas pero que igual o peor los aprisiona, los mata y los desaparece socialmente.



**Hércules y la túnica del centauro Neso / Francisco de Zurbarán**

En este orden, los desterrados sufren una penosa situación, son excluidos sociales, son sospechosos de algo, son señalados y observados por a su condición; por lo que para Arendt (1978):

*El paria es un apátrida. Se trata de la exclusión más radical operada desde el plano político. El paria es expulsado no sólo del mundo común, social y políticamente organizado, sino que es privado de la posesión de un lugar en el mundo vinculado al hecho de tener una propiedad privada. Con ello, ha perdido cualquier posibilidad de participar en los asuntos*

*humanos, aunado al hecho de estar expuesto a la luz pública. Carece de un refugio contra las fuerzas hostiles de su entorno. La ausencia de privacidad que provee el hogar y las relaciones familiares impide que emerjan o se desarrollen con normalidad actividades exclusivamente privadas como el amor. En última instancia, el apátrida se convierte en un proscrito cuando su diferencia se convierte en un delito que hay que perseguir y aniquilar. En este punto ya no existen salidas sociales como la asimilación cultural o la segregación de la esfera pública.*

Los desterrados son herederos de todas las dificultades, como legatarios de la caja de pandora en una herencia macabra de todos y cada uno de los males que los aquejan, la indiferencia, el olvido, los señalamientos, la invisibilidad, el dolor, entre otros.

No se explican en qué momento y quien dejó escapar todas las desventuras que los aquejan, ahora sólo les queda, aunque remotamente, ese último sentimiento guardado en la caja de pandora que no alcanzó a salir, la esperanza de un futuro mejor, aunque desdibujado por otras deidades modernas, y esperando una justicia que más que ciega se ha tornado parcial, del lado de aquellos que ostentan el mando y la fuerza, manteniéndose a como dé lugar en la primera parte de la pirámide del poder social.

Los deserrados sufren en carne propia castigo similar al impuesto por los dioses olímpicos y que soportó Sísifo, una condena por demás algo extraña y sin lógica, la cual consistía en subir una

pesada roca por las pendientes de una elevada y escarpada montaña, y ya cuando estaba a punto de culminar, exhausto, desfallecido, era vencido por la roca, que rodaba hasta el precipicio y le tocaba empezar de nuevo (Camus, 1962).

Así mismo, los *inxiliados* vuelven a diario sobre su roca, su desventura, su dolor, su no retorno, su no destino, impuesto por los dioses del destierro. Son obligados a seguir empujando la roca de su desgracia por la elevada montaña de la indiferencia. Y para ellos el fin del exilio no llega.

De esta manera, los desterrados deambulan por cada rincón del país en busca de un postrer refugio; esperan como último recurso el terminar de sus errancias, la muerte como un amanecer. “*Quién entre tantos males vive, ¿no sale acaso ganando con su muerte?*” (Sófocles, 2004).

La barca maltrecha y vetusta de los desarraigados se debate a la deriva en el ancho mar del olvido y la indiferencia; “*los vientos contrarios enfurecidos, tracios, hinchan el oleaje sobre el abismo del profundo mar y los empujan hacia las más insondables aguas de la errancia*”. (Sófocles, 2004).

Los desplazados, víctimas del destierro, lloran el eterno llanto de Niobe en las montañas de la no-nación, en el verde de las indiferentes montañas, entre los distintos tonos del verde oliva camuflado de los diferentes actores de esta práctica maleva, en medio de un destino que los marcó con indeleble tinta; lloran la pérdida de sus habitancias, su raíces, su lugar de enunciación.

Algunos textos históricos comparten también la metáfora del destierro y del desarraigo, como es el caso del Génesis y el Éxodo, los cuales narran la desventura vivida por los primeros cristianos a lo largo de muchos años. Ambos libros tienen en común la errancia de sus pueblos en busca de la tan nombrada “tierra prometida”; esa misma que los poderosos capitalistas con sus empresas multinacionales foráneas han robado a sangre y fuego a los campesinos, raizales, indígenas y propietarios de tierras que han tenido la subsistencia a través de muchos lustros.

En este sentido, los desterrados se encuentran inmersos en una *Torre de Babel* donde cada uno de los “productores” del destierro hablan diferentes idiomas, diferentes consignas, persiguen diferentes objetivos, lanzan sus órdenes, sus amenazas, sus exigencias, y el desterrado no sabe a quién atender, ya que son señalados por cada uno de los bandos como cómplices de los otros.

En lo referente a este continente el panorama es desalentador, porque hablar de destierro en América Latina es recorrer varias décadas de sufrimiento, melancolía, nostalgia y olvido. Es una historia plagada de desencuentros y violaciones a los derechos básicos de los desterrados. Al respecto Roninger (2009) sostiene:

*Estudiar las experiencias de exilio de América Latina requiere de una lectura atenta a la dinámica de los procesos históricos durante los siglos XIX y XX. Pero, también, estudiar aquellas experiencias es reconocer su pluralidad: no hubo un único tipo de exilio sino una*

*multiplicidad, todos ellos desenvueltos sobre una variedad de motivos y de prácticas políticas y sociales, desplegadas tanto en cada una de las naciones de origen como en aquellas donde encontraron refugio los expatriados.*

En América Latina las políticas del “desterrar” vienen siendo implementadas desde la época de la Conquista. Este continente arrastra como herencia la errancia de sus pueblos desde el mismo momento en que fue inventado por la matriz de poder colonial.

Todos los países de América Latina -a pesar de exhibir trayectorias institucionales diferentes- incorporaron al destierro en sus variantes de exilio forzado y expatriación como una práctica política importante.

De esta manera, son muchos los casos para nombrar en cuanto a destierro en América Latina se refiere; en referencia a esto, Roninger (2009) afirma:

*Tras la independencia, en los nuevos Estados el destierro se convirtió en un mecanismo ampliamente usado y abusado en el ámbito de la política y la vida pública, un complemento al encarcelamiento y las ejecuciones. En el imaginario colectivo y en las esferas públicas de los países de América Latina, el exilio se convirtió en un modo central de “hacer política”.*

Desde esta mirada pareciera que fuese común el destierro como una práctica de control político y social de los diferentes gobiernos de América Latina desde que se han formado como tales.

El flagelo del desarraigo se ha convertido en una especie de “cobro” a los que han pensado y sentido diferente por parte de aquellos gobiernos que han visto en sus detractores el *enemigo interno* al cual hay que desterrar y exiliar, despojándolo de su habitar y convirtiéndolo en un errante sin rumbo ni dirección.

Las fronteras del “nuevo mundo” se han visto perforadas por las constantes errancias de aquellos que no tienen donde pernoctar, de aquellos desterrados que como techo tienen la más oscuras de las noches y un silencioso cielo. Son fronteras sordas y mudas, indiferentes ante el dolor de aquellos que las cruzan. Es casi imposible encontrar un país en América Latina que no haya hecho parte de los que posibilitaron y obligaron al destierro a muchos de los suyos.

Estas migraciones humanas tienen un punto de partida pero no uno de llegada, su *modus vivendi* tiene una transformación impensada, y la dimensión de la vida se modifica en su entorno. Más que la ausencia física, lo que les duele es la ausencia de mundo, ausencia de lugar; esos vínculos enraizados con su tierra natal, sus arraigos a ese lugar que les brindó todo desde varias generaciones atrás.

En este orden de ideas, para el desterrado salir de la patria o lugar de residencia no suele ser resultado de una elección personal, incluso en los casos en que el exilio ha sido producto de una

decisión personal, tal disposición suele estar estrechamente relacionada con una amenaza de coacción o un marco institucional que dejó poca elección al desterrado.

El drama del destierro es una larga condena que sufren millones de compatriotas en nuestro tiempo. *“Así que inxiliada en su propia búsqueda, esta generación sabe que el desplazamiento humano es el mayor drama colombiano actual”* (Roca, 2014).

Ser sujeto de destierro es ser condenado a una muerte social, una muerte lenta. Siguiendo a Roninger (2009):

*(...) una experiencia definitoria del exilio es ser arrancado del hogar, de la familia, de todo lo agradable y familiar, y por la fuerza ser arrojado a un mundo hostil, ya sea que el agente de la expulsión fuere un ángel de Dios o la NKVD de Stalin. La palabra en sí conlleva connotaciones de dolor y de alienación, de la entrega de la persona a la abrumadora fuerza de años de infructuosa espera. Fue Víctor Hugo quien afirmó que el exilio es “un largo sueño de [retorno a] la casa” (Simpson, 1995, citado en Roninger, 2015).*

En Colombia el destierro ha sido utilizado como un arma política por parte de los grupos paraestatales y fuerzas “del orden” para ejercer el control y despojo de un alto número de familias.

Los desarraigados viven su diáspora en el olvido, en la indiferencia, en el desprestigio, en el dolor; sufren el exilio bajo la tensión entre la pertenencia a una nación y el principio de

ciudadanía. La salida al destierro confirma no sólo la suspensión sino la pérdida total de derechos, acrecentada por la ruptura del contacto con la Patria, la cotidianeidad y el propio lenguaje (Roninger, 2009).

El destierro cercena el acceso de los individuos al goce de los derechos políticos ligados a la ciudadanía, es decir, los vuelve sujetos sin derechos en una patria que los olvida y los declara *invisibles*.

Las víctimas del destierro viven en un constante confinamiento, ya sea en su propia tierra o en lugares lejanos, lejos de todo lo que les fue querido. Viven su ostracismo obligado, mientras que de compañera tienen la eterna noche y la más total de las indiferencias.

Así mismo, la marcha se torna lenta y sin ilusión, extenuante en medio del éxodo, la congoja y la desesperanza, imaginando la persecución de los grupos que procuraron el destierro, caminan a veces a pasos largos y otras ven lentamente como queriendo desandar las huellas que los llevan cada vez más lejos de lo que fueron, de lo que les perteneció.

¿Cómo ser extraño en su propia tierra, con su misma gente, en su propio territorio? Es una gran paradoja que no tiene explicación. ¿Cómo ser forastero con los que hablan su propio idioma y respiran del mismo aire y comparten el mismo horizonte, donde se pisa la senda, en la tierra que se impregna en los acabados y maltrechos calzados?

Si se pisan los mismas huellas, ¿por qué el inxilio? El exilio es un invento macabro del hades y de fuerzas de inframundo. Sólo así se explicaría este término que encierra tanta amargura y tanto dolor.

Los desterrados “internos” son sujetos a un espacio invisible (Jiménez, 2013) “realizan actos que se remiten a lo común, en los distintos sentidos en los que se declina esta palabra: lo común como lo ordinario, lo parecido, lo cotidiano, lo idéntico, lo compartido”. Los desterrados comparten la suerte macabra de no saber a dónde se dirigen sus pasos, no imaginan donde terminará su desdicha, su dolor; son cuerpos expuestos a la intemperie de la indiferencia, del olvido, de la nada.

En igual perspectiva, las víctimas del desplazamiento forzado comparten la misma “suerte”; son poseedores de un destino compartido; sin querer, ellos *“pueblan el universo del inxilio aparecen siempre como miembros de una colectividad. Sus cuerpos están allí reunidos porque, más allá de su presencia singular, comparten algo. Caminar y deambular son acciones que todos realizan, gestos que pertenecen a todos”* (Jiménez, 2013).

El inxilio quizá tenga unos rasgos de enajenación y de expolio peor que el de quienes tienen que exiliarse (Roca, 2014). Es la pérdida del país dentro del país mismo, tener que habitar en la periferia como un único territorio posible, sentirse ciudadano de ninguna parte, exiliado de sí mismo, pertenecer a un no-lugar el inxilio. El exilio y el destierro se convierten en unas muertes lentas porque a los desterrados, al igual que a los jóvenes, se le mata lentamente, (Muñoz en Valenzuela, 2015) por medio de la precariedad laboral,

la exclusión de la vida pública, el silenciamiento y satanización en los medios de comunicación, las limitaciones a sus derechos, la prohibición de la movilidad dentro de territorios acotados, el cercenamiento de las libertades y la abierta represión. Por lo tanto, se podría ampliar el sentido de la noción de juvenicidio –más allá de la eliminación brutal- a las formas socialmente aceptables de quitarles la vida en un ‘genocidio gota a gota’, al amputarles la posibilidad de vivir una vida digna y con sentido.

Es por ello que el destierro, más que una eliminación de cuerpos es un desaparecer psicológico, un juvenicidio social y familiar donde se anhela la muerte y se espera como última gota de consuelo y la finalización de tantos pesares e incertidumbres.

*“Como quien en sendero solitario camina con miedo y terror, y, tras mirar una vez hacia atrás, continúa su camino sin volver a mirar; porque sabe que un espantoso demonio sigue de cerca sus pasos”*  
(Coleridge, s.f en Wollstonecraft, 1817).

A los errantes los siguen de cerca los fantasmas de los que han procurado su errancia, su devenir en caminos sin llegada. Lo que las balas no hacen, cargadas de maldad y de violencia, lo hace la indiferencia, el señalamiento, la invisibilidad, el olvido de aquellos que debieran procurar el bienestar social, y por el contrario producen la muerte simbólica de los que viajan errantes dentro de su misma tierra.

Así mismo, los modelos económicos a través el tiempo han procurado concentrar las ganancias en unos pocos, mientras que la inmensa mayoría padecen de lo más básico para sobrevivir. Las

vidas precarias, proscritas, productos de la errancia, están ancladas en la degradación de las formas de vida y sobrevivencia, incrementada con el modelo neoliberal y el avance de la globalización.

Se podría decir que los desterrados son los individuos que la globalización dejó en el camino, los invisibilizó, los olvidó; son el *homo sacer* al que se refería Agamben, sin derechos, ni posibilidades; son los “exponentes” de la precarización, del miedo, de la muerte, del juvenicidio social y laboral.

El juvenicidio social, inmerso en el destierro, sumerge en el profundo lago del desarraigo todos los sueños, los proyectos de vida de mujeres, hombres, adolescentes, jóvenes, niños y niñas que sólo se preocupan por caminar, por ir de aquí para allá, en una jornada que se muestra eterna por las rutas de la incertidumbre y la soledad. Los sujetos desterrados ya no son dueños de sus cuerpos, son como una especie de zombis que deambulan a la intemperie en busca de lo perdido. Para Jiménez (2013):

*En exilio la inscripción del cuerpo individual dentro de figuras de la comunidad significa en primera estancia, un desvío del patriotismo de las efemérides. “animal que se transforma”, “piélago de fantasmas”, “horda de hormigas legionarias”, “peste ambulante”, “protesta atascada de gargantas”, “exasperante parsimonia de una mole humana que apenas se movía pie con pie”, “baño de sangre”, “ponerse la toallita”*

*sujetos que han sido excluidos tanto del sitio de donde vienen como del centro político.*

En tal sentido, las nuevas cifras de inxilio en Colombia van en aumento según las manejadas por la ACNUR, agencia que considera que en el año 2015 ya eran casi siete millones las personas desplazadas internas con un impacto desproporcionado en la población afrocolombiana y las comunidades indígenas. Lo más doloroso e inquietante es que esta cifra sigue en aumento vertiginoso, amén de la multiplicidad de conflictos e intereses de las transnacionales en las regiones que guardan la mayor riqueza de la nación, tales como: hidrocarburos, minería, monopolio de cultivos, fuentes de agua o tierras.

Y es que no es metafórico decir que los desterrados en Colombia pueblan cada rincón de la misma, no en vano el país ocupa el deshonroso primer lugar a nivel mundial en desplazamiento interno.

Los desterrados sufren esa terrible sentencia que dicta: *“¡llorad desventurados, pero esas no serán vuestras últimas lágrimas! ¡Volveréis a elevar cantos funerarios y el sonido de vuestros lamentos volverá a escucharse una y otra vez!”* (Wollstonecraft, 1818).

Es así como no existe en la geografía colombiana un solo rincón que no haya padecido en fenómeno del destierro, cada uno de sus puntos cardinales ha sido testigo mudo de las miles de huellas que han iniciado el largo camino del no retorno. Molano (2010) lo define así:

*Salen de todas partes. Salen por un lado y por el otro; salen por aquí y por allá. Salen del norte y del oriente, salen del sur y del occidente\_; llegan por todo camino, por toda trocha, por los ríos, por las quebradas, por las ciénagas; bajan de las cordilleras, de las lomas; dejan las selvas, bajan de los árboles, salen del mar. Se arraciman en el centro, en los centros, en la equidistancia. Caminan, a veces corren, a veces se atropellan. No hablan, no se quejan, ya gritaron. Se arremolinan alrededor de los que ya fueron y siguen siendo. Los oyen, los escuchan, los miran. Cada uno tiene su palabra. Se levantan de sus pensadores. Palabrean. Cuentan la misma historia repetida boca a boca, boca por boca, siempre la misma, siempre igual, siempre ensangrentada. El negro da paso al rojo en el lomo, pesa como la cruz. Es la cruz. Alguno cae asesinado, también otro y otro. De ellos, de los mismos, los huyentes. Deambulan, deambulan, deambulan, deambulan hacia ningún lado. Pasan. Se apoyan unos con otros, unas con otras, suavemente con la mano en el hombro del que va adelante con la confianza y con el terror de los ciegos, mirando la luz, sin parpadear. No caen. Y si caen, caen muertos, masacrados. Se arriman unos a otros. A veces cantan sin voz, a veces lloran, a veces rezan. Se detienen, se funden, se confunden. Son los mismos, son iguales. Perdieron el principio y el fin, las diferencias, las edades, el sexo, el ritmo. Caminan. Deambulan. Son los mismos adentro, allí bajo un cielo de cemento gris, que afuera sobre una calle mojada. O*

*bajo un cielo azul enero. Les da lo mismo un semáforo que un hospital, un periódico que una cobija, un perro que un policía. Son reales. Deambulan. Itineran en blanco. O en rojo. Caminan sobre su propio dolor, sobre sus propias lágrimas. Desterrados de carne y hueso, llegados de todas partes a la caótica Bogotá, con el mero encapullado encima: cobija, colchón, paño de lágrimas. Rojo, rojo tinta sobre un negro luto eterno. Las únicas voces que se escuchan son las de los “palabreros”, indígenas y campesinos del Amazonas, de la Sierra Nevada, del Cauca, del Darién, de los Montes de María, de Buenaventura, de Palenque, de todo lugar donde el tableteo de ametralladoras, la motosierra, la bomba — las bombas— se han impuesto.*

Las errancias de los desterrados en Colombia se producen bajo las mismas condiciones por parte de los diferentes actores militares, económicos y políticos, con algunas contadas excepciones; estas errancias que parecen anular la ensoñación tanto de niños, jóvenes y adultos en sus vagabundeos inciertos frente al total desamparo estatal. En su errancia por la selva de cemento, van ocupando espacios no aptos para guardar sus miserias, y acomodan sus ilusiones en cada vetusto cuarto, en espera de una justicia que no los favorecerá y por el contrario los seguirá señalando como los culpables de los que les está ocurriendo.

De esta forma la ciudad recibe silenciosa a los que buscan en ella el último de los remedios, el nido maltratado que les permitirá dormir aunque no en calma, de cobija la indiferencia y los

señalamientos de los “propios del lugar”; la invisibilidad será tal vez su peor carga y el vocablo “desplazados” será la “chapa” que deberán cargar por mucho tiempo.

El diccionario de la Real Academia de la Lengua define exilio como: “separación de una persona de la tierra en que vive y expatriación, generalmente por motivos políticos o económicos”. Exiliarse es desterrarse, salir expulsado de un lugar, ya sea temporal o definitivamente, tal como lo afirma Gonzales (2007, citada en Roninger, 2009): *“¿Qué es el exilio sino la condena a una exclusión de la comunidad nacional a través de la exclusión del territorio sobre el cual se funda la pertenencia colectiva?”*

De ahí que las confrontaciones armadas que provocan el exilio, devastan poblaciones enteras, las apartan de su lugar de fundación, y como en un juego de rompecabezas, las lleva a lugares extraños, fortuitos, inimaginables, que poco o nada tienen que ver con los territorios que guardan en sus entrañas los recuerdos acumulados por décadas de trabajo y bienestar. El destierro pretende desaparecer la relación que existe entre la madre tierra y el hombre; quiere desconocer que el uno es nada sin el otro y que son la amalgama de situaciones directas. Situación respecto a la cual Rabinovich (2015) sostiene:

*Asistimos a un tipo de destierro que se produce al quitar la tierra, tratando de borrar la singularidad del modo de vida de quienes la habitan por generaciones y en el que se condena a vivir a poblaciones nativas desposeídas en sus territorios ancestrales. Cuando la tierra se abisma*

*(en el marco de un proceso de acumulación por despojo que reduce el cielo al capital), los pueblos siguen caminando sobre ella, habitándola, cultivándola, como para resistir el embate que persigue un tipo sigiloso de desaparición. En el caso del exilio a domicilio, tan presente en nuestros días, no se trata sólo de personas sino de comunidades y pueblos cuyo territorio se encuentra en un proceso ininterrumpido de desposesión.*

El destierro les roba a los individuos que lo padecen el cobijo nacional, sus arraigos, su sentido de comunidad, y los traduce en ciudadanos de segunda o tercera clase frente a un Estado indiferente, y en muchas ocasiones productor también de ese desplazamiento. Igualmente, el exilio arrebató a los desterrados su alegría, sus ganas de comunicarse, sus juegos y su interacción con el otro, ya que la amargura y el desasosiego son los sentimientos que los acompañan a donde quieran que dirijan sus pasos.

Además, no es sólo la tierra la que les sustraen a los desterrados, son también sus costumbres, sus melodías, sus olores, sus formas de comunicarse; esa forma de comunicación con la tierra, sus animales, sus plantas; *“Tierra puede tener cualquiera, pero no territorio”*, razón por la cual sobrevivir bajo situaciones de exilio, cuando han sido vulnerados todos los aspectos de la vida cotidiana, se torna en una tarea difícil y dolorosa, ya que se fragmentan todos los vínculos familiares, sociales y territoriales.

En tal sentido, el capitalismo y el mal llamado desarrollo, son los principales generadores de desarraigo, son los productores del destierro en Colombia.

El habitar se entiende como el proceso sentir un lugar, de hacerse con él, de echar raíces, de ser propio de un pedazo de tierra, esa misma que con su sabiduría nos enseña que ese habitar se hace en colectivos, en compañía de otros.

Es por ello que la concordancia que guardan los individuos con el contexto próximo, con aquellas relaciones que se tejen a diario, representan su modus vivendi. Eso se convierte en su habitar, en su mundo, en su todo. El habitar de los desterrados queda suspendido en el ayer como una sombra que los cobija a cada paso cuando se van alejando de lo que les perteneció... se pierde la relación con el entorno vivo que les dio un lugar. Para Yory (1999):

*Ese habitar que parte de la comprensión del modo humano, de “abrirnos espacio” y, en consecuencia, de “hacernos un lugar”, pues a fin de cuentas la comprensión de la relación que guardamos con el mundo, a través de los lugares que habitamos, la que nos permite entendernos en nuestra más honda naturaleza de “seres espaciantes”, esto es, de seres cargados de sentido en tanto que a través de nuestros diversos modos de espaciar, (habitar) otorgamos sentido al mundo mismo.*

En esta perspectiva, el individuo construye en interacción con otros su entorno. Por esto se hace merecedor de un lugar, de un espacio,

de una habitancia; posee el derecho a un patrimonio tangible e intangible. Su habitar va más allá de lo que representan su casa, sus posesiones, sus cosas; ese habitar lo componen además los micro y macro contextos que forman esa urdimbre, con los que comparten sus sueños, sus cosas, lo común, lo cercano, lo allegado, su todo.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Benjamín W. (1940) en Aguiló A. Abismo o Revolución. Recuperado de [www.rebelión.org](http://www.rebelión.org).

Camus, A. (1942). El mito de Sísifo. Paris: Editorial Gallimard.

Echavarría, M. (2011). Hábitat del habitar como territorio étnica, grupal y socialmente significado.

Graves, R. (1999). Dioses y héroes de la antigua Grecia. Las cien joyas del milenio. Pradillo: El Mundo Editorial.

Jiménez G., I. (2013). Exclusión y figuras de la comunidad en exilio. Desde el jardín de Freud, 13, 62-64.

Luna, F. (1995). Historia general de la Argentina. Buenos Aires: Planeta. Recuperado de: <http://www.pacarinadelsur.com>

Molano, A. Inxilio, exiliados en su propia tierra. Recuperado de: [www.elespectador.com](http://www.elespectador.com)

Rabinovich, S. (2015). Exilio domiciliario: Avatares de un destierro diferente. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Atenea Digital, 15, (4).

Rayas. (2012). El concepto de paria. En Arendt (2012). Recuperado de: [www.publicaciones.cucsh.udg.mx](http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx)

Roca, J. (2014). Elogio de la poesía. Recuperado de: <https://losimportunos.wordpress.com/2014/09/28/elogia-de-la-poesia/>

Roninger, L y Yankelevich, P. (2009). Exilio y política en América Latina: nuevos estudios y avances teóricos. Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe, 20, (1).

Samuel, T. (s.f).El moderno Prometeo Frankensstein. Bogotá: Editorial Skla.

Simpson. (1995). Destierro y exilio en América Latina: un campo de estudio transnacional e histórico en expansión. Recuperado de: <http://www.pacarinadelsur.com/home/abordajes-y-contiendas>

Sófocles. (2004). Antígona. Editorial Atenea.

Valenzuela, J. (2015). Juvenicidio y las vidas precarias en América Latina y España. Barcelona: Ned Ediciones.

Van Der Lew. (1926). Dioses en el destierro. Colección Teofísica. Biblioteca Upasika. Recuperado de: [www.upasika.com](http://www.upasika.com)

Yory, C. (2007). Topofilia o la dimensión poética del habitar. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

# RELATOS DEL DESTIERRO

José Antonio Jaramillo Palacio

## PANCHA Y LOS GUAYOS

*Juan, a sus escasos nueve años se levantaba con la ilusión de ver entrenar a su padre con los compañeros su deporte favorito, y limpiaba con esmero los útiles de su progenitor y cuidaba los vistosos uniformes de portero recién comprados. Cada partido era una fiesta entre camaradas, sin vencidos ni vencedores, era una compartir de amigos, de familias vecinas, del llamado “parche”, con el único fin de divertirse y estrechar lazos de amistad, teniendo como única disculpa, un encuentro deportivo.*

*Con la misma entrega con que Juan cuidaba los guayos de su progenitor, así mismo cuidaba y protegía a Pancha, una primate que su padre había traído siendo muy chica de la exuberante selva antioqueña, cercana a su vivienda en Cáceres Antioquia, cuando iba a cuidar los cultivos que le daban el sustento a su familia.*

*Pancha era una primate que se encontraba “adaptada” a la familia y era considerada como un miembro más de ella, tanto que se le permitían que hiciera algunas travesuras, como entrar a la cocina y sustraer sin permiso las arepas recién horneadas y el pan de la canasta que destapaba sin ningún remordimiento; cuando tenía al alcance las candelas de encender el fogón, provocaba algunos incendios de consideración y en ocasiones se quemaba los dedos y salía gritando asustada hacia su casa ubicada en las ramas de un árbol vecino. Así era Pancha, tierna, amigable, juguetona, traviesa y varias veces dañina; pero así y todo se le quería como un integrante más de la familia, cuyos miembros se adaptaron a ella desde recién*

*llegada al hogar; ella escuchaba las historias de los niños sin parpadear y luego salía corriendo en medio de un tremendo bullicio.*

*De esta forma transcurría la vida de los moradores de la familia y sus vecinos, entre el deporte, el cultivo de plantas vetadas y la violencia que aún no tocaba a esta familia, aunque los alrededores de aquel hogar estaban plagados de grupos que luchaban por conservar el poder en la región, ya que la misma ofrecía cultivos ilícitos, minería ilegal y otras fuentes de financiamiento del conflicto.*

*En varias ocasiones se observaba en los cielos veraniegos, como una obra de ultratumba, la danza célebre de las aves carroñeras en lo alto, que a manera de un ritual macabro, desde arriba miraban el cauce del río, que llevaba entre sus aguas cuerpos mutilados, impregnados de miles de historias de muerte y de nostalgias.*

*Cuando los niños observaban el goce de las aves sabían, por la cantidad de ellas, y por lo cerca que volaban del cauce, que el río tenía “inquilinos”; se dirigían entre susto y curiosidad hacia la fuente y observaban, con espanto, que el río llevaba cabezas humanas, miembros superiores e inferiores y partes de troncos destrozados por motosierras, en las partes altas de las montañas; los infantes hurgaban con latas de guadua entre los despojos humanos a ver si encontraban algo de valor, o algún arma, según ellos, para “coleccionar”.*

*Un río que otrora era lugar de esparcimiento, de regadíos, de suave cauce, de tranquilas aguas y transparencia celestial, hoy se torna de púrpura y rojo amargo; es un río igual que el Aquerón*

*mitológico y los buitres negros cual Carontes, que en vez de monedas, reclaman un pedazo de cuerpo humano y así ayudar a “esconder” los restos y entregarlos a los brazos de la parca.*

*Ese río, igual que el Cauca y el río grande de la Magdalena, son tristemente conocidos como “ríos tumba”, utilizados para borrar las huellas de los cuerpos masacrados, asesinados en cada una de sus riberas; pero los ríos en lugar de ocultar, en cada curva, en cada golpe que dan contra la desgastada peña, en cada “remolino”, muestran lo que ha ocurrido en lo alto del río; no son cómplices llenos de mutismo, sino que por el contrario, quieren gritar a viva voz las masacres acontecidas en aguas arriba. Las aves negras del cielo son cómplices también de esos gritos de los ríos y devuelven a los muertos a flote, los mismos que se resisten a desaparecer, a ser estadísticas frías y cómplices de aquellos que se sienten dueños de la vida misma, jugando a ser dioses que dicen quién debe morir y quién debe seguir viviendo.*

*De este modo, estos ríos “insignias” de un país que observó cómo llegó el progreso por sus aguas, ya son cloacas y cementerios en movimiento. Los ríos que antes eran orgullo nacional se muestran como camposantos y guardan estrecha relación con el ave insignia de Colombia, el cóndor, reemplazado por los buitres que cada vez más son puestos de moda a raíz de la violencia y el destierro que aflige al país de los dos océanos.*

*El ave del escudo está siendo desplazada por uno de menor tamaño y menos vistoso, el “gallinazo”, que cada vez más se adueña del cielo, ese mismo que otrora surcara el gran pájaro andino.*

*De otro lado, el árbol nacional, ese hermoso habitante del valle del Cocora, en el departamento del Quindío, quedó rezagado ante el poder y la magia de la planta de coca, responsable de muchos de los males que aquejan al país, entre ellos uno de los más atroces, el destierro. La flor de las bellas orquídeas colombianas (catleya trianae), fue invisibilizada por la majestuosidad y encanto económico de la flor de amapola, la cual ocupa en estos momentos grandes zonas a nivel nacional, arrebatadas a campesinos y propietarios de tierras dedicadas antes al cultivo de pan coger y ganadería.*

*Es así como se podría sostener que el escudo nacional tiene nuevas representaciones; así como el himno, que guarda en sus versos y letras las mismas agonías que padecieron los primeros republicanos y que en la actualidad sufren los desterrados en el país. Los surcos de dolores se hacen más evidentes y actuales que aquellos que sufrieron nuestros abuelos. Los desterrados anhelan que cese la horrible noche, esa misma que los catapultó al olvido, a la errancia, a la nada. Piden que la invencible luz de la verdadera y pronta justicia les llegue de una vez por todas y sus gemidos se tornen en cantos de consuelo.*

*Los que sufren el destierro no van pidiendo independencia de un rey extranjero, como lo sostiene el himno nacional, sino que claman por el reconocimiento por parte de su misma gente, y que sean acogidos como víctimas de un conflicto que se ha ensañado con las personas más vulnerables del territorio colombiano. .*

*De esta forma, el cauce de los ríos más importantes de Colombia, igual que el Orinoco mencionado en el himno, surca el territorio nacional llevando consigo los despojos de miles de víctimas de un conflicto que no ha dejado vencidos ni vencedores, sino una larga lista de personas que han perdido todo, incluso la esperanza de un mejor país.*

*Las lágrimas eternas van formando un río de dolores, el cual aumenta su cauce en la medida que crecen las cifras de desterrados a lo ancho del territorio colombiano.*

*En cada niño que dejó su hogar, está fresca la fecha cuando llegaron hasta su parcela los “desterradores” y dieron la orden de marcharse, so pena de perecer bajo los dientes malditos de la motosierra y ser un inquilino más de aquel río que tragaba hombres y ser el alimento de las negras habitantes del cielo.*

*Es así como la errancia duele más cuando en el sitio que se abandona quedan signos y seres que han tejido acontecimientos, situaciones y momentos de eterna nostalgia. Cuando se inicia la senda con el mero “encapillado”, sin una despedida aunque pequeña, el destierro pesa como el más enorme de los fardos. –“Nos tocó salir con el encapillado, sin despedirnos de los vecinos y sobre todo, no poder soltar a Pancha que en ese momento estaba amarrada al árbol del patio, porque ese día había hecho muchos daños en la cocina” (Entrevista a adolescente, Cáceres Antioquia).*

*La cicatriz fresca de la exclusión se profundiza más cuando se sabe que no habrá tiquete de regreso.- se les llena al alma de impotencia, - “tocó dejar la tierrita con los cultivos, los animales, la*

*casita; es como dejar un pedazo de alma, las entrañas se quedaron allá”; lo tenían todo y en un instante lo perdieron todo.*

*Lo que más extrañan los niños son los guayos de su padre, recién comprados, victoriosos en la mayoría de los encuentros deportivos con los equipos vecinos, y los uniformes que se quedaron colgados en un viejo gancho color marfil, detrás de la vetusta puerta de entrada a la alcoba principal, los cuales estaban listos para un próximo encuentro y que no tuvieron la oportunidad de ser los testigos de una nueva victoria de su propietario,*

*Eran muchas las ocasiones en que los helicópteros aparecían de la nada y como pájaros de muerte disparaban en todas direcciones como si todos fuesen culpables de algo. Ellos se cubrían entre colchones, debajo la cama para disminuir el riesgo y no salían hasta no escuchar el terrible roncar de los motores del aparato temido por todos y que como un dragón milenario brotaba fuego de sus entrañas.*

*De esta forma los recuerdos van y vienen como eternos remolinos en el río, memorias del destierro indiferente, salir de lo propio hacia la nada; perder el olor de agua panela hecha en leña, a arepas recién azadas, el calor del fogón, testigo mudo de historias fantásticas y familiares; perder el olor a campo, a hierba fresca, a monte natural, a animales, a polvo recién mojado; cual Siervo sin Tierra; sin raíces, sin nada, extraños donde pisen sus pasos, y observados por el mundo como culpables de un delito que no han cometido, o ante la total indiferencia de los demás. Deambulan como zombis de allá para acá, en medio de una historia que se tornó*

*imposible; tal como esa frase trágica que afirma: a uno lo matan un poquito cuando lo sacan de su terruño, por lo que el destierro va más allá de un límite geográfico o veredal de una frontera, el destierro se lleva en el alma como un sino trágico que es casi imposible deshacer.*

*En este contexto, son almas manchadas por el dolor, por la indiferencia, de cobija sus miserias, un karma que los condena a ser invisibles en un país que olvidó a sus muertos, a sus desplazados, a sus desterrados, a sus hijos; un Estado que sólo atiende a los más poderosos, a los que le representan ingresos económicos importantes, con sus “honorables” en las altas cortes y cargos que son los que pactan los conflictos y los desplazamientos.*

*Hoy sólo queda vagar por cada vereda en tierras extrañas, en busca de un mejor futuro para ellos y robarle sueños a cada noche, en donde el mañana se torne menos gris, que prometa y garantice la no repetición de los actos que han puesto al país como uno de los que más desplazados internos tiene en la actualidad.*

## YO TAMBIÉN SOY TRUJILLO

*La señora R., igual que Apolo, sufre el destierro en dos ocasiones: su parcela, aquella que junto con sus progenitores y hermanos le arrebataron a la montaña después de varios meses de cruenta jornada, sudores, lágrimas y de duras batallas con el jaguar, las serpientes y el oso, hoy se ha dejado por la orden del “jefe” de aquel grupo que “amablemente” les informó que debían abandonar el lugar debido a los próximos enfrentamientos con el “enemigo”. Se vieron obligados a emigrar hacia la parte urbana de Trujillo, un municipio ubicado en el noroccidente del departamento del Valle del Cauca, tristemente célebre por los aciagos acontecimientos de la década de los ochenta y noventa, producto de una guerra fratricida que marcó el país, y cuyos hechos aún están intactos en la memoria de los que sufrieron esta barbarie.*

*La segunda vez, debido a las masacres provocadas por grupos paramilitares y agentes del Estado. La señora R y su familia son confinadas al destierro, son obligadas por segunda vez a dejar sus pertenencias, sus sueños, sus habitancias; hoy con desgastada esperanza, en edad avanzada, espera aunque sea un pequeño asomo de justicia, y que las nuevas políticas y leyes de restitución de tierras les devuelvan lo que por derecho les pertenece. Dicen que no esperan millones, o enormes extensiones de tierra, solo claman por un perdón público y que les devuelvan su “chagra”, ya que dicen que sin tierra “uno es como huérfano y no le ve sentido a esto; siempre hemos estado dedicados a llevar tierra entre las uñas y a sembrar lo que uno quiera para uno y los vecinos y que es muy duro andar comprando hasta la cebolla y los plátanos”.*

# **NOSTALGIA DEL HABITAR**

**Relato autobiográfico**

**Yuly López**

## TOCÓ ESCRIBIR

Así que decidí hacerme cargo de mis dolores, de mi destierro, y amo que al fin, después de 13 años yo haya podido nombrarlo a través de un texto escrito, amo que mi dolor ya no esté aprisionado en mi alma por el silencio... una tragedia me trajo hasta aquí...a este lugar...con estas personas...y estas ganas de extraer de mi memoria varias de mis tempestades...

Palabras como:

*Destierro*

*Memoria*

*Despojo existencial*

*Muerte*

*Dolor*

Son las que han emanado desde lo que ahora soy, otorgándole sentido a otras como *Juvenicidio* y *Necropolítica*.

El *Destierro* tiene mi rostro, me había despojado de mis amigos, de mis vecinos, de mi casa, de mis hábitos y costumbres, de mi tierra y hasta de mi existencia misma...

Ahora solo veo cicatrices, he recobrado el rumbo, reconstruido mi mundo...me he llenado de sentido, o como diría Sábato en su obra *Antes del Fin*: "...He reconquistado la unidad inefable de la vida"...

## CARTA A JAIME



Escribirle sobre mí misma se hace bastante complicado cuando es más sencillo hacerlo sobre otros; al intentar un acercamiento a mi vida podría maravillarse y ocurrir una repentina irrupción provocada por la inserción de una que otra espina. Sin embargo intentaré realizar una exhumación de mi vida “vivida” (también de la vida que ha muerto), desentrañar o recuperar ciertos asuntos que para bien o para mal ya había enterrado y dejado en el “olvido”... Olvido es hacerse el loco, sobreponerse a las memorias, no mirar atrás por miedo, aumentarle el volumen al presente y no escuchar más los tormentos del pasado...

No obstante, hablando de mí no podré evitarlo, necesariamente tendré que hablar de otros...<sup>1</sup>

En un país como Colombia, en el que el flagelo de un conflicto armado que ha durado más de 50 años ha develado sangrientas cicatrices y desnudado un doloroso padecimiento como lo es el destierro; hace obligatoria una re-visión para comprender el origen y las transformaciones de este acontecimiento. El objetivo de esta exhumación, no será más que el de dar cuenta de cómo sobreviví al destierro a partir de una reconstrucción inexacta de mi vida, puesto que debo reconocer que mi recordación está

---

<sup>1</sup>Vargas, A. La muchacha de los libros usados. (2003).Teatro Ausente.

fragmentada por miles de fisuras que atravesaron distintos acontecimientos en ella, que atravesaron mi cuerpo, que atravesaron mi alma...Quizás para “vivir”, ha sido necesario olvidar un poco...(presiento que esto va a doler...pero también que posibilitará una sanación total de las heridas que aun sangran)...!

### **¡Empezaré!:**

Nací entre montañas y el verde que vivía en todas partes (Hoy puedo aún observar una réplica de ese hermoso paisaje). Entre una humilde familia de Samaná Caldas vivía yo, en un lugar donde todo se producía con las manos; se cultivaba la tierra, se cargaba la leña para el fogón, se atrapaban los pequeños peces de la quebrada, se cogía el canasto para depositar el café, se barría el patio de tierra con una escoba de verdes ramas...

Éramos una familia muy numerosa. En el tiempo en que vivimos con los parientes de mi padre, con mi abuela Nena y con otros tíos y primos, recuerdo escuchar repetidamente la obligación que teníamos de consumir con agrado y en forma totalitaria el caldo de “guasquilas” (cidras) con un poco de sal y manteca, ya que comparado con otros niños, nosotros sí teníamos “algo” para comer y no morirnos de hambre.

También recuerdo que a falta de papel higiénico, empleábamos las hojas suaves de alguna planta o tusas (especie de tallo al que vienen adheridos los granos del maíz formando una mazorca)... aunque ahora que lo menciono suena bastante raro y hasta cómico... la suavidad se ha desvanecido...

Mientras jugábamos debajo de un palo de mandarina con cobijas, tendidos, ruanas y colchonetas que lográbamos sacar por la chambrana de la casa y subir al morro (una colina, la casa se situaba al pie de ella) atravesando un piñal, yo soñaba con visitar algún día esa hermosa ciudad que podía ver entre las rayas que producía la mala señal en la televisión y disfrutar del cine (realmente cuando crecí y cumplí mi sueño, ese gran reflector no causó mayor impacto...), comer chocolates hasta saciar mis antojos y poseer todo cuanto estaba capturado en aquella pantalla.

Para visitar a algunos familiares hacíamos largos recorridos a pie o a lomo de mula entre montañas, también para ir a la escuela debíamos emplear el mismo método, sin embargo, mis niños (mis estudiantes) hoy creen que nací conduciendo una moto y que desconozco el pantano que ellos pisan, las botas de caucho que ellos usan y la mancha de plátano que es bien difícil de sacar de las manos cuando ayudan a sus padres a pelarlo.

Al igual que algunos de ellos, un día perdí la esperanza, me arrancaron de mi casa, vi amenazada mi existencia y la de los míos (he perdido el mundo, he tenido el alma muerta y el cuerpo vivo)...con gran esfuerzo propio y de mi madre, logré cursar mis estudios de pregrado en Pereira (aunque el anuncio de que ese sería mi último semestre era constante y desesperanzador para mis exámenes finales)...

He recuperado unas dos veces el sentido de mi vida. Estoy radicada ahora en Belén de Umbría, donde eché raíces de nuevo, en una casa con una vista envidiable y el hijo más hermoso del mundo.

Después de graduarme como profesional, me he desempeñado como docente en una escuela del área rural, lo cual me recuerda con orgullo a mi esencia campesina. He impreso en papel algunas de las tempestades de mi vida para vaciarme, purificar mi alma y llenar mi corazón de nuevo. Transito ahora liviana.

¡Pero este no es el fin!, porque apenas daré inicio a la descripción más detallada de algunas de mis tempestades...solo quería anteponer un panorama más alentador que no lo incite (sí, ¡a usted!) a huir antes de tiempo, a subir el volumen de su vida para no percatarse y olvidarse de la mía...

Mientras escribo, anticipo un llanto, una desesperanza, un sabor amargo pero también unas cuantas sonrisas y a veces hasta una gran nostalgia que se adjuntarán a mis recuerdos...

En ese tiempo en el que vivimos en Tarro Pintado (así se llamaba la vereda donde vivía la mayor parte de la familia de mi padre), recuerdo una casa enorme con un balcón de madera rojo y blanco por el que correteábamos con mis primos cuando estábamos todos reunidos. Jugábamos al escondite en el patio en medio de la oscuridad y del ruido de los sapos que lo invadían...recuerdo a mi abuela Nena con sus cabellos espolvoreados y blancos, su cara tan ajada y su enorme e infinita sonrisa (aún hoy la conserva), cuando ordeñaba a la vaca y dejaba caer su leche sobre mi espalda, los frijoles y las arepas, la mazamorra pilada que hacía con sus manos, el taburete rojo que perteneció a mi abuelo Camilo (era el único objeto que teníamos sus nietos para evidenciar su pasada existencia), las peleas o mechoneadas de pelo con mis primas Geris, Lenis y Luz Ensueño (como ella odiaba su nombre, se lo

cambió por Luz Adriana), el sonido de las chicharras cuando uno se acercaba al río (Río Moro), las huidas con la cucaracha y mis primas a nadar en él y la minuciosa labor de cambiarse la ropa interior mojada para que no nos delatara...

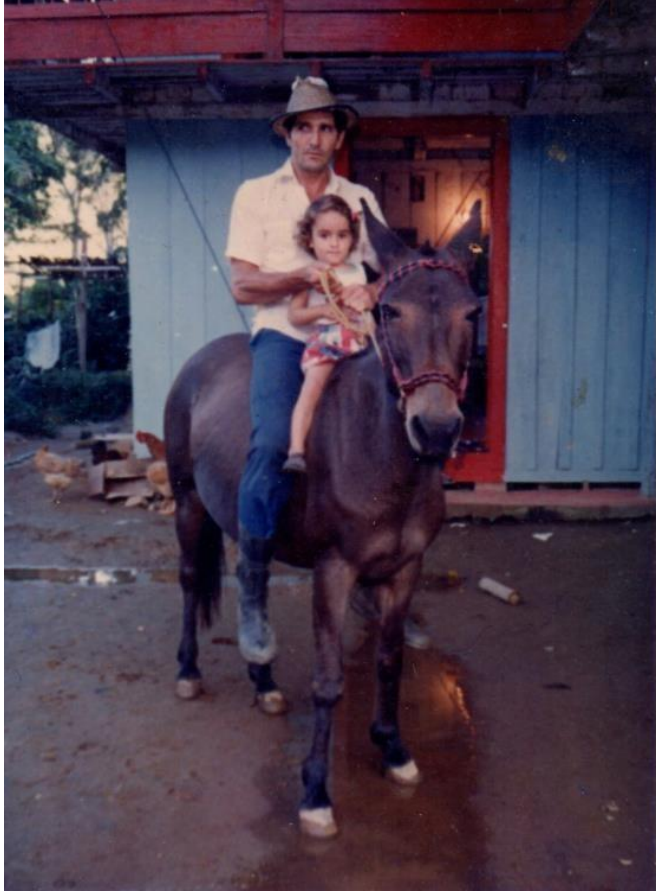
En cierta ocasión mientras iba con mi padre y mi tía Martha a echarle sal al ganado y de paso a nadar (era un hermoso día soleado, el agua tan clara y profunda...) me lastimé una rodilla. Mientras mi padre revisaba los potreros, mi tía y yo decidimos adelantarnos y en el camino descansamos y jugamos en unos troncos recién cortados (habían desyerbado el potrero). Cuando decidí bajarme de uno de ellos, me tiré, con tan mala suerte que una estaca se enterró a un lado de mi rodilla, la cual comenzó a sangrar. Mi tía no tuvo más remedio que subirme a tuntún (cargada en la espalda) hasta donde mi tía Luz Dary (quien me amarró un trapo para estancarme la sangre que salía de la herida) y luego hasta donde la abuela Nena. Después de quedarme dormida por un buen rato me desperté, mi mamá había llegado recientemente del pueblo y al ver que no podía dar ni un paso, discutió con mi papá tanto por su descuido como por su tranquilidad y repitió de nuevo su viaje. Días más tarde, después de retirarme los puntos de la sutura que me habían hecho en el hospital, intranquila, viendo como la herida no sanaba ni cicatrizaba y observando algo extraño en mi rodilla, comenzó a hacerle fuerza y a desplazarlo hasta la abertura; era un pedazo de tronco podrido que estaba dentro de mi pierna, se notaba una coloración oscura y debo decir que dolió bastante, mi mamá debió hacerme ese procedimiento a las malas...



*Mi abuela Nena (Magdalena)*

Cuando yo aún era muy pequeña, en los bajos de aquella casa vivíamos mi papá, mi mamá, los patos y yo. Un día mientras recorría el patio, caí de repente al charco donde nadaban los patos y prontamente fui sacada de allí por los brazos de mi padre que en ese entonces parecían serlo todo para mí...en mi niñez (por lo menos hasta los once años que viví con él), cada vez que sentía miedo acudía a él, apretaba su mano fuertemente, le pedía que me levantara y me alejara de mis temores, o ponía mis fríos pies debajo de los suyos por pocos segundos para que calentaran los míos (mis piernas no resistían por mucho tiempo su peso)... A la

edad de dos años yo ya tenía la costumbre de subir todas las mañanas con plato y cuchara hasta la cocina a pedirle la comida a mi abuela Nena, pero en uno de esos recorridos rodé por las escaleras que eran de cemento, causándome una herida en la frente, cuya cicatriz aún reposa como evidencia. La cucaracha (mi hermana tres años menor) fue víctima de las escaleras al igual que yo. En una noche tranquila se escucharon los gritos de mi mamá y el llanto de la pequeña que no sufrió ninguna herida aparente. Sin embargo al día siguiente, mi mamá se vio obligada a correr con urgencia hacia el hospital cuando se dio cuenta que la niña tenía los ojos tan hinchados que ni siquiera los podía abrir y por tal razón lloraba desesperadamente. El médico que la atendió le indicó que de no haber llegado a tiempo la cucaracha habría perdido el sentido de la vista totalmente.



*Mi papá y yo (en Tarro Pintado)*

Cuando transitábamos caminos en horas de la noche, a la luz de una linterna o del cabo de una vela dentro de un tarro metálico con agujeros, siempre quería tomar el lugar de la cucaracha, quien iba cargada por mi padre...tenía tanto miedo, no quería por ningún motivo pisar la cabeza de algún cadáver que pudiera atravesarse en mi paso...Y es que a mi edad, ya había visto subir un muerto en una noche oscura por la montaña del frente (parecían cocuyos que subían al hijo de doña Cándida que habían matado en una finca

muy lejana), había oído el llanto de mi tía Martha (en realidad una prima que mi abuela adoptó como hija cuando su madre, hija legítima de mi abuela, murió) cuando a su novio le arrebataron la existencia con un letal corte de machete en el cuello. Yo no asistí al festival donde ocurrió eso, pero a la mañana siguiente escuché con el corazón acelerado, los ojos y los oídos bien abiertos los relatos de mi tío Diego quien llegó a dar aviso ...Tal parece que ni siquiera Oscar se dio cuenta de su muerte, ante aquella costumbre de retarse entre “machos” a machete, en plena oscuridad y mientras una fiesta se celebraba a punta de vela, en un rincón de la escuela se hirieron mutuamente (él y el contrincante) de manera mortal...mi tío Diego se enteró al alumbrarlo con su linterna, lo llevó hasta un asiento cercano, le brindó un aguardiente que le solicitó y en instantes la vida se hizo ausente...doña Soledad, su madre, ( y toda su familia) quedó sola...

“Gustavo mocho” (otro señor de la vereda) a quien le faltaban ambas muñecas, o por lo menos todos los dedos de las manos, en años anteriores corrió con la suerte de que mi tío Omar lo socorriera e hiciera caso omiso a otro hombre y le vendara las manos antes de que se desangrara pidiendo auxilio (el otro hombre le aconsejaba dejarlo tirado allí)...

La única razón o situación en la cual yo quería ir adelante con el tarro alumbrando y hasta sin luz o linterna, era cuando realizábamos las novenas de niño Dios en diciembre; nos recorríamos todas las casas o los pesebres de Tarro Pintado. Los niños nos cogían de las manos por todo el camino y los adultos nos seguían... ¡cómo perder la oportunidad de recibir un obsequio

divino en ese tiempo!...Con desagrado recuerdo que por culpa de mi papá en un diciembre no pudimos tener los patines que tanto ansiábamos...se enojó de tal forma con mi mamá por esa razón, que ella canceló el encargo...“ni rajaba, ni prestaba el hacha”... él insistía: “un solo cuerpo, un solo vestido”, cada vez que mamá nos regalaba un par de zapatos más o un traje.

### **...Transitando viejos caminos...**

Cómo olvidar esos días en los que mi tía Sor María tenía el jardín infantil en la casa de mi abuela Nena (recuerdo como la mantequilla se derretía en la colada). Jugábamos y nos divertíamos todo el día, usábamos hasta sus tacones y sus vestidos, lo único que no me gustó, fue un día que en una guerra de piedras acerté en la frente de un niño que me molestaba (tremendo chichón el que le produje) y estuve casi medio día en el cafetal por miedo a las represalias de mi mamá, pero el hambre me obligó a regresar a casa más pronto de lo que esperaba...

Luego cuando estaba un poco más grande (unos cinco años aproximadamente), me le pegaba a Jhon Fredy para ir a la escuela como asistente. Jhon vivía en una finca más abajo que la nuestra y el paso por mi casa era obligatorio, así que mi mamá siempre lo “pistiaba” y lo lograba descubrir aun cuando él pasaba corriendo para no “encartarse” conmigo. De esos días recuerdo una lonchera color naranja, un huevo, unas tajadas, tierra y mucho pasto dentro de la misma, creo que se me abría y todo lo recogía las mismas veces que se caía al suelo, unas tres o cuatro veces.

Cuando ingresé al grado primero ya estábamos de asiento en California Baja, sospecho que hasta ya me había accidentado en el carro... Una mañana viajábamos de Tarro Pintado hasta Samaná en un jeep (aunque lo normal era viajar en una chiva que venía desde Florencia) y en un lugar conocido como “El Codo”, nos estrellamos con otro carro que transitaba hacia la dirección contraria, y sólo sentí un fuerte golpe en mi frente, luego percibí cómo el “agua” bajaba por mi rostro y al tocarme y ver que el líquido se tornaba de color rojo llamé a mi mamá, quien se volteó, dio un grito y se bajó del carro a socorrerme ... después de eso, veo mi pijama rosa en mi frente ya no tan rosa, un pocillo de leche tibia (estaban ordeñando vacas en una finca a bordo de carretera) y en el hospital un pinchazo con una larga aguja e hilos subir y bajar desde y hasta mi ceja izquierda...

Con mi familia, vivíamos en la casa de “la vaga” (la vaga era una especie de hueco entre montañas donde se encontraba nuestra casa)...

Allí las escapadas eran a la quebrada a pescar capitanes que luego depositábamos en el tanque y que nuestras mamás nos votaban, a pintarnos al potrero con el maquillaje que “tomábamos prestado” de mi mamá, a colgarnos de un bejuco que había en un caño, a la molienda a comer “conejo” (caramelo de panela), a coger garrapateros (aves negras), a echar a rodar una llanta por un potrero, a coger guayabas, a jugar a la realeza en medio de asientos de aserrín, a “casarnos” con ayuda del catecismo y una previa repartición de roles...

Hoy que regreso a las primeras páginas del libro de mi vida, veo claramente que en esos matrimonios arreglados en nuestros juegos de niños, se podían prever cosas, como que mi prima Yuvid tenía una evidente inclinación sexual hacia las mujeres, es decir, ha sido lesbiana desde siempre; lo que no logro entender es el revuelo que causó la confidencia ante sus padres...seguramente por esta razón para nosotros los primos no fue algo extraño... Por cierto, este año se practicó una inseminación artificial y va a tener un lindo bebé en los meses próximos...y ya no es una, sino que son cuatro primas con esta inclinación sexual, de modo tal que si hay una siguiente, ya tiene la puerta del closet abierta de par en par...

### **Retomando...**

En dos ocasiones adquirimos un par de perritos traídos desde donde mi abuela Nena. Mi hermana y yo los adorábamos, pero cuando se enfermaron de paperas, algunos de ellos no lograron sobrevivir...Danya era una de las perras que sí lo hizo, pero debí dejarla cuando me fui a estudiar donde mi abuela Rosalba en Patio Bonito y luego cuando nos mudamos a Berlín (retazos de la historia que narraré después)...pese a los años, siempre que volvía de visita a California ella me reconocía, me olfateaba, se abalanzaba sobre y mí y me lamía con inmensa alegría...Los perritos de los cuales se adueñaba mi hermana nunca corrían con igual suerte, normalmente morían de paperas o terminaban destripados debajo de alguna pata de una vaca en la finca de mi tía Janet en la vereda  
Los  
Ceibos...

De pronto, he recordado la imagen del día que mi abuela Nena nos mandó con mi tía Martha a arrojar a unos cuantos cachorros a la quebrada... no se sabía quién aullaba y lloraba más, si ellos o yo cuando los atisbaba bajar por la corriente para inevitablemente ahogarse...Eso me remitió también al día en el que corría hacia la huerta en Tarro Pintado, mi abuela Nena nunca se enteró por qué una tarde en el gallinero había un pollito de menos...el pobre murió con las vísceras afuera luego de que fuera aplastado por mi zapato...(terrible!)...temblorosa y asustada, lo cogí de una patita y lo lancé a un rastrojero al lado del sendero...

Y Hablando de pollitos, como es costumbre darle cristiana sepultura a los muertos, sin discriminación alguna (o al menos eso creíamos mis primos y yo), hicimos un pequeño funeral, con oraciones y cruz incluida para pedir abertura de la puerta del cielo al alma de un pollito que recién había fallecido...el caso es que mi abuela al ver aquel acto casi nos descomulga a punta de cantaleta...Hace poco (este año) en Belén pude observar también en una tienda de concentrados como un joven besaba repetitivamente el pico de un pollo que había muerto (él ni siquiera se percató de mi mirada entrometida y burlesca), se veía tan afligido e incrédulo ante la escena, seguramente no podía aceptar la aparición de aquella ausencia de vida, ni el dolor que con ella venía...de todos modos no logró revivirlo...



*Mi abuela Rosalba, mis primos y yo en Patio Bonito*

En aquel tiempo, las expectativas de mi papá frente a mi historia de vida era bien distinto al que mi mamá y yo teníamos...con mi hermana la cucaracha me la pasaba cantando y bailando en el corredor de mi casa, el molinillo para batir el chocolate y la cuerda de saltar nos servían para amplificar el canto (si así se le podía llamar a eso), aunque a decir verdad, lo que más disfrutaba, era

sentarme en un escritorio verde que perteneció a mi tía Gisela, con libros, revistas y cuadernos a ejercer el rol de maestra.

Por cierto, leer no era mi prioridad con los libros, sino hacerle monerías y piruetas a los rostros que allí aparecían con ayuda de un lapicero.

También recuerdo que en la escuela mi libro favorito se llamaba Sapo y Sepo... contaba las aventuras de dos amigos inseparables; así que me gustaba leerlo uno y otra vez...

Entre los juegos preferidos en la escuela estaban: coger grillos y depositarlos en una bolsa (prohibido luego por mi profesora Lucy), jugar a "la guerra" entre parejas (en donde uno aprovechaba para tomar de la mano al chico que más lindo le parecía de la escuela), futbol (eran casi que previsibles los balonazos en mi rostro y sus respectivos colorados), la lleva, echarse a rodar por los pastizales y disfrutar de unos juegos que habían construido en el inmenso patio.

Entre esos juegos, había un pasamano muy apetecido por los niños y niñas a la hora de recreo. Un día mientras yo lo estaba cruzando, me encontré en la mitad del pasamano con Alsidiades, quien aprisionó con sus piernas las mías y pese a mis ruegos para que me soltara, no lo hizo, así que mis manos no resistieron más y me precipité al suelo. Todo el peso de mi cuerpo recayó sobre mi brazo izquierdo, sufriendo una dolorosa descompostura.

Al día siguiente mi brazo amaneció tan hinchado e inmóvil que mis padres decidieron llamar a un sobandero de la vereda quién literalmente me obligó a conocer al mismísimo diablo. El sobandero en un periodo largo de tiempo (que para mí pareció

unos cuantos siglos) logró desdoblar mi brazo mientras yo suplicaba con llanto y con gritos que me dejaran morir...Semanas después acompañada de mi papá viajé a Cañaverl donde un amigo suyo para que me rezara el brazo y así dar por terminado el arreglo del mismo... lo cierto es que si me fijo bien, puedo observar sin radiografías que los huesos que se articulan en el codo izquierdo no lo hacen de una manera muy perfecta que digamos...

En la vía que conduce de Cañaverl a Samaná hay un río llamado la Miel. Después de ese río he visto desde hace muchos años la estatua de una Virgen que está situada en un barranco al pasar una curva...en cierta ocasión mi papá me contó la historia del origen de otra Virgen que confundí con esa del barranco; la historia de la vereda La Italia, perteneciente al municipio de Marquetalia. Allí donde reposa esta Virgen ocurrió una masacre en el año 1963 como causa de la guerra entre liberales y conservadores (veintitrés años antes que yo naciera...). Murieron 39 personas a punta de garrote y machete (armas utilizadas para no alertar a las autoridades)...me contó mi papá que a las víctimas las bajaron del bus, apartaron a las mujeres de los hombres y les hicieron formar una fila, de este modo uno a uno los iban llamando para preguntar sobre su inclinación política y así cumplir con su destino...he vuelto a indagar sobre el hecho en crónicas de prensa y mi padre no se hallaba muy lejos de lo que realmente allí paso...se dice que las pocas personas que quedaron con vida, que sobrevivieron, lo hicieron por la retirada de Desquite y su escuadrón debido a un disparo al aire que erróneamente el guardia de turno realizó...otras versiones indican que el disparo fue intencional para

eliminar a un hombre que se escapó de la fila... y una versión de la memoria de mi padre cuenta que uno de los hombres logró escabullírsele a la muerte luego de refugiarse bajo la falda de una de las mujeres presentes en la matanza.

Sobre “Desquite”, existe una bella elegía que un poeta colombiano compuso: Gonzalo Arango...

### **Elegía a “Desquite”**

*Sí, nada más que una rosa, pero de sangre. Y bien roja como a él le gustaba: roja, liberal y asesina. Porque él era un malhechor, un poeta de la muerte. Hacía del crimen una de las más bellas artes. Mataba, se desquitaba, lo mataron. Se llamaba “Desquite”. De tanto huir había olvidado su verdadero nombre. O de tanto matar había terminado por odiarlo.*

*Lo mataron porque era un bandido y tenía que morir. Merecía morir sin duda, pero no más que los bandidos del poder.*

*Al ver en los diarios su cadáver acribillado, uno descubría en su rostro cierta decencia, una autenticidad, la del perfecto bandido: flaco, nervioso, alucinado, un místico del terror. O sea, la dignidad de un bandolero que no quería ser sino eso: bandolero. Pero lo era con toda el alma, con toda la ferocidad de su alma enigmática, de su satanismo devastador.*

*Con un ideal, esa fuerza tenebrosa invertida en el crimen, se habría podido encarnar en un líder al estilo Bolívar, Zapata, o Fidel Castro.*

*Sin ningún ideal, no pudo ser sino un asesino que mataba por matar. Pero este bandido tenía cara de no serlo. Quiero decir, había un hálito de pulcritud en su cadáver, de limpieza. No dudo que tal vez bajo otro cielo que no fuera el siniestro cielo de su patria, este bandolero habría podido ser un misionero, o un auténtico revolucionario.*

*Siempre me pareció trágico el destino de ciertos hombres que equivocaron su camino, que perdieron la posibilidad de dirigir la Historia, o su propio Destino.*

*“Desquite” era uno de esos: era uno de los colombianos que más valía: 160 mil pesos. Otros no se venden tan caro, se entregan por un voto. “Desquite” no se vendió. Lo que valía lo pagaron después de muerto, al delator. Esa fiera no cabía en ninguna jaula. Su odio era irracional, ateo, fiero, y como una fiera tenía que morir: acorralado.*

*Aún después de muerto, los soldados temieron acercársele por miedo a su fantasma. Su leyenda roja lo había hecho temible, invencible.*

*No me interesa la versión que de este hombre dieron los comandos militares. Lo que me interesa de él es la imagen que hay detrás del espejo, la que yacía oculta en el fondo oscuro y enigmático de su biología.*

*¿Quién era en verdad?*

*Su filosofía, por llamarla así, eran la violencia y la muerte. Me habría gustado preguntarle en qué escuela se la enseñaron. El habría dicho: Yo no tuve escuela, la aprendí en la violencia, a los 17 años. Allá hice mis primeras letras, mejor dicho, mis primeras armas.*

*Con razón... Se había hecho guerrillero siendo casi un niño. No para matar sino para que no lo mataran, para defender su derecho a vivir, que, en su tiempo, era la única causa que quedaba por defender en Colombia: la vida.*

*En adelante, este hombre, o mejor, este niño, no tendrá más ley que el asesinato. Su patria, su gobierno, lo despojan, lo vuelven asesino, le dan una sicología de asesino. Seguirá matando hasta el fin porque es lo único que sabe: matar para vivir (no vivir para matar). Sólo le enseñaron esta lección amarga y mortal, y la hará una filosofía aplicable a todos los actos de su existencia. El terror ha devenido su naturaleza, y todos sabemos que no es fácil luchar contra el Destino. El crimen fue su conocimiento, en adelante sólo podrá pensar en términos de sangre.*

*Yo, un poeta, en las mismas circunstancias de opresión, miseria, miedo y persecución, también habría sido bandolero. Creo que hoy me llamaría “General Exterminio”.*

*Por eso le hago esta elegía a “Desquite”, porque con las mismas posibilidades que yo tuve, él se habría podido llamar Gonzalo Arango, y ser un poeta con la dignidad que confiere Rimbaud a la poesía: la mano que maneja la pluma vale tanto como la que conduce el arado. Pero la vida es a veces asesina.*

*¿Estoy contento de que lo hayan matado?*

*Sí.*

*Y también estoy muy triste.*

*Porque vivió la vida que no merecía, porque vivió muriendo, errante y aterrado, despreciándolo todo y despreciándose a sí mismo, pues no hay crimen más grande que el desprecio a uno mismo.*

*Dentro de su extraña y delictiva filosofía, este hombre no reconocía más culpa, ni más remordimiento que el de dejarse matar por su enemigo: toda la sociedad.*

*¿Tendrá alguna relación con él aquello de que la libertad es el terror?*

*Un poco sí. Pero, ¿era culpable realmente? Sí, porque era libre de elegir el asesinato y lo eligió. Pero también era inocente en la medida en que el asesinato lo eligió a él.*

*Por eso, en uno de los ocho agujeros que abalearon el cuerpo del bandido, depositó mi rosa de sangre. Uno de esos disparos mató a un inocente que no tuvo la posibilidad de serlo. Los otros siete mataron al asesino que fue.*

*¿Qué le dirá a Dios este bandido?*

*Nada que Dios no sepa: que los hombres no matan porque nacieron asesinos, sino que son asesinos porque la sociedad en que nacieron les negó el derecho a ser hombres.*

*Menos mal que Desquite no irá al Infierno, pues él ya pagó sus culpas en el infierno sin esperanzas de su patria.*

*Pero tampoco irá al Cielo porque su ideal de salvación fue inhumano, y descargó sus odios eligiendo las víctimas entre inocentes.*

*Entonces, ¿adónde irá Desquite?*

*Pues a la tierra que manchó con su sangre y la de sus víctimas. La tierra, que no es vengativa, lo cubrirá de cieno, silencio y olvido.*

*Los campesinos y los pájaros podrán ahora dormir sin zozobra. El hombre que erraba por las montañas como un condenado, ya no existe.*

*Los soldados que lo mataron en cumplimiento del deber le capturaron su arma en cuya culata se leía una inscripción grabada con filo de puñal. Sólo decía: "Esta es mi vida".*

*Nunca la vida fue tan mortal para un hombre.*

*Yo pregunto sobre su tumba cavada en la montaña: ¿no habrá manera de que Colombia, en vez de matar a sus hijos, los haga dignos de vivir?*

*Si Colombia no puede responder a esta pregunta, entonces profetizo una desgracia: Desquite resucitará, y la tierra se volverá a regar de sangre, dolor y lágrimas.*

*Gonzalo Arango<sup>2</sup>*

...ya sabía que las cruces que uno veía (algunas acompañados con imágenes de santos) en el camino o en la carretera eran la indicación de que allí había fallecido alguien, normalmente debido a un asesinato...así que imagino que cuarenta cruces o calvarios (como los nombraba uno) como homenaje, serían demasiados, harían parecer ese lugar como un cementerio y ahuyentador de posibles habitantes de la casa (testigo del horror) y de la misma vereda ...la virgen aunque invita a la recordación, simboliza de alguna manera la esperanza y la purificación del lugar...

---

<sup>2</sup>**Obra negra.** Santa Fe de Bogotá, Plaza & Janés, primera edición en Colombia, abril de 1993, p.p.: 42 - 44.

Cuando iniciaba cada año escolar, lo que más me gustaba (y me gusta) era estrenar mis colores. Recuerdo que en una ocasión tuve la idea de irme con un primo al cafetal para recolectar granos de café, venderlo y luego comprar unos nuevos. Hoy no tengo ni idea de que tan eficientes fue nuestra labor, pero sí logramos nuestro objetivo de ese día...

Nunca aprendí a dividir en la escuela, los gritos de la profesora Lucy (esposa de un tío mío: Asdrúbal a quien dejaron apodado "Vinagrera", debido a la gesticulación no tan amigable de su rostro), la impaciencia de mi mamá para ayudarme y los chochos de mi papá no fueron de mucha ayuda...así que más tarde, ante la presencia de un libro y la ausencia del miedo, pude aprender aquel procedimiento, auto instrucción que llaman...

Mientras mamá quería para nosotras la mejor educación, para mi papá solo era importante que después del grado tercero de primaria, cuando ya sabía leer, escribir, sumar y restar, me encargara de los oficios de la casa y aprendiera bien el arte de "picar plátanos y yucas"; desgraciadamente le he fallado, no tengo cualidades en este campo.

Estando en la escuela, mi mamá se ganó una beca con otras mujeres que habitaban veredas en el municipio de Samaná, así que emprendió rumbo al municipio de Salamina para instruirse como Promotora de Salud. En ese período de tiempo mi abuela Rosalba se hizo cargo de la cucaracha y yo. Debido a que mi abuela mantenía múltiples ocupaciones, mi mamá decidió llevarnos a la peluquería de Teresita y eliminar el largo cabello que caía por nuestras espaldas y de esta forma por un lado, disminuir el tiempo

que gastábamos en arreglarnos para ir a la escuela y por el otro, evitar el contagio de los famosos piojos.

Mientras salíamos de la peluquería, mi hermana sonreía, pero al verme llorar por la imagen no deseada que había reflejado en el espejo, se contagió inmediatamente. Como éste, existen otros acontecimientos que han roto y desfigurado la dicha de algunos de mis recuerdos...han desnudado de cierta manera la imperfección de lo que soy, han extraído la profundidad de mi ser... Como lo decía Borges: "*Somos nuestra memoria, somos ese quimérico museo de formas inconstantes, ese montón de espejos rotos*".<sup>3</sup>



---

<sup>3</sup>Borges, Jorge Luis. *Elogio de la Sombra*. EMECÉ. Buenos Aires, 1969.

Luego que mamá se marchó, todo se tornó gris, la extrañaba tanto....aunque no creo que más que Jhon Fredy a la suya...En una noche en la que imperaba la oscuridad, se escuchaban los gritos y los lamentos que llegaban desde la finca vecina, había muerto la madre de Jhon Fredy a causa de un derrame cerebral...El día en el que se celebró el novenario de la señora lo recuerdo como un día feliz para mí, porque ese día venía mi mamá a visitarnos, llegó la luz a mis ojos y una ansiosa espera...

Después que mi madre regresó de Salamina, ya graduada, mi pelo había crecido y mis piernas estaban bastante descansadas para poder acompañarla en los censos que ella debía realizar en varias veredas próximas a la nuestra...En una ocasión debimos visitar la casa de la señora Rosaura que tenía fama de bruja y a la que desde ese momento yo dejé de tenerle temor. Nos invitó muy cortésmente a un algo (comida informal entre las comidas principales) y pues aparentemente ninguna de las dos (ni mi mamá ni yo) salió hechizada... Mientras que mi mamá visitaba a las familias campesinas, yo aprovechaba para emprender nuevas amistades, entre ellas conocí a una niña que corría tan veloz como un guepardo, era extraño, le hacía creer falsamente a uno que pronto iba a estrellar su nariz contra el suelo debido a que las puntas de sus dos pies se encontraban de frente a causa de una anomalía física que no había sido hasta el momento resuelta...

### **Dando paso a otras ruinas de mi memoria...**

También he sido testigo y he visto arrebatadas la felicidad y la vida en un instante; hijos llorando a sus padres, padres aclamando a sus hijos, nietos absortos, vecinos aterrados...

Mientras asistía a la escuela, en compañía de mi hermana “La Cucaracha” (la profesora le decía así porque la sacaba del salón y ella insistía en regresar, además siempre se quedaba dormida en un banquito verde...solo iba de “asistente”...), empezaron a suceder cosas atroces.

Por allá antes del 99’ cuando la guerra asomaba por mi televisión a blanco y negro, una caja de madera a la que había que implorarle que emitiera la señal con ayuda de una guadua y una tapa vieja de una olla de la cocina de mamá, y además, cambiarle de canal con ayuda de una tenaza; recuerdo las emisiones de noticias, anunciando las masacres en las bananeras de Urabá, mientras mis ojos horrorizados imploraban y creían ver lejana la posibilidad de sentirme salpicada por esta sangre y estas muertes...

Pues bien, ¡qué lejos estaba de que fuera real, de qué falsa seguridad se confiaba mi alma!...

En la finca de mis abuelos, situada en la vereda California Baja (como ya lo había mencionado), vivíamos muy felices y tranquilos. Todas mis tías por parte de mi madre y sus familias (o al menos la mayoría) tenían propiedades en aquella vereda, subsistíamos con la producción del café, el frijol, el maíz, la caña y la elaboración de panela.

Allí en la ramada donde se elaboraba la panela, presencié por vez primera el desfile de unos mal calculados cincuenta hombres bien uniformados, pertenecientes a Las FARC. En ese momento los uniformes de aquellos hombre los hacían ver tan pulcros y estéticamente agradables a la vista; daba gusto y hasta uno podía contemplar la forma de caminar, saludar y portar su fusil al mando de un comandante que los precedía...

Mi memoria no alberga más apariciones seguidas en aquellas fechas...

La finca y en general la vereda se caracterizaba por poseer muchas fuentes de agua, utilizadas como tomas o abastecimientos del líquido (algo así como un acueducto), grandes extensiones de monte (en las guías de la escuela me pareció tan hermoso y lejano el término *bosque*, siempre ignoré que yo vivía en uno) y una ubicación de difícil acceso en terreno montañoso (para salir al pueblo debíamos caminar un trayecto largo y luego subir en un bus escalera o chiva; la noche antes, ni dormíamos de la felicidad que ese acontecimiento aportaba, así que el recorrido a pie o al lomo de mula no significaba mayor sacrificio).

En una ocasión, en la cual viajé a Samaná con mi madre, decidimos irnos por la Miel para alcanzar el bus que subía de la Dorada. No alcanzamos a cambiarnos ni la ropa ni los zapatos porque una camioneta que pasó antes que el bus nos recogió en la carretera. Al llegar, yo sólo trataba de esconder mis pies entre la neblina para que los niños que estaban jugando en la calle no vieran los rotos de mis zapatos blancos...qué vergüenza la que sentí ese día!...Aunque la verdad, creo que pasé completamente desapercibida debido a

sus ocupaciones con unos juguetes que yo deseaba tener: un atari y un tamagotchi, estaban de moda en ese entonces...

Más tarde, mis abuelos decidieron marcharse para una vereda llamada Patio Bonito (a la que yo luego arribaría y a la que el adjetivo le cambiaría por completo), por poseer la ventaja de ubicarse más cerca de la carretera, al colegio y la escuela (cinco minutos); así que en la finca de California hubo nuevos ocupantes y vecinos...

Un día (no recuerdo cuál), aparecieron en el patio de esa casa varios hombres armados con no tan buenas intenciones llevaban unos jóvenes y amarrados los dirigieron hacia una de las tomas de agua de la vereda...La orden!?, -Nadie podía seguirlos! En casa una madre lloraba desconsoladamente... Horas más tarde, en una quebrada, entre el bosque que yo admiraba tanto, quedaron sin vida los cuerpos de dos jóvenes hombres, despertando la tristeza y la zozobra entre sus habitantes campesinos...

Creo que el día del levantamiento de los cuerpos sin vida, fue uno de las pocas veces que vi en la vereda gran volumen de gente...la familia, los vecinos (espectadores) y quienes fueron desde el pueblo a realizarlo... ellos sí que estaban aterrados, hicieron visita de doctor y se marcharon con gran rapidez... los niños estábamos relegados a mantenernos en casa y a alejarnos de tal situación...

Yo no volví a encontrarme a Gustavo (el hijo de la vecina) ni a observar su sonrisa al saludarme cuando nos topábamos en el camino que conducía de la escuela hasta mi casa...

Pasaron varios años y la tranquilidad reinaba nuevamente, o eso parecía en esos años...Urabá se situaba en otra dimensión...

En el 98, exactamente, fuimos a parar de pronto al corregimiento de Berlín, un bello caserío situado entre tres grandes y prósperos corregimientos caldenses en ese entonces (Florencia, San Diego y Norcasia) todo por azar o por el destino; es decir, mi mamá decidió separarse de mi papá y conseguirse otra pareja, después de múltiples humillaciones, rechazos y desamores (seguro se cansó de mojarle ropa y zapatos para evitar que emprendiera el viaje hacia otros brazos con el que amenazaba en varias ocasiones y de mandar a mi hermanita a que le llorara aferrada como garrapata a sus pies. Yo en ese tiempo vivía con mis abuelos por la cercanía al colegio...recuerdo que mis ojos se inundaban cada vez que veía a mi mamá partir de mi lado...)

Inicialmente nuestro destino no era Berlín, sino una vereda llamada Yarumal (territorio que también fue empañado de sangre por enfrentamientos entre grupos armados), pero la separación de mis padres y lo que sobrevino hizo que “El Diablo” nos llevara con trasteo y todo hasta este caserío en el mes de abril, caserío que más tarde se convertiría en un indudable infierno (El Diablo era el sobrenombre del conductor de un carpati que trabajaba en Samaná.

He aquí un fragmento inspirado en lo que pasó el fin de semana que mi madre por fin había decidido dejar a mi padre y ser feliz en ese entonces con sus dos hijas: La Cucaracha (alias Carolina) y yo... ah, y el nuevo amor que se había conseguido, que por cierto era inaceptable para mí...

## **ATIZANDO CON UNA VIGA**

*Una voz burlona pregunta insistentemente qué ha pasado con su padre. Acaso aquella niña lo ha podido terminar de comprender?, ni siquiera yo lo he podido asimilar!*

*...Mientras tanto, de su rostro salía un grito de impotencia, de amargura, de tristeza; aunque el silencio excesivo le hacía ver muda...-¡Era mi padre!, decía su inmovilidad,-un padre que aún yo amo, que aún espero que vuelva, que aún anhelo me ame cuando salga de la podredumbre a la que fue sumergido por cometer un “delito atroz”...pero quién soy yo para juzgarlo?, mis ojos no vieron tal horror...mi alma de niña se niega a creerlo!*

*...que entre plátano y café encontraron varios cuerpos sin vida, murmura la gente. Por el camino veredal fueron masacrados: padre, madre, hijo, hija y hasta un trabajador de la finca...*

*Primero esa desalmada hoz de la muerte arrasó con la vida de los más fuertes... luego siguió la persecución de los más indefensos... Que mientras un compañero de crueldad sostenía a aquella niña, mi padre le cegó su breve vida cortándole la cabeza...*

*...mis ojos no vieron tal horror, mi alma de niña se niega a creerlo...*

*Yo no oigo, soy de palo, tengo orejas de pescado!... Y se tragó las lágrimas después de un discurso ajeno e improvisado de amor y arrepentimiento, pero su cuerpo vislumbraba la agonía de su alma...*

*...de nuevo tragándome el hijueputa y atizando con una viga!*

*... Yo si bajé a mi padre de un pedestal!... porque vi, creí lo que había sucedido! (desgraciadamente para mi memoria). Mi alma de niña logró corromperse...*

*- Se la fumó verde!, decía mi abuelo; yo no comprendía bien a qué se refería exactamente con esas palabras, pero sí que significaba en modo figurativo...*

*El olor, el fuerte, penetrante y desagradable olor a sangre es lo que más recuerdo; mis oraciones elevadas hacia el Dios de los cielos fue lo que más repetí en aquel domingo. Buscaba una calma para mis manos temblorosas, para el desasosiego que habitaba en aquel momento todo mi ser... aun no recuerdo con cuantas trapeadas creí deshacerme de aquel charco de pestilencia, la oscuridad me asustaba, cualquier ruido me aturdía, la soledad se apoderaba de mí...*

*Y yo no entendía (o al menos no demostraba mayor interés en hacerlo) por qué el mal presentimiento de la mañana tenía que haberse hecho realidad!, por primera vez en mi vida no quería creer en mi don sobrenatural para prever ciertos acontecimientos...*

*Mi cuerpo se inmovilizó por unos minutos al escuchar los dos disparos, mi voz se anuló al sentir su mano fría sobre mi hombro y ver en su pecho aquel agujero por donde brotaba la sangre... solo había visto la que derramaba el brazo de mi padre...*

*Todo parecía un caos: mamá y yo sosteniendo la mano armada de mi padre, yo rogándole para que soltara aquel revólver, mi hermanita en la calle gritando: AYUDA!, un sinnúmero de gente escaleras arriba... Luego dos ambulancias, mucha gente alrededor...y Yuly sola y aterrada...*

*Y es que no se les ha ocurrido inventar la contraposición a la vitacerebrina?, por lo menos a mi abuela se le ocurrió acudir a una pastillita de "Motival"... eso me permitió perder la noción del tiempo y del espacio al menos por una noche.*

*Finalmente agradecí el hecho de que aquella niña no lograra comprender con certeza lo que había ocurrido lejos de sus ojos.*

*POSDATA: Los ojos de mi hermana menor de trece años (Luisa), han quedado desorbitados al enterarse que aquel hombre que tocaba mi hombro con insistencia en señal de auxilio, era su padre...*

No quisiera hablar más del asunto, sólo me recuerda el perdón que debo obsequiarle a mi padre y la impotencia, el miedo y la desesperanza que mata la alegría de un ser humano...

### **Continuando...**

Recuerdo mis expectativas acerca de esta "nueva vida" en Berlín. Recuerdo sus calles polvorientas, su única calle polvorienta, los campesinos haciendo mercado y el primer día de colegio al lunes siguiente, en la capilla con todo el personal estudiantil de la institución y el padre José Leil como profesor. Aviso del pronóstico del día: ¡aterrador! (Yo acostumbrada a huir hasta de mi propia

sombra para evitar tener espectadores en mis ridiculeces, ahora me sentía totalmente expuesta.), había que leer frente a todos, por suerte “me salvé” en aquella ocasión...



*Corregimiento de Berlín, Caldas.*

En la entrada de la capilla y ante el abandono de mi madre, me encontró una mano amiga: Diana Carmenza, que posteriormente me conduciría hasta el colegio y el salón de clase correspondiente, pues no cursábamos el mismo grado.

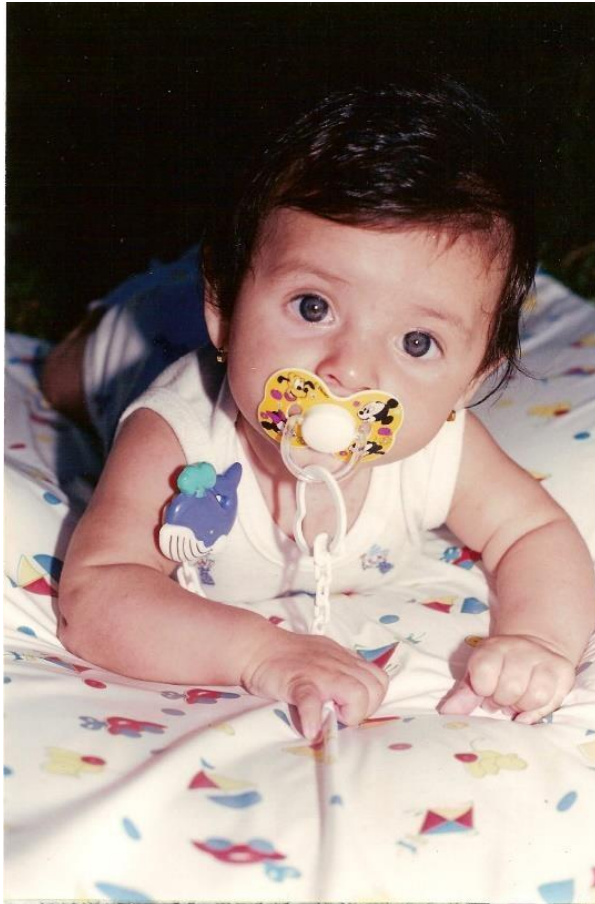
Después de un tiempo, ya tenía amigas y hasta “enemigas”...me hice parte de un grupo ecológico llamado “Civismo por Berlín”... Limpiábamos el parque, el cementerio, reforestamos dos cuencas del corregimiento y en una ocasión hasta organizamos el nacimiento de agua que abastecía a la comunidad. El grupo era un éxito! Bueno, hay que reconocer que la pony malta y el milo que daban a la hora del algo atraía y motivaba a bastantes integrantes...

En este grupo me hice amiga de Yohana, de Sandra y de Hernán...mis mejores amigos del colegio hasta que me gradué en el 2002... Diecisiete años después aún conservo mi amistad con las sobrevivientes.

Mi madre tenía un compañero de trabajo llamado Suarez Carlos (siempre firmaba así) quien nos recibió y acogió inicialmente en una habitación del centro de salud. Ambos eran auxiliares de enfermería en el pueblo. El calor era desesperante, tanto que cortamos las mangas de las pijamas esa misma noche).

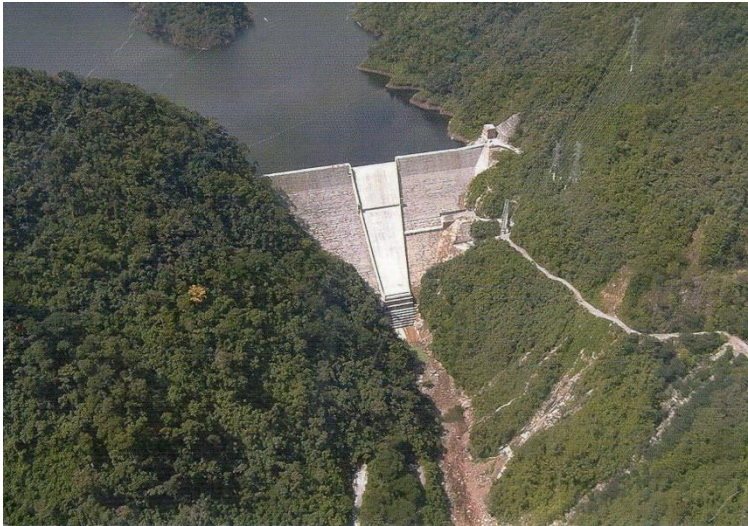
Tanto mi madre, como su nuevo marido (quien sobrevivió tres meses después de haber estado en cuidados intensivos en Bogotá acompañado de mi madre, mientras que mis abuelos cuidaban de nosotras) se adaptaban también a las nuevas circunstancias.

Poco a poco todos nos instauramos y fuimos echando raíces en aquel lugar, pensando que duraría para siempre...que nadie nos arrancaría de allí...Conseguimos casa, moto, los adultos trabajaban a gusto, mi hermana y yo estudiábamos y el 25 de enero de 2002 llegó Luisa a robarse la atención y el amor de todos...



*Luisa.*

Mi “papá-drastro” como digo yo, empezó a trabajar ya no como fotógrafo, sino como obrero en un gran proyecto de una hidroeléctrica llamada Miel I, en el municipio de Norcasia. Mi profe para ponerlo en contexto: *“La presa Patángoras está construida sobre el río La Miel. Es una estructura del tipo gravedad en concreto compactado con rodillo con 188 metros de altura (la segunda más alta del mundo) y 340 metros de longitud en la corona, formando el embalse Amaní (1.220 hectáreas), con una capacidad de almacenamiento de 571 millones de metros cúbicos”*.<sup>4</sup>



---

<sup>4</sup> Ver en: <https://www.isagen.com.co/nuestra-empresa/generación-de-energía/generación-hidroeléctrica/central-hidroeléctrica-miel/>

Este proyecto del Embalse Amaní, realizaba entre sus trabajos sociales, actividades artísticas, teatrales y capacitaciones sobre el "cuidado y la preservación del medio ambiente" con jóvenes de las comunidades más cercanas (principalmente de Berlín y Norcasia).

Desgraciadamente este tipo de intervenciones no fueron suficientes frente al grave impacto ambiental que causó en la región. Muchos afluentes de agua se empezaron a secar y así fue como ante el asombro de muchos, Berlín se encontró desprovista del líquido tan preciado: el agua.

El 12 de mayo del año 2012, el Espectador concluyó su artículo: ***Lío ambiental en la Central hidroeléctrica la Miel, Caldas. Un mal cálculo de Isagen***, con una frase muy certera e inquietante: " *¿Cuánto vale una quebrada? ¿Cuánto vale un bosque? ¿Cuánto vale el aire sin CO2?...* "<sup>5</sup> Pues resulta que algunos líderes de la comunidad berlinense decidieron interponer una demanda por la desaparición de veintidós quebradas pertenecientes al corregimiento, obteniendo como "solución" la compra de los predios afectados...

La problemática de la pérdida de las fuentes hídricas, de la reducción y posterior desaparición de especies vegetales y animales endémicas no es nueva, por el contrario, ha sido acallada e invisibilizada desde que yo vivía en Berlín; debido a los intereses de la expansión de este tipo de megaproyectos a otras zonas del departamento y del país. Estas empresas ingresan a los territorios

---

<sup>5</sup> Ver en: <http://www.elespectador.com/noticias/temadeldia/un-mal-calculo-de-isagen-articulo-345634>

prometiendo "desarrollo" y oportunidades laborales para toda la comunidad, pero luego se evidencia que la licencia era para dañar y extinguir todo a su paso, afectando negativamente a las poblaciones de los territorios donde intervienen.

Como una pequeña muestra usted puede ver cómo se robaron el río Ranchería de la comunidad indígena Wayúu en la Guajira; ahora no sólo mueren de desnutrición los niños, también mueren de sed. Nos están matando al robarse nuestros ríos y lo peor es que está pasando frente a la mirada nuestra y la de los gobernantes, quienes dicen de manera convincente que este tipo de megaproyectos sólo atraen beneficios para la población. Nos están cambiando el agua por regalías, por desierto, la vida por miles de muertes... lo más irónico, vivimos en un país rico en fuentes hídricas y sin embargo nos morimos de sed.

### **Comienza la zozobra: Tambaleando nuestras vidas.**

Alias "Karina", quien lideraba el frente 47 de las Farc, que operaba entre los departamentos de Antioquia, Caldas, Risaralda y Chocó, se convirtió en un enigma que se disputaba en las bocas de los estudiantes de mi colegio, todos aseguraban por un lado que era una rubia despampanante, y por el otro, que era una morena, que habiendo perdido un ojo, usaba ahora un parche de pirata (realmente yo, nunca estuve segura de haber tenido mi rostro frente al suyo).

Los enfrentamientos en el corregimiento de San Diego eran constantes, se veían lucecitas en las noches, se escuchaban tiroteos interminables y los fuertes ruidos de las bombas que explotaban... Uno creía que en ese pueblo solo existían almas que habían abandonado ya sus cuerpos... Y ni qué decir de los combates que ocurrían en Florencia...

### **Combate violento en Florencia...**

El 18 de mayo de 1999, presenciamos como cientos y cientos de paramilitares transitaban la vía hacia Florencia. Mientras acampaban en todo el caserío de Berlín, ingresaban a las casas para poner a las amas de casa a realizar actividades cotidianas como lavar y cocinar. Era tanto el pánico que sentía mi tía Gisela, que se cortó con el cuchillo mientras picaba cebolla y su esposo Nelson debió interceder por ella y pedirles a aquellos hombres el favor de designar a alguien más las labores de la cocina. Recuerdo que llegué del colegio y encontré mi casa más concurrida que nunca. Los oía en sus discusiones sobre cómo habían pasado a ser integrantes de las AUC; muchos de ellos decían que habían desertado de las fuerzas militares porque era más rentable pertenecer a las filas de las autodefensas.

En la noche en la cual iniciaron los hostigamientos entre Las Farc y las AUC en Florencia, nos aturdían las explosiones de bombas y balas y podíamos observar claramente cómo dos helicópteros y el avión fantasma apoyaban a estos últimos...uno lo deducía por la dirección desde y hacia donde se dirigían los mismos...los misiles caían del avión como lucecitas y uno solo se detenía a pensar como

esas simples “lucecitas” podían causar tanto daño y en qué estaría pasando con la población civil...

Luego se empezaron a escuchar el ruido del tránsito de carros y ambulancias que bajaban desde el corregimiento vecino. Mientras la cucaracha y yo dormíamos en la casa vecina donde Marina, mi madre, Luisa y mi padrastro lo hacían en nuestra casa esquinera, que sentíamos totalmente expuesta porque estaba rodeada de solares a lado y lado. El miedo principal era que los paramilitares tocaran la puerta y le pidieran auxilio a mi mamá por ser enfermera...

Mientras tanto, Marina se cercioraba de que Hernán y yo siguiéramos tal y como nos había acomodado en dos colchones en el piso, al pie de su cama... (Lo que ella desconoce es que Hernán fue el hombre más respetuoso del mundo...).

Por esas fechas murió la madre del que entonces era párroco en ese corregimiento(Florencia) a causa de la afectación por una estatua religiosa que le cayó encima mientras se resguardaban en el templo cristiano.

### **Enfrentamiento en Berlín...**

En mayo de 2002, mientras mi madre amanecía en el centro de salud de Berlín con una médica de turno, cuidando una paciente que poseía quemaduras en su cuerpo, ocurrió un enfrentamiento en el caserío. Siendo más o menos las 10 de la noche y mientras caía un aguacero, empecé a confundir el sonido de las balas con las

gotas de lluvia que caían dentro de un tarro plástico. Los paramilitares tenían sus campamentos al frente del colegio y los rumores de un inminente enfrentamiento con la guerrilla se estaban haciendo realidad.

Escuchaba atenta, me preguntaba una y otra vez si la guerrilla había ingresado al pueblo, “veía” a la cucaracha dormida, cuando de pronto, ¡sentí una mano en mi pie!, era mi padastro de rodillas avisándome lo que yo ya me temía...nos quedamos pensando un momento hasta que uno de los dos respondió a la pregunta de ¿qué hacemos?, así que desperté a la cucaracha, tomamos a Luisa que tenía tan solo unos meses de nacida y nos metimos al baño...Luego se me ocurrió extender una colchoneta en la ducha donde acostamos a la bebé quien dormía plácidamente...Ante el incesante cansancio por la estrechez y la posición rígida de nuestros cuerpos se me ocurrió ocupar el área de la cocina con otros colchones y acostarme allí con la cucaracha... En la mañana no solo el hambre nos sorprendió, sino también el permanente ruido de las balas y luego las explosiones de los cilindros de gas que habían sacado abruptamente de la tienda que era de Mauricio...

Recuerdo que improvisé un desayuno para mi hermana y para mí mientras me agachaba repetidamente cada vez que un estallido apresaba mis oídos...

Siendo casi el medio día, empezaron a escucharse los silencios de manera más prolongada hasta que de repente cesaron las balas...la gente empezó a salir de sus casas temerosa y con la expectativa de confirmar la existencia de los otros y al mismo

tiempo de sentirse viva, eso sí, hasta el más mínimo sonido del viento o de una lata de zinc nos ponía en alerta...

En Norcasia solo sentían pena por nuestras “vidas desaparecidas”, todos habían perdido la fe y la esperanza de que habitara gente viva en Berlín...

La lucha por el territorio, es decir, la lucha por el control y la explotación de los cultivos de coca y por recibir el pago de las “vacunas”, era constante, incesante, interminable...Y es que los campesinos con la esperanza de sembrar y cosechar un mejor futuro para sus familias, cambiaron la producción del café y otras plantaciones por la producción de cultivos ilícitos que solo atrajo a la guerra, a la muerte y a la desolación en la región.



*Imagen 1. Exposición Itinerante de Procesos de Territorialización de la Memoria en Escenarios de Postconflicto (Expo Tempo) en el municipio de Samaná 2015.*

En Berlín era el punto de encuentro, el temible punto de encuentro... Allí no mandaba nadie y mandaban todos a la vez... Vacunaban los de arriba (Flores), vacunaban los de abajo (Norcasia), reclamaban los de arriba, reclamaban los de abajo (Flores era territorio marcado por Las Farc y Norcasia y San Diego por los paramilitares)... y fue así como muchos habitantes se fueron poniendo un fusil en la sien... los “sapos”, los “colaboradores”, los que le pagan al otro grupo, los que no le vendían a este o a aquel otro... Todos ellos iban encabezando la lista negra... haciendo fila para el cementerio quizás sin saberlo...

El grupo armado de turno, se instalaba y atrincheraba en un potrero que estaba ubicado al frente del colegio, desde allí bajaban a las casas, muchas veces se internaban en las cocinas y hasta ponían a las amas de casa como empleadas suyas... ¿quién era capaz de negarse ante un “favor” de esos, teniendo en cuenta que a la palabra cortes le antecedía un fusil? –Nadie!...Aun así éramos “colaboradores” para el opositor...

Por ese potrero, por el que se temía estaba minado, transitaban todos los días varios estudiantes, aunque nunca les pasó nada y todavía viven para contarlo. Lo que sí recuerdo, es la muerte de un borracho que decidió salirse del camino para realizar una necesidad fisiológica y a causa de pisar una mina falleció, al igual que le ocurrió a una vaca, ambos en circunstancias apartadas...

En otra ocasión ocurrió que unas personas nuevas que habían llegado de Bogotá, fueron otras de las víctimas de una de las minas; transitando por un camino, se apartaron del sendero un poco, con tan mala suerte que se detonó el artefacto (¡valla “arte” el de

destruir piernas y vidas!). Entre una sábana que pendía de una guadua, varios vecinos bajaron a una niña que fue impactada por las esquirlas y a su padre quien días más tarde perdió ambas piernas...

Como si fuera una burla, a las afueras del colegio, en El Cruce entre Berlín y San Diego, impidiendo el tránsito de vehículos hacia dicho corregimiento, un grupo al margen de la ley parqueó un bus en cuyo interior se podían observar (justo al frente de las puertas de entrada y salida) dos tarros conectados por una delgada manguera (dos bombas de fabricación artesanal).

Ninguno de los habitantes, ni de los estudiantes creía tal hazaña e insulto, se bromeaba con piedritas pequeñas que iban a golpear al vidrio de la puerta. Días más tarde, expertos en detonación de artefactos explosivos, acudieron al corregimiento para estallar de manera controlada las dos bombas.

El potente ruido de aquellas ondas explosivas estremeció los cuerpos de maestros y estudiantes que se movilizaban hacia el corazón del pueblo por un camino paralelo a la carretera principal, movidos por el hambre y el desasosiego desatados ante la espera de aquel peligroso procedimiento.

### **El amor en la frontera.**

Pese a la vigilancia y las advertencias de paramilitares y guerrilleros de no invadir sus territorios, de no pisar suelo ajeno, nosotros transitábamos sin aparente preocupación entre Berlín y

Norcasia; la condición: “*ver, oír y callar*”, “*la ley del silencio*”, la ley que no mata ni destruye cuerpos directamente, pero si corazones, que enferma el cuerpo, que trasciende al alma. Esa era la primera lección de vida, si querías “vivir” entre esta guerra: calla, hazte el mudo, hazte el ciego... ¡no existas!... ¡calla o te callará un fusil!

Sin embargo, nuestros ojos se encontraron, nuestros labios se besaron y allí en ese encuentro, surgió mi primer amor. Alejandro se llama (hace poco logré contactarlo por Facebook y saber qué ha sido de su vida). En la buseta que transportaba a los obreros (que eran prácticamente todos los hombres del caserío y las veredas vecinas) de ida y regreso hasta la represa de Norcasia, Alejandro solía arribar a Berlín en busca de cárnicos por su bajo costo.

Él asistía a clases en el vecino corregimiento, sin embargo, la cita era ineludible todos los fines de semana y los comentarios entre mis amigas sobre un chico muy lindo que venía desde Norcasia cada domingo se fue regando como pólvora, aunque apenas meses más tarde logré enterarme del protagonista de aquel revuelo . Nos conocimos en la Dorada en un encuentro de jóvenes, nos hicimos amigos y luego novios a escondidas. Aún recuerdo el aceleramiento que causaba en el bombeo de mi corazón, mis manos temblorosas, el desaliento en mis piernas y el enrojecimiento de mi cara; era terrible, ¡la voz no me salía! Mi noviazgo duró como un mes, pues el miedo que causaba el solo hecho de pensar en una “pela” de mi mamá delante suyo, me producía tal vergüenza y pánico que decidí terminarla.

En los encuentros de teatro, en los que me veía con Alejandro, recuerdo la persecución a marihuaneros, drogadictos, ladrones y “sapos”; que se realizaba especialmente en Norcasia y que se evidenciaba supuestamente en la forma de vestir, en el peinado y hasta en la música que escuchaba. Tener pinta de roquero o metalero, vestir prendas negras, tener el cabello largo (en los hombres), vestir prendas con estampado militar o medianamente parecido, indicaba que estaba en la lista negra; esa a la que había que eliminar...aunque le daban una “oportunidad” de cambiar, de no robar, de no consumir, de cortarse el pelo (de hecho los mismos paramilitares lo hacían como castigo con los jóvenes, los rapaban), porque la segunda opción era dormir infinitamente.

En estos ires y venires de chicos, recuerdo uno que ingresó a mi colegio como “informante” (al menos eso decía la gente). Su nivel académico era pésimo, razón por la cual había decidido trasladarse de Institución Educativa y viajar todos los días desde Norcasia, sin embargo, dicho nivel no cambió mucho. Se mantuvo allí hasta que un día en medio de piruetas, se fracturó un brazo...yo no quise verlo, el solo hecho de escuchar lo que mis compañeros decían sobre cómo pendía su extremidad, estremecía mi cuerpo. Eso sí, no se fue antes de dejar varias conquistas amorosas entre ellas dos de mis amigas.

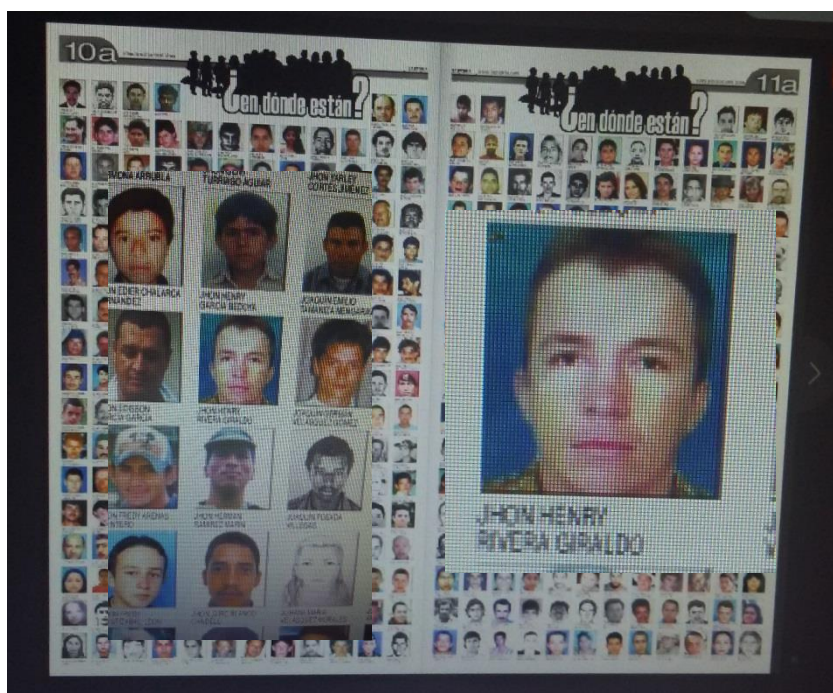
### **La muerte de alias “Pitufu”...**

El 14 de mayo del año 2000, en plena celebración del día de las madres, ocurrió un encuentro inesperado. Como de costumbre, uno de los cabecillas del frente paramilitar Ramón Isaza (Hernando

Herrera, alias “Pitufo”), acompañado de dos hombres más (Yeison y alias “El Enano”), subieron al pueblo en una camioneta cuatro puertas de último modelo. En el cruce avistaron a varios sujetos uniformados pero no se percataron que hacían parte del bloque de las Farc que operaba en esta zona. Se trató de una emboscada, en la que con fuerte armamento, atacaron a los tres ocupantes de aquel vehículo. Lograron herir y luego matar al comandante quien iba conduciendo, así que la camioneta fue a parar entre una cuneta y la cocina de una casa cercana. El parabrisas quedó empañado de sangre, uno de sus escoltas (Yeison) quedó tirado entre pastizales más abajo del lugar de los hechos, y el otro (alias “El Enano”) logró huir para contar la historia... Horas más tardes acudieron aceleradamente por ambos cuerpos en un taxi...

La noche llegaba y el miedo se apoderaba de los berlinences, se había corrido el rumor que por no haber dado aviso de la emboscada, ningún cuerpo vivo quedaría en el caserío...

Un primero de octubre del mismo año, también recuerdo la desaparición forzada del corregidor de Berlín, Jhon Henry Rivera Giraldo, quien era oriundo de la vereda Los Pomos, y a quien hasta el momento no han podido encontrar y dudo que lo hagan, pues esa noche (a las 9:00 p.m. aproximadamente) cuando miembros de las autodefensas se lo llevaron, le dieron muerte y lo arrojaron al Río La Miel por supuestas colaboraciones a la guerrilla; aseguran fuentes orales que lo vieron pasar río abajo. Otro joven (Gelo) corrió con mejor suerte al escabullírseles a los paramilitares y lograr huir por el solar de su casa que se situaba en frente del parque.



*Imagen del Periódico La Patria: 937 desaparecidos en Caldas desde 1993. Página 10 a.*

### **La muerte de Mauricio el de la tienda...**

(Junio del 2001)

Entre gritos y llantos Luisa y Alejandro acuden prontamente hasta mi madre, le imploran con gran dolor y desconsuelo que salve la vida de su padre que se halla tendido en el piso de su casa... Han entrado dos tipos a la tienda de Mauricio Sepúlveda y le han disparado unas tres veces en su cuerpo, dejándolo sin vida ante sus hijos y su esposa que con una falsa calma pregunta si hay un sople

de vida o agoniza?... Mi mamá solo ha visto la desgracia, mi profe Adela ya ha entendido la respuesta.

...Días después la vi leer sobre la pérdida de las energías y el hallazgo de la muerte... aunque de niña siempre me atrajeron los cementerios, nunca logré descifrar el misterio escondido de la muerte...el miedo y la fascinación bien mezclados!... quizá en ese libro mi profe encontró una comprensión sobre ella, o un débil consuelo al quebranto por la despedida reciente de su amado esposo. El término “turupes”, como ella nos decía cariñosamente ya no se sentía con el mismo vigor.

Ese oscuro día, yo sólo acaté, una vez oí los disparos, atender al instinto de supervivencia y cerrar prontamente la puerta de mi casa al tiempo que escuchaba el llanto de tal desgracia...

Mauricio se ha negado igual que otros a pagar y desangrar más sus bolsillos, el pago de dineros por “vacunas” por la tienda que surte al caserío y la venta de cultivos que plantó en unos terrenos...esa fue la aparente sentencia de su muerte.

Mauricio era el señor más querido (o bien parecido) y buena gente de todo el corregimiento (o al menos de eso estaba convencida yo).

Luego viene más desangre por mi tierra. El 08 de febrero del año 2002, cuando cursaba décimo grado de bachillerato, a las puertas del colegio una mañana (entre 9 y 10), llegó una noticia un tanto fría; y los niños muy atentos escuchaban que habían dado muerte a dos vecinos (entre ellos a sus padres y a sus abuelos). Las víctimas habían sido concretamente dos comerciantes del pueblo: don

Alberto alias “Culepapa” y don Arturo, un propietario de una carnicería que usaba silla de ruedas y a quien apodaban “El Guajiro”.

### **Masacre en la vereda El Congal...**

En dos ocasiones rogué a mi madre que me diera el permiso para emprender un viaje hacia la vereda El Congal junto con mis amigas Sandra y Yohana, quiénes tenían familiares en esa tierras. Ellas me habían comentado que la celebración de festividades como Semana Santa y la época navideña eran de lo mejor y valía la pena emprender la caminata de 8 horas que duraba el tránsito entre el monte y el Río Manso para llegar al lugar. Además, estaban los primos de Yohana con quienes deseaba departir. Sin embargo, no fue posible convencer a mi madre y ellas realizaron la travesía sin mí.

El 15 de diciembre de 2001, la violencia cerró con broche de oro el año, 15 campesinos de esta vereda que yo había deseado tanto conocer, fueron masacrados. Con lista en mano, los hombres fueron sacados de sus casas y posteriormente “ajusticiados” por miembros del Frente 47 de Las Farc, acusándolos de ser colaboradores de las AUC<sup>6</sup>. Los enfrentamientos que se presentaron ese día entre los dos grupos armados, se prolongaron hasta el corregimiento de San Diego, donde fueron derribadas las torres de Telecom. Al año siguiente, un 13 de diciembre de 2002,

---

<sup>6</sup> Ver en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-714243>

volarían por completo el puente que comunicaba al corregimiento con Berlín y el resto de municipios.

Entre los tres campesinos masacrados con anterioridad a ese diciembre (el 15 de noviembre de 2001), se hallaba el esposo de una hermana de Yohana, quien a partir de ese momento debió abandonar su tierra y emprender el viaje con sus cuatro hijos... Otros tantos más a la interminable lista de desterrados...

Así que deseando obtener de primera mano una versión confiable de la historia, traté de contactar a Aracelly (la hermana de Yohana) y luego de algunas charlas por celular y por chat, decidí introducirme hasta su casa y su tragedia...escudriñando el dolor ajeno, como si no bastara ya con lo ocurrido...pero pasaría algún tiempo antes que yo me atreviera a vocalizar preguntas, de esas cuyas respuestas sin ser pronunciadas ya punzan. Ella esperaba que yo formulara interrogantes mientras yo remendaba mi boca con la prudencia para evitar expulsar puñaladas...me callé y dejé que me contara (pero no cerré el corazón).

*¿Por dónde empezamos?, lo primero es ¿por qué mataron a mi esposo?...y esperé el novenario y salí desplazada con mis hijos, todos los vecinos me colaboraron sacando las pocas cosas que me pude traer hasta Florencia. Mi esposo se llamaba Luis Alberto López Cardona, a él lo mataron el 15 de noviembre del 2001 y yo me salí después del novenario, como el 25 de noviembre...*



*Luis Alberto López Cardona*

*Ese día eran por ahí las 8 de la mañana cuando se escuchó una balacera, no sabía qué estaba pasando en el caserío de arriba y yo estaba recibiendo a los niños de la guardería. Ya había abierto, habían 11 niños cuando en la casa vecina tiraron una granada. En esa casa no había gente, ya se habían volado para el monte; como entenderá, no me podía ir porque tenía 11 niños a mi cargo. En ese momento no había sino una cuñada mía que hacía rato había llegado a traer a la niña a la guardería y los otros padres se volaron para el monte y en ese momento no tuvieron tiempo de ir por ellos, apenas cuando se calmaron las cosas mi cuñada se fue y llevó unos niños...*

*Los paramilitares llegaron y mi cuñado que tenía como 20 añitos iba a llevar una ropa donde la hermana y se le olvidó el jabón, y subió otra vez las escalas y se entretuvo con un señor que se llamaba Bernardo Montoya y un primo que era miliciano. Luego por el lado de la virgen apareció un grupo de uniformados y el primo de mi cuñado pensó que eran parte de los compañeros y bajó las escalas y salió al patio y cuando se estaban acercando los reconoció y se pudo volar por un cañaduzal y los paramilitares se pusieron a disparar hacia la casa pensando que estaba adentro y casi le da una bala a mi suegra, entonces ya vieron las escalas e hicieron salir a las personas que allí habían y separaron del grupo a mi cuñado y al señor Bernardo y los pararon en el corredor de las escuela, les hicieron quitar la camisa y sin mediar palabras les dispararon en la cabeza.*

*El señor Bernardo vivía en la vereda La Tolda a pocos minutos del Congal, era toda la semana por subir y ese día le dijo el hijo: papá voy a subir al Congal por los cigarrillos, el papá le dijo: no hijo, yo subo que quiero ver a Bernarda, quien era la hija, y sí señora, hacía 15 minutos había llegado y lo mataron.*

*Yo sólo escuchaba disparos, pero uno que nunca había pasado por ese horror de la violencia, nunca pensé de lo que había pasado y lo que estaba a punto de suceder en mi casa...*

*Como por ahí a las 8 de la mañana me dijo mi esposo: miga tengo pereza de ir a trabajar, tengo un dolorcito de cabeza y yo le respondí: no pues si está indispuesto acuéstese y mi esposo se acostó ... y se había calmado un poco la balacera y yo tenía los niños encerrados y yo estaba barriendo el patio cuando se escuchó otra vez*

*balas que pasaban por encima de mi casa y al instante se escuchó una explosión, era una granada que tiraron en la casa vecina y al momentico apareció una persona uniformada y llegó revisando e hizo salir a los niños y a mi cuñada de adentro y al momentico apareció otro paraco armado y le preguntó a mi hijo Ilder que cuántos años tenía y yo en medio del miedo le respondí que tenía 15 años y que era estudiante de San Diego y el último que bajó dijo: como de la misma edad se nos voló un hijueputa camuflado, y al escuchar mi esposo, se levantó, y el que había llegado primero no lo había visto y entonces cuando salió dijo el primero: él es el esposo de la señora y esto es una guardería y sin más lo hicieron salir para el patio y le preguntaron que si por aquí había pasado la guerrilla y mi esposo les respondió: no sé porque yo estaba acostado y le preguntaron por segunda vez y les respondió: no sé. Y sin mediar palabras y sin respeto a esas criaturitas inocentes y de mi pequeño que sólo tenía 5 añitos y mi otro hijo que tenía 15 años y los demás niños le dispararon, y muy tranquilos y como si nada se fueron.*

*Los mataron que porque todos eran guerrilleros y que si hubieran habido más hombres, más grande había sido la masacre. Ellos eran del Bloque Magdalena Medio comandado por Ramón y el grupo lo dirigía el hijo, Roque.*

*Entonces ya juntaron los tres cuerpos y los velaron en la tienda de mi suegro y se reunió toda la gente, con mucho temor que podían aparecer de nuevo.*

Y lo hicieron, la muerte y el miedo aparecieron de nuevo (con el rostro de la guerrilla) el 15 de diciembre para culminar con su maldad.



...Años más tarde, Aracelly al igual que esta hermosísima planta que crece en su jardín improvisado en una terraza, ha tratado de arraigarse en esta gran ciudad que no mencionaré, como lo hace la planta al enredarse en la baranda de metal, mostrando sus magníficos colores y haciendo el paisaje majestuoso, pese a la tragedia que ha vivido. Ha llevado consigo una parte del Congal, una parte de su vida, de su historia, de su tristeza y también de su felicidad desaparecida o de la que al menos pretendió ser

extinguida totalmente por las manos de otros... las de ella hoy decidieron sembrar vida y esperanza...

Entonces decidí regalarle un poema ajeno...uno del Maestro Benedetti:

Mar de la Memoria

*Quando se ha visto la sangre,  
en la soledad no hay río del olvido.*

**Alberti, Rafael**

*Es cierto / Rafael / no hay un río  
del olvido / hay mar de la memoria /  
ese que trae amor, fatigas, gloria  
o un privilegio cándido y tardío.*

*El exilio fue siempre un desafío,  
una deuda sin paz, ni moratoria,  
vaya a saber resaca de qué historia  
entre tu mar de Cádiz y el mar mío.*

*A la ausencia no hay quien se acostumbre /  
otro sol no es tu sol / aunque te alumbre /  
y la nostalgia es una pesadilla.*

*Sabemos que ahora vives años buenos,  
mas seguimos echándote de menos,  
allá lejos y verde / en nuestra orilla.*

## **Enfrentamientos en Patio Bonito y masacre en Los Ceibos...**

En la vereda los Ceibos y sus alrededores (La Libertad, Patio Bonito, Santa Rita, Morro Alegre, El Silencio, entre otras), cuyo territorio dejó de poseer el color dorado heredado por los vestigios de pobladores indios y encantamientos (se podían encontrar cinceles y bateas de piedra, ollas de barro y ocurrían continuos avistamientos de guacas y tesoros enterrados) para convertirse en rojo púrpura por la sangre derramada de sus pobladores. El viernes 08 de febrero de 2002, después que tres miembros de las Farc secuestraran a *la ex alcaldesa de Marquetalia, Rubiela Hoyos de Pineda, de 45 años, quien se encontraba de gira política en la vereda El Vergel y quien aparecía en el quinto renglón de la lista a la Cámara de Representantes encabezada por la dirigente conservadora Dilia Estrada de Gómez*<sup>7</sup>; emprendieron su recorrido realizando varias paradas en el camino, entre ellos en Los Ceibos. Entraron a las casas pidiendo algo de beber y de comer (los campesinos que la vieron, fueron testigos impotentes de su llanto incesante, de su inapetencia, de su tristeza...) y luego seguían su recorrido por Patio Bonito, Las Ánimas, Santa Rita, El Silencio... hasta llegar al Bosque (jurisdicción de Samaná) donde finalmente decidieron darle muerte por su supuesto apoyo a un grupo de autodefensas que operaba en el municipio de Marquetalia.

---

<sup>7</sup> Ver en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1324013>

Se dice que como retaliación por el secuestro y el asesinato de la señora Hoyos, el día 11 de febrero del mismo año, los paramilitares, cruzaron las fronteras invisibles, recorriendo los mismos caminos transitados por la secuestrada y los secuestradores y al llegar a la vereda Los Ceibos citaron a toda la comunidad a una reunión de carácter urgente en la escuela tipo 7:00 de la mañana. Mujeres, niños, ancianos y hombres acudieron al llamado como quien acude de manera ineludible y abrumada al matadero. Uno de los hombres encapuchados fue quien señaló a tres hombres a quienes separaron y no dejaron ingresar al único salón que poseía la escuela. Fue así como Arquímedes Ramírez Valencia (“Payaso”), Hernando Álzate y Pedro Antonio Serna Álvarez terminaron fusilados metros más abajo del caserío veredal. Tres hombres de la vereda, que habían madrugado de cacería al monte, fueron los que se percataron inicialmente de los cuerpos tirados cerca de las trancas del potrero que conducía al río. Subieron luego a la escuela y horrorizados contaron al resto de habitantes que se hallaban encerrados en ella, con lo que se habían topado. Nadie se había percatado del sonido de los disparos ni atrevido a salir del salón debido a las amenazas de los paramilitares de no salir hasta nueva orden, ni siquiera ante el llanto y los gritos de los más pequeños que no habían probado aguapanela alguna siendo ya las 11 de la mañana.

Esa noche solo Marina, la madre de payaso y Marcela, la esposa de Pedro, acompañada de su cuñada, pasaron en vela al lado de sus muertos en aquella escuela del horror, de la impotencia y del dolor. Los demás se repartieron entre las casas y algunos hasta

pasaron la noche acurrujados y aterrados en una quebrada, temiendo un regreso intempestivo de la muerte.

“Payaso” era un muchacho de la vereda, sobrino del esposo de mi tía Janet, cuya muerte no causó risa, sino un inmenso dolor a su madre, amigos, familiares y vecinos...cómo recuerdo las veces que visitaba esa escuela en mi niñez, los juegos, las risas, las escondidas a chupar cacao en el cafetal (y luego los terribles cólicos) y las veces que se disputaban mi ayuda para escribir en sus cuadernos...

Horas más tarde, en la bodega de Patio Bonito, a bordo de carretera inició un enfrentamiento entre los paramilitares que acababan de subir de Los Ceibos y guerrilleros. Este hostigamiento perduró toda la noche hasta la 1 o 2 de la madrugada. Mientras tanto los campesinos se refugiaban debajo de sus camas con novena y camándula aferradas en sus manos.

Al día siguiente, el 12 de febrero, Adrián Hernández se levantó y decidió ir a una casa vecina a revisar cómo habían amanecido sus hijas, aumentando la desgracia, pues fue torturado y asesinado por paramilitares pese a los gritos y ruegos que alcanzaron los oídos de los vecinos...

Fue así como mi tía Janet y su familia vieron con desconsuelo a mis bisabuelos caminando por la carretera hacia Samaná mientras se encontraban con la chiva, de la misma manera que todos los habitantes de las veredas limítrofes lo hacían...luego ellos emprendieron la huida hacia California Baja por un largo camino...

Cuenta mi tía que por esas fechas la mortecina era horrible en el sector de los morros, antes de bajar hacia Los Ceibos, según eso, los cuerpos de combatientes dados de baja habían sido arrojados por esas laderas...

Mi papá que vivía en Morro Alegre, me narró de igual manera ciertas situaciones que se presentaron en ese día:

*Desde la mañana subía gente de Santa Rita pero nosotros no nos habíamos dado cuenta. Un muchacho pasó avisando que teníamos que desocupar la vereda, que a la una de la tarde todo debía quedar solo. Yo salí del cafetal donde estaba trabajando y ni almorcé. Mamá, Erika, Lenis y yo salimos para arriba con un costal sin saber para donde era que íbamos. Cuando llegamos a la carretera, iba gente con bestias cargadas y pa'onde íbamos a echar? Pa'l pueblo!. En el camino nos alcanzó Padilla que subía de Las Ánimas con la chiva llena. Luego pasó Carrasco y logramos echar a mamá ahí... La carretera estaba llena de gente...*

*A Jainiber Rivera, un cacharrero que ya le habían advertido que no viniera más lo mataron los guerrilleros por Villeta, lo dejaron en una cuneta, como que había bajado en la chiva que iba para Pensilvania a cobrar unas platicas que le debían.*

*Nosotros veíamos a la guerrilla encaramada en los barrancos esperando a que subieran los paracos.*

*En el Dorado paramos a descansar y desde los barrancos nos acosaban que le hiciéramos pa'delante.*

*Carrasco y Padilla llegaron al pueblo y avisaron que la gente de las veredas iba para Samaná y mandaron tres escaleras a recogerlos, una se devolvió del Dorado con nosotros y las otras dos siguieron hasta El Silencio y entraron llenas de gente todas... En el parque nos esperaron con gaseosa y pan...*

*Salió todo el pueblo a repartir gente y a llevarlas para la casa para darles posada...*

*Nosotros nos fuimos para donde Raigosa, donde la tía Ofelia y allá nos dieron posada la primera semana.*

*Por la tarde subió la Cruz Roja con 5 muertos, 3 de Los Ceibos, con Adriano que lo mataron por Siete Cueros cuando fue a asomarse y se encontró con los paracos, y con Jainiber que lo recogieron de la cuneta.*

*En el colegio viejo que queda por el polideportivo, empezaron a cocinar en ollas el resto de semana y allá mismo repartían la comida. También llegó la Cruz Roja con cobijas, colchonetas, mercado...*

*Después de una semana empezamos a devolvernos para las fincas (primero a echarle ojo a los animales y a un cafecito que había dejado y después a vivir nuevamente), otros se quedaron de arrimados en el pueblo o pagando arriendo y otros echaron para Bogotá desplazados...*

*Después de eso hubieron muchos desplazamientos, que no recuerdo las fechas, desplazaron a la gente de Encimadas, en Pequín los paracos mataron a una gente, hubo desplazados de*

*Rancho Largo y también desplazaron a la gente de Florencia en una Semana Santa.*

*Al hermano de mamá lo mataron esa vez, a Samuel Calderón y a la mujer, a Martha. Los mataron en Florencia, más allá del Bosque. Ellos se resistieron al destierro y se quedaron en la finca cuidando un ganado; entonces los mataron, los enterraron por allá mismo y se arriaron como 25 reses. Luego una guerrillera le avisó a alguien de la familia dónde estaban enterrados y fueron y los sacaron. Por allá mismo mataron a la hija de mi tío, a Estela Calderón, ella era profesora y trabajaba más allá de Florencia, por Cristales, por la carretera de Nariño. Ya la habían desterrado un tiempo y ella volvió, así que la mataron y la echaron a rodar con moto y todo, con la moto con la que ella iba a trabajar.*

*El segundo desplazamiento masivo, al cual se unieron otras veredas más, ocurrió en el año 2003, se desplazó gente de California, Los Ceibos, Patio Bonito, El Dorado, El Bosque...*

Los sucesivos enfrentamientos, las amenazas de reclutamiento y el incumplimiento a la *Ley del silencio*, ocasionaron que tanto mis abuelos del Patio que ya no era tan "bonito", como mis cuatro primos, el esposo de mi prima, mi tía y su esposo provenientes del mismo lugar, fueran a refugiarse en nuestra casa. Todo era un caos, entre la felicidad de tenerlos al lado con vida y las dificultades en el cumplimiento de normas básicas de convivencia y los diferentes pensamientos de quince personas bajo el mismo techo!...Tenía la ventaja de poder huir todos los días hacia la universidad...

En cuanto a los responsables directos de la muerte de la ex alcaldesa, los hermanos Hernán y Luis Beltrán García Giraldo quienes purgan condena por el delito de rebelión, fueron acusados por los delitos de secuestro simple y homicidio agravado. Por estos hechos ya fue condenado a 18 años de prisión Yamid García Cifuentes<sup>8</sup>, quien ha sufrido dos intentos de homicidio dentro del penal donde se halla (uno a través del envenenamiento y otro con arma blanca).

### **La moda del desplazamiento en Samaná. Caminando sin camino...**

Y es que “desplazarse” se había convertido en “moda”, las personas y las familias iban y venían. Huían después de alguna muerte, de algún combate o amenaza en contra suya, pero luego regresaban a su tierra, a riesgo de que se acortara su vida. Las familias huían a las ciudades, sufrían los grandes cambios: el tráfico, el desempleo, la vivienda, la alimentación, el alto costo de vida, perdían a sus amigos, a sus vecinos, a su familia, a su casa; no eran de allí, pero tampoco de allá (de la tierra que habían abandonado), ahora habían perdido su mundo.

---

<sup>8</sup>Ver

<http://www.samanacaldas.net.co/notiver.php?idnoticia=293>

en



*Retirantes, Cándido Portinari*

Así que nos unimos a la “moda”; mi familia y yo fuimos desterrados de Berlín, nuestras raíces fueron arrancadas de “nuestro territorio”, fuimos obligados a mudarnos a la total miseria existencial...

### **Otro fragmento de mi vida...**

A la respuesta sobre ¿qué toma o empaca un campesino víctima de la violencia? que usted profesor Jaime formuló en un seminario...me quedé pensando varios días y luego respondí una noche entre lágrimas y tinta...

*Muy temprano en la mañana un: ¡buenos días!, me sacude de repente todo el cuerpo, pues con mucho interés e insistencia tres camuflados preguntan por mi madre.*

*Compitiendo en la llegada hasta el trabajo, por un mismo recorrido avanzo el paso, aligero prontamente mi carrera, temblorosa y asustada doy aviso.*

*...estremecida y aterrada está mi madre, avista cómo apuntan a sus sienes, amenazan por completo su alegría, desde ya, se ha sentido muerta en vida!*

*...Negándome a soltarla de la mano, acompaño a mi madre hasta una esquina, esperando a ver qué pasa, UN MILAGRO!, eso grita el corazón al Dios del cielo. Ruego al hombre que a mi madre no haga daño, solo quiero convencerlo, solo eso...*

*Enlutada y con zapatos en la mano, ha subido doña Flor del cementerio, apurada, con la voz entrecortada, sin aliento ya su voz grita a aquel hombre: - acabo de enterrar a mi marido!, espere no haga nada, venga hablemos!*

*...Encerrados largo rato en un cuarto, no se escuchan, no sabemos qué ha pasado... (¿Aceptadas mis plegarias en el*

cielo?)...al salir hasta la puerta nuevamente -hay que hablar al comandante!, dice el hombre.

A bañarme prontamente corro a casa! Mi mamá abraza a Luisa y no la suelta...en zozobra todo el día hemos estado, esperando qué más pasa en ese día y escuchando como llaman no sé a dónde!

-Ajusticiarla era la orden!, él decía (hijueputa, malparido, yo recuerdo!)... - pero ahora no hay problema, está resuelto. Nos iremos sin molestias, esté tranquila... y se marcha el indolente muy orondo!

Pero aquí no acaba todo, espere cuento...

...A escasos 11 años, dos niñas, gritaban con dolor y sin consuelo: BRUTOS! ANIMALES!, QUÉ LE HAN HECHO A MI MADRE!?...

Y es que a corta distancia de la casa, han llamado a doña Rosa gentilmente, pero ella no advertía que sería protagonista de un sepelio en ese día.

Sus vecinos con horror e impotencia, aguardan como estatuas: el siguiente!...inundadas las mejillas todos tienen, callados por dolor y por respeto, más sus almas repiten suavemente que se dé la retirada de la muerte...

...Mi mamá ya no duda, está segura!, hay que marcharse con su beba y sus dos niñas, rumbo fijo en el momento no existía, pero aún vida sí prevalecía! Más abajo en el camino doña Ligia

*pregunta por su hermana, la abatida... qué tristeza y desconsuelo sienten todos ante aquella respuesta indeseada.*

*...Nos alcanzan los vecinos en un carro, la esperanza de un día más se hace grande... encontramos la ambulancia unos kilómetros, más abajo en la salida hacia Norcasia; mi padrastró sorprendido se ha bajado y solo escucha los relatos asustado!...Desconcertado, en su cara se veía.*

*...Al llegar a la Dorada hemos sentido, un alivio y un alargue en nuestras vidas... sin saber aún nada claro pa'onde iba, estar ahí era mejor que en un velorio...*

*...Con Hernán que me abrazaba todo bello... yo con él recuperaba mi esperanza... el de ojos verdes, cortos rulos no sabía, que corriendo hacia la muerte él se hallaba y que unos meses más tarde en otro año la amargura y soledad se instalarían en mi alma...*

*...y llegados muy ligero los tres días, con corotos y familia una nueva ciudad nos recibió...*

*... Quizás... (Hondo suspiro)... Esa mujer solo deseaba, al igual que su hija mayor, ¡TOMAR A AQUELLOS "A-JUSTICIEROS" Y MANDARLOS A LA MIERDA!...*

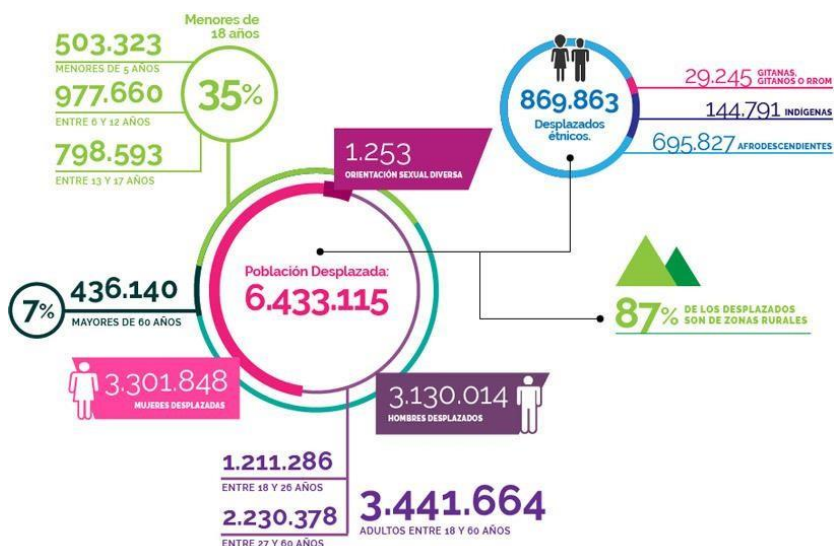
*...Pero solo tomé mis recuerdos y un pitico de dignidad y de esperanza para soñar con un lugar bonito donde si pudiera yo "vivir"...*

En el 2002, mi familia y yo, fuimos contribuyentes a la lista de las 13.435 personas reportadas como desplazadas en el municipio de Samaná, ha sido uno de los años con mayor número de población desplazada del municipio debido a la violencia producida por el conflicto armado interno.<sup>9</sup>

Samaná es el municipio situado al oriente de Caldas donde todos nos declaramos víctimas (aunque yo haya pasado a sobreviviente...) y que sumadas con las altas cifras de víctimas de regiones como Urabá, Andén del Pacífico Sur, Sierra Nevada de Santa Marta, Montes de María, Magdalena Medio, Oriente Antioqueño y Ariarí-Guayabero, entre otras regiones (mencionando aquí solo algunas de las principales regiones expulsoras de población), dan un total de 6'433.115 personas desplazadas en todo el país a nivel interno (según el Informe Nacional de Desplazamiento Forzado en Colombia: Una nación desplazada, realizado por el Centro Nacional de Memoria Histórica), lo cual nos sitúa vergonzosamente en la segunda nación con más población desplazada internamente después de Siria.

---

<sup>9</sup>INFORME NACIONAL DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COLOMBIA 1985 A 2012.



*Cifras del desplazamiento en Colombia. Infografía del Desplazamiento. Centro Nacional de Memoria Histórica.*

### **Cicatrices en el alma y en el cuerpo...**

Bailar se había convertido en una especie de escape para mí, al igual que la ropa ancha (sobre todo mis pantalones)...en el tiempo en el que estudiaba en mi colegio agropecuario (Colegio Agropecuario Berlín, aunque ya cambió de nombre), mientras desyerbábamos con azadoneta los alrededores de la institución, pensaba en cómo sería mi vida futura después de la graduación. Me imaginaba viviendo en Manizales, pese a que nunca había visitado aquella ciudad (desconocía aun lo que el destino tenía deparado para mí)...para las izadas de bandera siempre armaba un grupo con mis amigas de colegio y gastábamos tardes enteras montando las coreografías y ensayando para las presentaciones...

Recuerdo que un día participamos y ganamos en un concurso de baile en las fiestas del Retorno que celebra el corregimiento cada año con una canción de The Backstreet Boys: Everybody...la salida al escenario (la calle de la plaza principal) fue toda un odisea porque no podíamos ver nada...usamos vestimentas de color negro, yo me inventé un maquillaje que nos hacía ver horribles (eso me dijo Hernán al levantar la sábana blanca con la que iba cubierta y ver mi rostro)...y la competencia era mi hermana la cucaracha con el grupo que había conformado...

En los grados décimo y undécimo mi forma de vestir cambió totalmente, postergándose hasta gran parte de mi carrera en la universidad. Empleaba ropa ancha, nada que tuviera relación con los parámetros y patrones de la moda actual, predominaba el color negro en mi armario que se hizo más evidente después de la muerte de Hernán... el rosa y el amarillo no eran tolerables a mi vista (aún hoy no puedo con este último)...*"Tu ropa es ancha, porque tu espacio es reducido"*, eso escuché en cierta ocasión en la maestría...

Estando en el colegio, en los grados inferiores, ingresé a la banda estudiantil, deseaba aprender a interpretar el clarinete (al igual que lo hacía un chico que me gustaba de Samaná), sin embargo desistí cuando me vi obligada a faltar a los ensayos por falta de autorización de mi madre. Según ella debía aprovechar los espacios que nos brindaban en la jornada escolar...y tampoco tenía permiso para asistir a los encuentros de bandas musicales fuera del corregimiento. Aquella represión causó aparte de disgusto, una gran frustración en mí...Sandra que inició tocando el redoblante, terminó por apoderarse del saxofón alto el resto del bachillerato y

Yohana que había iniciado con la trompeta, también renunció conmigo...

Me llegué a sentir tan asfixiada por mi madre en “mi casa”, que ya no la sentía mía, sentía una jaula en la cual no deseaba habitar, no podía habitar... pensaba que la única manera de huir de allí era muerta o acelerando el futuro para profesionalizarme e iniciar la vida laboral... hasta muy, muy grande recuerdo haber recibido en diciembre como regalo de navidad una muñeca (¿por eso será que las aborrezco?...)...en una ocasión contemplé hasta la última y la que yo creía la peor de las opciones: irme a vivir con mi padre. Inmediatamente mi madre pidió a mi abuela Rosalba que intercediera por ella con la promesa de un cambio para que yo me retractara de tal decisión. Y así fue...excepto por lo del cambio. Ella siguió exactamente igual, o peor. Yo me sentía humillada, golpeada el cuerpo, herida el alma... no fue sino hasta que inicié mi trabajo como docente que conocí a mi primer novio “formal” y decidí empoderarme de mi vida, de mis decisiones y arrebatarle mi libertad... en undécimo cuando hice un intento, confesándole mi noviazgo con Hernán, no lo logré. Pudo más el fastidio y el aburrimiento que producía el hecho de escucharla todos los días repetir su inconformidad y desazón agrediéndolo con sus comentarios y de paso a mí misma... entonces decidí contarle a Hernán y dar por terminada la “relación”...lo cual nos puso muy tristes...

Hernán era mi mejor amigo, desde mucho antes de siquiera pensar en enamorarnos. Él era mi confidente, mi apoyo, mi celestino...años atrás nadie podía imaginar que fuera portador de mis afectos. Yo lo detestaba, me caía mal, me parecía lo más

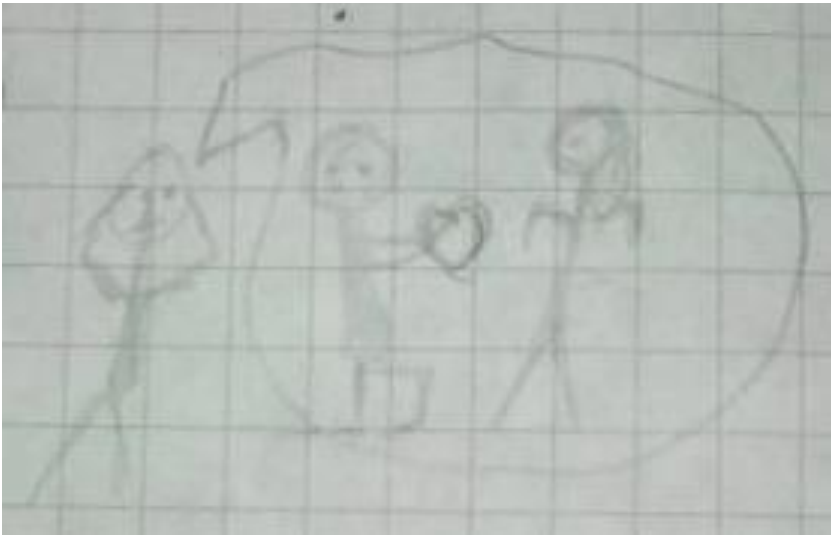
abominable cuando lo veía hacer burlas y chanzas a otros, le preguntaba a mi hermana cómo se lo aguantaba ya que eran amigos y compañeros de curso (él había perdido incontables años de estudio)... Un día Sandra se acercó con cierta malicia a informarme en forma de pregunta que yo le gustaba a él (ambos tocaban en la banda de música), cosa que yo ya presentía, pero con un gesto de desagrado le comuniqué que a mí me era indiferente. Finalmente fui yo quien terminó por pedirle que fuera mi novio en una nota que decía algo así: *¿quieres ser mi novio?...si quieres me respondes ya o dentro de diez años...* Aunque tardó varios minutos porque se hallaba ocupado (mientras tanto yo me moría de los nervios) pienso que de cierta forma él presentía que no tendría la oportunidad de esperar ese lapso de tiempo... (A declararme me impulsó el hecho de verlo hablando de manera demasiado amigable con otra estudiante llamada Nancy)... Y así fue como después de ver la nota, me citó en un extremo del parque donde nos sentamos, me dijo: *pues sí!* Mientras a ambos nos temblaban las manos y se nos notaban los nervios y el amor a flor de piel...o sea, en el brillo de la mirada y en la sonrisa descontrolada sin son ni ton...

Cuando murió Hernán, un miércoles 14 de mayo de 2003, me quedé paralizada con la esponja en la mano y la olla en la otra (estaba lavando todos los trastos de la cocina)... mi mamá detuvo su mirada en mí mientras nos ponía al tanto de la noticia (seguro creía que me iba a desmayar o algo así...)...sus ojos sólo pudieron ver lágrimas que se asomaban por los míos con un gran desconsuelo (igual que ahora...cuando tomo asiento en mi escritorio es ineludible, lloro cuando escribo y escribo cuando

lloro...). En ese año recuerdo una canción que reproducían repetitivamente por la radio: *Like a Stone* de *Audioslave*. A mí me parecía que cuando podía escuchar el solo, ¡la guitarra lloraba conmigo!...así debía estar él en ese momento, ¡como una piedra!, paciente, esperando poder habitar una casa alejada de esta tierra...

*Soñé con quererte, pero más que un sueño, era una dura realidad.*

*Sabes, de todos mis temores el más grande era tener que aceptar que lo que sentía por ti tenía que acabar porque...*



*Dibujo hecho por Hernán (soy poseedora de un corazón que no palpita).*

*Angustia*

*Callar*

*Miedo*

*Ilusiones*

*Ciego*

*Nostalgia*

*Soledad*

***Deseo:***

*Volver a sentir tus tímidos y dulces labios acariciar mi ansiosa boca...*

*Volver a despertar con la tranquilidad de que si quería verte tan solo tengo que asomarme a la casa vecina, así sea después de las 8:00 a.m.*

***Saber***

*Aprovechar*                      *control huí*

*Expresar*

*Entender*

*Querer*

*Caminar*

*Confiar*

*Controlar*

***Temí***

*Amarte de pensar que no me amabas, Besarte*

*de pensar que no querías besarme Abrazarte*

*de pensar que no querías abrazarme*

*Acercarme de pensar que ibas a rechazarme*

***Fui***

*Idiota al no saber aprovechar los momentos más especiales*

*Idiota al no saber aflojar las riendas del amor, pues éste corrió con tal fuerza hasta hacerme perder el control y cuando creí recuperarlo era demasiado tarde.*

*Idiota al soñar despierto*

***Soñé***

*Con disfrutar de un momento en el que la tranquilidad nos encerraba y "no había lugar para los temores",*

*Con poder acariciarte sin que pensaras que quería sobrepasarme.*

*Con que me susurraras al oído hermosas palabras de amor.*

Aquellos escritos en los que le declaraba el amor a una mujer (a mí), fueron sus últimas maneras de expresarse y de evidenciar su sentir...más las palabras de la contestación en años venideros quedarían por siempre dispersas en el viento...lejos de los oídos del amante...

En el mes de julio del año 2003, ingresé a la Universidad Tecnológica de Pereira, ubicada en la misma ciudad. Cargada de dolor y desconsuelo por la muerte de Hernán en el mes de mayo, seis días después de sus cumplidos diecisiete años, con la impotencia y los remordimientos a flor de piel...Buscaba un nuevo camino para transitar por el mundo...

***Escrito del 28 de enero de 2012...***

*Esperando la resurrección de mi príncipe azul, uno alto, de verdes ojos, cortos rulos, gran sonrisa y grueso cuerpo, haciendo cuantos ritos y rezos me eran recomendados para que el espíritu errante ocupara de nuevo el lugar que un miércoles 14 de mayo un ignorante asesino le había arrebatado. Sin dejar descansar a la tristeza, a las lágrimas y al dolor, yo lo buscaba desesperadamente en sueños, queriéndolo advertir del inmenso vacío que su ausencia había dejado en mí.*

*No hubo consuelo, no hubo alegría, no hubo arcoíris, no existía  
la vida!*

*Retumbaban en mis oídos sus palabras, sus sollozos, sus últimos sollozos, que predecían un adiós, una partida, que aunque parecía obvio, no era la mía. Un delgado collar adornado con bolitas de madera incrustadas no solo llevó al último beso, sino también selló la despedida.*

*De los cinco meses más tarde, recuerdo la eterna amargura de un diciembre, iluminado con múltiples colores y adornos, que a mi modo de ver, sólo representaban la tortura de haber tenido que dejar a mi tierra, a mis amigos, a mi casa, a mi colegio y unos cuantos sueños... así que agradecí enormemente al poder que otorgan las armas a unos cuantos y que son sinónimo de terror para muchos otros (ubicada desgraciadamente en el último grupo de personas).*

*También quedó grabada en mí, la impotencia, el sufrimiento y la melancolía que causó su muerte en el mes de mayo (como ya lo había mencionado). Su infortunio de estar en el lugar equivocado, con las personas equivocadas y el mío, al haber ignorado el modo como me profesaba su amor y mi respuesta que aunque positiva, era tardía.*

*No bastaron ni el dinero que tenía guardado, ni mis lágrimas y ruegos hacia mi madre para viajar y verlo por última vez; tuve que conformarme cuatro años más tarde con los relatos de amigos, de conocidos y de su madre para opacar mi soledad y mis remordimientos.*

*Conectada a los relatos de Andrés, contagiada por el horror y la impotencia suya, mi corazón palpitaba más rápido al sentir la impresión de todas y cada una de las anécdotas que*

*manaban de sus labios, mientras mi cuerpo se estremecía y mi piel se erizaba. Había sido justamente él, quien lo habría encontrado en su lecho de muerte, agonizando entre pastizales, ya sin fe ni esperanza de vida, luego de un mediano recorrido y unas cuantas caídas en su moto, de las que ni siquiera se percató en el momento.*

*Muy pocos de sus amigos se hicieron presentes en su despedida final, pero fueron muchas las almas entristecidas por aquella mezquindad. Muy pocos fueron testigos de cómo su ataúd se abrió minutos antes de enfundar su luz, como reclamando la prontitud de la pérdida de su vida, pero hasta el padre José Leil, antiguo profesor nuestro, quiso contribuir predicando en la misa, recordando aquellos años de estudio, perdón de poco estudio, puesto que sobresalió y no precisamente por sus altas calificaciones y responsabilidad en el aula de clase, sino por saber tomarle el pelo a la vida y transmitir su alegría a través del trombón, del redoblante, de los platillos y el bombo.*

*Y yo aún sigo aquí, unos nueve años después, esperando a que él regrese por mí.*

En el año 2012 comencé a escribir...Sí que me tomé varios años para imprimir en papel mi tristeza...

Soñé tantas y tantas veces con él...intentaba alertarlo de su muerte, de la cual al parecer él no se habría dado por enterado, lo abrazaba fuertemente, quería atarlo a mí para que su presencia no

se esfumara de pronto...veía en su rostro una fría calma, a veces pese a que se percatara de lo que yo quería decirle... y finalmente despertaba con mis ojos hinchados, mi rostro y mi almohada empapados...

## **EN SUEÑOS**

*31 de marzo de 2012 a las 23:00*

*En sueños te encuentro*

*en sueños te miro*

*en sueños te abrazo*

*y te siento mío*

*En sueños recuerdo*

*en sueños yo rio*

*en sueños te pierdo*

*y lanzo un suspiro*

*En sueños te quiero*

*en sueños te amo*

*en sueños anhelo*

*tenerte a mi lado*

*En sueños te siento*

*en sueños suplico*

*en sueños te imploro*

*no te vayas solo*

*En sueños pregunto*

*en sueños yo oro  
en sueños yo sufro  
y hasta a veces lloro  
En sueños te extraño  
en sueños te pienso  
en sueños lamento  
ya no habrá comienzo  
Desvanece el sueño  
no quiero olvidarte  
ya he despertado  
tendré que dejarte  
Pero no me importa  
volveré a dormir  
ya me he prometido  
no dejarte ir!*

Me han devuelto una foto pegada en el carnet estudiantil de mi último grado de bachiller que yo le había regalado...Su madre me ha contado que había hecho para ella un pedestal en su armario... Yo debo confesar que tiempo después de su muerte decidí prenderle fuego a dos notas escritas que él me había regalado, como queriendo incinerar con ellas del recuerdo, el dolor que tenía impregnado...aunque hoy me arrepiento, sé que en su momento fue lo que creí la mejor decisión...Un día le conté que había soñado con un puñal clavado en mi pecho, estaba recostada

dentro de un ataúd y de repente desperté exaltada con la sensación del padecimiento que produjo la herida en el sueño. Prácticamente eso pasó con su partida, mataron una parte de mí pero otra no sé dejó enterrar...

Su tía (la que conserva las cartas) con quien vivía en Yopal en el momento de su muerte, me contó que el anuncio de su desgracia, se dio por un periódico del llano y por una emisora radial llamada La Voz de Yopal...Me ha expresado también el deseo de entregarme los escritos y unos anzuelos que aún conserva... (A Hernán le fascinaba ir de pesca)...sin embargo, la alerta y la ataja el sufrimiento que aquello podría ocasionarme (dice ella)...

Hernán se encontraba en Yopal por dos razones; la primera, vivir en Berlín se había tornado imposible, en un infierno total. Y la segunda, estando donde su tía, que residía en una hacienda, podía trabajar y apoyar a su madre económicamente, que a la vez se había desplazado con sus padres y su hijo menor a La Dorada...Hernán adoraba a su hermano Johnny!, recuerdo todas las veces que le arreglaba su bicicleta, una miniatura y luego se montaba en ella...

Su tía me relató que en una ocasión, él se le presentó junto a su cama y le preguntó con gran interés por unas chanclas que había comprado a Marina con motivo del día de la madre (el mes en el que murió)...le indagó si habían sido de su agrado...recibiendo una respuesta positiva y quedando aliviado por ella...

Me callé tantas cosas por miedo...cada vez que me decía “palabras bonitas” o de “amor” como dice él en el texto, no le demostraba interés ni credibilidad...había convertido mi cuerpo y mi alma en un búnker de guerra, una fortaleza infranqueable...o al menos eso era lo que reflejaba y pensaban los demás...yo era consciente que estar dentro de ese búnker no era más que una clara muestra de mi inmensa fragilidad, soledad y temor a la pérdida y al abandono...lo peor es que de este modo solo propiciaba exactamente eso que quería impedir.

Cuando reflexiono sobre la permisividad y los excesos en situaciones posteriores a la muerte de Hernán, saco la conclusión que no han sido más que un intento fracasado hacia el alcance de la redención...

Al sentir muerta mi alma, sin casa, sin tierra, sin amor, escribí el siguiente primer texto, como tratando de resurgir airosa de las cenizas, tomé mi último aliento y al parecer lo hice por un momento... luego seguí intentando volar a través de la escritura (gracias a usted también profesor Jaime).

### ***AUTO-REANIMACIÓN....***

*Se acabaron los amigos y estás solo...*

*y es tan grande la tristeza que acompaña tu dolor. Nadie sabe lo que sientes...lo que fue ya no será y no importa cuánto hagas, ¡esto nunca cambiará!*

*Y los sueños bajo tierra enterrados están, revivirlos es difícil si junto con ellos te hayas...*

*Cuesta sangre y muchas lágrimas, pero es peor no luchar en lo que crees...*

*Y por tonto que parezca no te dejes acabar, busca y encontrarás, a lo mejor te sorprendas, sea mejor tu realidad y descargues el peso que hay en tu corazón...*

*Descuida, no sufras por el número de golpes que algún día sanarán...*

*No te limites por esto, sigue el camino y no olvides las buenas cosas de la vida, pero tampoco te aferres demasiado a ellas, nunca regresarán.*

*Y olvida todo lo malo, aguanta, sé fuerte, perdona y no repitas.*

*¡Eres más fuerte de lo que crees ser, no te derrotarán!*

### **La montaña que tragaba hombres...**

Martín Llanos (Héctor Germán Buitrago Parada, hijo), cómo me duele ese nombre, cómo me arde en el alma, esa impotencia que siento, esa tristeza que mata...

Al occidente del Casanare, uno de los departamentos con algunas de las cifras más altas en Colombia de personas desaparecidas: 2.553 (sin mencionar las que no han sido registradas) en el periodo 1986-2007 según El Programa de Derechos Humanos Benetech, en su reporte: *Los que faltan por contar: Una estimación de la violencia letal en Casanare, Colombia*, desaparecían pueblos enteros en un abrir y cerrar de ojos, al parecer como resultado de una hambrienta montaña que estaba situada entre dos pueblos: Recetor y Chámeza.

En lo más alto de aquella montaña, estaba construido un campamento paramilitar de las ACC (Autodefensas Campesinas del Casanare). Allí se daban citas a cientos de personas de las cuales nunca más se volvía a saber nada. Y ¡ay de quien preguntara!, hiciera alguna denuncia o dejara ver su rostro por aquel lugar ... la montaña lo olfateaba, se percataba de su presencia, exprimía sus vísceras y luego se lo engullía ¡como si nada!...

La montaña comenzó a aumentar su sed de hombres debido a las disputas por el territorio y del corredor de drogas hacia Venezuela entre diversos agentes armados, a las extorsiones de las grandes petroleras, los secuestros, los homicidios, la desviación de regalías, a la explotación de cultivos ilícitos y laboratorios...Martín Llanos (jefe paramilitar) vio tan amenazado su poderío en aquellas tierras que comenzó a alimentar a la montaña por simple sospecha....

Fue así como se fue dando el exterminio de tantas y tantas vidas humanas que como lo menciona Javier Giraldo en su blog Desde Los Márgenes: *Homilía en Recetor, Casanare noviembre 1° de 2009*, los que quedaron, fueron adquiriendo el carácter de “sobrevivientes”, obligados a vivir con la ausencia de los desaparecidos después de hacerse conscientes que a los “otros” no les permitieron vivir... que habían sido expulsados violentamente de la vida...

Héctor Giraldo (*Hernán*) de 17 años, Félix Custodio Ángel Barrera de 50 y Fermil Ángel Barrera de 45; forman parte de esas 2.553 almas desaparecidas (desaparecidas de este mundo) en el

Casanare, en una ola de terror sembrada por alias “Martín Llanos” y su frente paramilitar que operaba desde hacía más de 25 años (comandado inicialmente por su padre Héctor Buitrago), pese a que sus cuerpos sí fueron hallados el día 13 de mayo de 2003 a la intemperie entre verdes pastizales del corregimiento de la Chaparrera, jurisdicción de Yopal.

Lugar: Hacienda el Corral.

Presuntos asesinos: Los Buitragos...

Hora: 4:10 pm.

Causa: varias heridas con arma de fuego en diferentes partes del cuerpo...

...Ese trece de diciembre de 2002, mientras yo partía hacia Pereira, Hernán se encaminaría al año siguiente, sin saberlo hacia la muerte...hacia la boca de aquella carnívora montaña...

... la montaña fue hasta el lugar en donde Hernán se hallaba construyendo un cerco, un corral y lo devoró sin piedad alguna...



*Nuestra única y última foto juntos el 07 de diciembre de 2002.*

## **Retomando mi E(In)xilio**

### ***EXILIO***

*El destierro es redondo:  
un círculo, un anillo:  
le dan vuelta tus pies, cruzas la tierra,  
no es tu tierra,  
te despierta la luz, y no es tu luz,*

*la noche llega: faltan tus estrellas,  
hallas hermanos: pero no es tu sangre.*

*Eres como un fantasma avergonzado de  
no amar más a los que tanto te aman, y  
aún es tan extraño que te falten  
las hostiles espinas de tu patria,  
el ronco desamparo de tu pueblo,  
los asuntos amargos que te esperan  
y que te ladrarán desde la puerta.*

*(Pablo Neruda)*

La añoranza de un territorio que ahora se había convertido en extraño, me hacía tambalear y sucumbir ante la adversidad. Ahora tenía perdida mi casa, era como una errante vagabunda en la ciudad (Pereira) con la mirada extraviada, sin saber a dónde iba entre múltiples edificios que no presentaban diferencia alguna. Mi mirada orientaba el cuerpo, mi vida había sido suspendida en un segundo. Las calles se hacían largas y eternas, el recorrido que hacía mi cuerpo no era el mismo que realizaba mi mente, no había coherencia, no me hacía consciente del lugar que ocupaba...caminaba sin camino por el mundo...

La amargura había bloqueado mis sentidos, atisbaba un porvenir un tanto incierto. En las manos no llevaba casi nada y en el alma un gran vacío yo sentía...

“Un día tuvimos que huir”, huir de la explotación de nuestros “cuidadores” del territorio, huir de sus famosas “vacunas” que no alcanzaban a curar nunca el virus de su ambición, huir de su vigilancia, huir de su reducción total, huir para no ser adheridos a las armas, huir para no ser sentenciados por ellas, huir de la guerra, huir de la muerte. Ya no queríamos jugar a la ruleta de ¿quién sigue? Decidimos divagar por el mundo, abandonar nuestra casa, salvar nuestros cuerpos, ¡no había más opción! Fuimos obligados a mudarnos a la total miseria existencial...

El desasosiego y la desesperanza causados por el inxilio, inunda el corazón de un desterrado (en este caso a los corazones de todos y cada uno de los miembros de mi familia), ya no tiene un poder que lo reduzca y busca con afán quizá un remplazo. Sin empleo por las calles deambulando, añorando protegerse bajo un techo... quiere un trabajo, sentirse y pertenecer a alguna parte, tener tierra, ganar el pan de su familia, “salir adelante” cuando regresar se torna imposible...esta civilización que te rechaza, que pasa por el lado indiferente, que no lee en tus ojos tu desgracia, se ha trazado ya un camino sin conciencia y provecha que tiene la licencia o la ventaja para ver desvanecido tu cuerpo en el asfalto...Pero allí también estorbabas, como estorbaba cierto hombre con su carreta y su sustento, no embelleces las vitrinas ni la calle...

Durante muchos años estuvo mi madre sin empleo, pese a que logramos correr con mejor suerte en comparación a otros, pues nunca nos faltó ni techo, ni comida (más bien carecíamos de sueño para dormir y de apetito para digerir los alimentos...); sí fui testigo de las familias que habitaban las calles de la fría ciudad (o

más bien de los fríos ciudadanos), con un cartel o unos dulces con los cuales pedían a gritos su sustento...

...Así son las ayudas de alimentación y vivienda tardías del gobierno, los proyectos in-productivos como estrategia para fortalecer en las familias la capacidad de gestionar su propio desarrollo, para superar su estado y mejorar sus condiciones de vida<sup>10</sup>, incorporándonos de manera efectiva a la oferta social del estado a través de la Red Juntos que busca Apoyar al Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada (SNAIPD) en la estabilización socioeconómica de las familias en esa situación de desplazamiento....

Si mal no me recuerda la historia, las **Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP)**. *Organización guerrillera cuyo declarado objetivo es “acabar con las desigualdades sociales, políticas y económicas, la intervención militar y de capitales estadounidenses en Colombia mediante el establecimiento de un Estado marxista-leninista y bolivariano”<sup>11</sup>. Por ello el planteamiento de las FARC se orienta a demostrar que:*

*“el Estado no representa legítimamente la continuidad histórica, ni corresponde al diseño con el que soñaron quienes combatieron y murieron por darnos Patria y Repúblicas”. FARC-EP<sup>12</sup>*

---

<sup>10</sup> Red de Protección Social para la Superación de la Pobreza Extrema - JUNTOS, Manual de operaciones. Versión Núm. 5, marzo de 2009, pág. 15.

<sup>11</sup> Acta fundacional de la FARC

<sup>12</sup>Ver en:  
[http://www.ecured.cu/Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia](http://www.ecured.cu/Fuerzas_Armadas_Revolucionarias_de_Colombia)

*...Y en relación con las Convivir que se fundaron con base en el artículo 42 del Decreto ley 356 de 1994 por medio del cual el Gobierno autorizó la creación de las Asociaciones Comunitarias de Vigilancia Rural (Convivir), con la finalidad de crear un nuevo instrumento de participación comunitaria enfocado hacia el logro de la paz y la seguridad en el campo.<sup>13</sup>*

Y por último, el **Ejército Nacional** (*Patria, Honor y Lealtad*), cuya misión conduce operaciones militares orientadas a defender la soberanía, la independencia y la integridad territorial, proteger a la población civil, los recursos privados y estatales para contribuir a generar un ambiente de paz, seguridad y desarrollo, que garantice el orden constitucional de la nación.<sup>14</sup>

Siendo yo una simple y corriente campesina, sobreviviente a las armas de todos los bandos (que finalmente se subdividieron y distribuyeron por todo el país como tentáculos del horror y la muerte), he tenido los ojos bien rasgados (como el efecto Buñuel) para *sobrevivir*, ver sobrevivir o ver perecer a otros ante la violencia desgarradora producida por el intento de los grupos armados de alcanzar tan maravillosos objetivos.

---

<sup>13</sup> Ver en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-605402>

<sup>14</sup>Ver en: <https://www.ejercito.mil.co/index.php?idcategoria=362168>

### **Reencuentro indeseado...**

En el año 2011, en Pueblo Rico Risaralda, ante mis ojos desorbitados, aparecieron cuatro hombres armados en mi escuela con pantalones camuflados y camisetas negras, reviví el horror y el miedo que había creído desaparecidos para siempre...Mientras mis estudiantes desayunaban en sus casas, en mis manos temblorosas empuñaba una escoba, respondiendo al saludo y atendiendo a aquella gente... Después de tantos años de calma en mi alma, el desasosiego se hizo presente. Comprendí y vi de nuevo con mis niños el horror, la tristeza y el temor, como los números que se extienden al infinito...no tienen fines inacabados...



*Vereda Villa Claret, Risaralda*

Las quemadas de buses eran frecuentes en la vía hacia el Chocó, razón por la cual se volvió más complejo viajar hacia Pereira para visitar a mi familia, el murmullo de varias muertes se hizo cada vez más perceptible a mis oídos, así que se hizo urgente la confección de un traslado... Por otro lado estaba el nacimiento de mi hijo y las dificultades que implicaba tener ese lugar como residencia; en el caserío los pocos “ranchos” de madera que estaban contruidos ya tenían ocupantes, no había agua potable, los servicios médicos se hallaban a gran distancia, cuando la carretera se volvía imposible de transitar (derrumbes, taponamientos, desaparición de partes de la vía por los deslizamientos de tierra) yo no quería ni imaginarme cómo iba a cargar maletas y bebé al tiempo, la señal telefónica y de otros tipos de comunicación era (es) pésima igualmente...

### **UN AMOR EN TOTAL DECOLORAMIENTO...**



En el tiempo en el que Sebastián me dejó y decidió refugiarse en otros brazos (mayo del año 2011), yo me sentí morir, o mejor aún, sentí mi alma muerta...

Yo lo veía abrazado a otro cuerpo, besando a otros labios y mi felicidad se deshacía rápidamente, mis ojos se inundaban, no encontraba la claridad para guiar mis pasos...

Lo que un día había creído mío, simple y repentinamente ya no lo era...

Un año atrás (febrero de 2010) había llegado a tener la misma sensación durante el semestre que él decidió irse como fraile a Tunja...la vida me sabía tan amarga...pese a sus promesas de nuestro amor para siempre, de mi compromiso de esperarlo, después de algún tiempo vi desvanecida esa posibilidad...¿Habría robado ese Dios dominico al causante de mis afectos?, ¿podría albergar la esperanza de poseerlo otra vez entre mis brazos?, ¿sería en vano el hecho de soñar con un regreso?...

...al recibirlo en la terminal de transporte, descubrí que había regresado Sebastián, pero no su amor, al parecer se había quedado congelado en esa ciudad, o se habría perdido de camino a casa...el hecho es que en sus abrazos, se hallaba ausente...

Contra toda predicción, en un par de días de esas vacaciones, reapareció el sentimiento que alguna vez nos había unido, fue así como en un viaje que hicimos a la Pintada, planeamos la manera de estar juntos (y hasta hablamos de casarnos), de regresar a Pereira (aunque yo me encontraba trabajando en Villa Claret)...

En los dos primeros semestres de Instrumentación, Sebastián se dedicó a dejarse envolver por el típico ambiente universitario: rumba, licor...mujeres...mientras que yo estaba entre montañas, anhelando el viaje para ver a mi amado, amándolo como nunca, o como siempre, sus intereses giraban en torno a otros asuntos...

Las críticas de mi familia, entre otras sospechas, hicieron que cancelara las ganas de apoyarlo económicamente para sus estudios. Precisamente este había sido el compromiso con su madre para que lo dejara venir de Tunja, renunciando a lo que ella creía (por fin) su proyecto de vida definitivo...Después de decidirme a hablar con ella y a interceder por Sebastián, la convencí...

En fin, iniciaron nuestras discusiones (que yo creía "normales" en una pareja) y lo había aprendido a conocer tan bien, que a partir de ciertas situaciones ya no tragaba entero ciertas cosas que me decía...

### ***THE HISTORY....MY HISTORY***

*31 de marzo de 2012 a las 23:49*

***11 de julio de 2009***

*El corazón del príncipe de verdes vestiduras, bajo la llave de otra condesa se hallaba...habría acaso posibilidad alguna de liberarlo y tomarlo como posesión con nuevo dueño? Sus lágrimas rodaban, cayendo al borde de un vaso lleno de pena, venganza, rencor, dolor; no había esperanza alguna de salvación, sin embargo, empuñando una fuerte y pesada espada, enérgica, a pesar de presagiar una amarga batalla, tú, sola, quisiste emprender la cruzada...*

*... arrancando poco a poco la maleza de su corazón, colmándolo de ternura, caricias, abrazos y besos que gradualmente lo hicieron postrar ante tus pies, o mejor ante tu cuerpo entero.*

**10 de octubre de 2009**

*Las pesadillas se apoderan con mentiras de tus más dulces sueños...maldito engaño que exterminas en un segundo la confianza, cambiándola por miedo y suspicacia. Ahora ¿buscas a otro príncipe besando miles de sapos?*

*¡Que equivocada has estado! ¡No se arranca el dolor propio para enterrarlo en el otro!... cuando haz tratado de matar a una pobre mariposa, en realidad estás amputando tus propias alas...¡que ingenua niña!*

**26 de octubre de 2009:**

*Enamorada por primera vez, buscando vivir y hacer realidad varios capítulos aplazados de tu propia novela, desconociendo pensamientos, sentimientos y acciones ajenas...sin embargo, con una personalidad un tanto impulsada por ese sentir, arriesgaste el todo por el nada...*

*Decepción te has llevado en los primeros días.... Convencida estabas de tener a un hombre seguro a tu lado, y este en un niño se había convertido...¿pendía acaso de un delgado hilo tu felicidad?...pobre niña, pobre mujer....¿en qué te has transformado?..... ya no es azul tu príncipe, ahora el paisaje se ha tornado gris...*

*En esa situación caótica, tu corazón alberga la esperanza leve, de salir librada de aquel cuento de malvadas brujas, duendes y monstruos...*

*... ¡oh destino, niño travieso!, ¿qué pretendes ahora?... ¿acaso disfrutas volver a la niña marioneta y despedazar su frágil corazón de trapo?... ¡que detestable actitud!...*

**20 de julio de 2010:**

*En una mañana un poco soleada, apareciste de la nada, embargándome de incertidumbre y felicidad al mismo tiempo, dejando inconclusas algunas cosas.....divagando entre tantas palabras, producto de un sentimiento.*

**28 de agosto de 2010:**

*Muriendo...La niña espera la felicidad traída por una paloma mensajera, ignorando si ya ha sido enviada, alberga la esperanza en su corazón... espera y se desespera, anhela un "te amo" de su príncipe, que logre sacarle una enorme sonrisa de su bello rostro y la*  
**tristeza que presagia su corazón.**

*Ese sueño que un día tuvo, se convirtió al fin en la pesadilla que presagiaba; intranquila, empeñada en que nada de aquello que había soñado el día anterior se hiciera realidad en la mañana siguiente, no advirtió que sus acciones serían las causantes de todo lo contrario.*

*¡Oh gran monstruoso miedo, que apareciste de repente, destruyendo con un soplo de dudas el castillo de naipes que con tanto esfuerzo ella había construido!*

*Te odiooooooooooooooooooooo*

*No es así, de ser así, mil lágrimas no rodarían por mis mejillas*

### **13 DE SEPTIEMBRE DE 2010 - (12 DE AGOSTO DE 2010)**

*El príncipe se convirtió en un miserable, que manchó la felicidad de aquella niña y borró la esperanza y la ilusión de su alma...ya nada queda.....todo lo haz empañado.....¡no existe luz en su horizonte!*

*¡Te odio, te odio, odio tus palabras, tus falsas palabras!*

*¡Odio tu vida pasada, tus acciones pasadas, tus errores pasados y hasta tus aciertos, tus presentes miedos y sentimientos con ella!...*

El fragmento anterior, lo construí con momentos que causaron mucha tensión en mí y en la relación con Sebastián, sin embargo, no incluí las escapadas en moto, los viajes que realizamos a diferentes pueblos con solo monedas en el bolsillo...y otras cosas que en su momento, fueron causa de una gran felicidad y regocijo en mi corazón, que me hicieron sentir invencible ante el mundo...

...Así que en una ocasión que le “hackearon” la cuenta de Facebook, empecé a estar más atenta, aprovechando un descuido y mientras él se hallaba en misa (en Villa Claret), revisé un mensaje de texto recién llegado a su celular, respiré hondo para no llorar y que me fluyeran las palabras...mis manos sudaban y temblaban a

la vez, realicé una llamada preguntando por el mensaje, ahora resultaba que el reclamo era para mí por cogerle el celular a un novio ajeno...llevábamos casi dos años de relación, ¿cómo iba a saber que de pronto yo ya no tenía novio?...ese fin de semana amarré mis palabras y mi tristeza y no la hice totalmente explícita, no dije nada o no dije mucho (esperaba hacer una confrontación después)...

En una salida a Pereira, contando con una buena señal de internet, le hackié la cuenta de Facebook a Sebastián (esta vez de verdad), ¡oh sorpresa!, el susodicho aparecía en el perfil con una linda novia, y no era yo...el llanto, el desasosiego y el dolor se apoderaron por completo de mí...pero créame, fue peor cuando observé ciertas fotografías y leí sus conversaciones con amigos y con otras “amigas”... Me aprendí como siete conversaciones en especial de pé a pá para posteriormente recitárselas.

Empecé a atar cabos que antes habían sido imposibles de enlazar debido a mi ingenuidad, a mi ciego enamoramiento y a la credibilidad sin cuestionamiento alguno de tantas mentiras...

De repente me volví más sensible, sentía como el frío se colaba por las hendidias del cuarto de madera donde dormía, la soledad me acompañaba siempre, aprovechaba la oscuridad de la noche para pasar inadvertida cuando lloraba, me quedaba tardes enteras después de la jornada laboral en la escuela para llorar y llorar, la comida ni siquiera me sabía horrible, no me sabía, mi delgadez se hizo más pronunciada, un desespero invadía mi estómago y se esparcía hacia el resto del cuerpo cuando salía a Pereira y no lo

podía ver...paradójicamente, estar cerca de él, era lo único que me reconfortaba, que me tenía en pie.

Ante la ausencia del maquillaje que antes usaba, los niños me empezaron a comentar que me veía muy bonita cuando combinaba las sombras con el color de la blusa, cuando encrespaba mis pestañas, cuando mis labios brillaban (muy discretos y diplomáticos)...la verdad era que ya no me quería arreglar ni me interesaba sentirme bonita...tampoco me interesaba vivir...me parecía tan patética mi existencia, tan vacía...¡eso!, no hay mejor palabra que pudiera describir aquello que yo sentía; un vacío, ¡un inmenso vacío existencial!...

### ***LLUEVE SOBRE LA CIUDAD (Los Bunkers)***

*Voy caminando sin saber, nada de ti,  
ni siquiera el agua que rodea mis pies, puedo sentir.*

*Lo intento cada vez mejor, y no estaré satisfecho  
hasta olvidarme al fin de ti, como soñé.*

*Tengo tantas cosas que decir  
que no puedo recordar  
Pienso que es muy tarde para mí  
pienso que es momento de olvidarme ya de ti.*

*Llueve sobre la ciudad  
porque te fuiste  
ya no queda nada más. (Bis)*

*Voy caminando sin saber  
nada de mí  
porque todo lo que siempre quise ser  
ya no lo fui*

*La muerte es mi felicidad, lo sé muy bien  
hoy voy a considerarlo una vez más, y más que ayer*

*Tanto tiempo he malgastado aquí  
sin tener nada que hacer  
si tú me devuelves lo que di  
ya no habrá que preocuparse para ser feliz*

*Llueve sobre la ciudad  
porque te fuiste  
ya no queda nada más*

*Llueve sobre la ciudad  
y te perdiste  
junto a mi felicidad*

*Tengo tantas cosas que decir  
tantas que ya me olvide  
te lo he dicho una y otra vez  
creo que es momento de olvidarme y no volver*

*Llueve sobre la ciudad  
porque te fuiste*

*ya no queda nada más*

*Llueve sobre la ciudad  
y te perdiste  
junto a mi felicidad*

*Llueve sobre la ciudad*

*Ya no queda nada más*

*llueve sobre la ciudad*

*ya no queda nada y tú no estás.*<sup>15</sup>

Así que maquiné varias veces mi suicidio...el suicidio del cuerpo, porque el alma hacía rato que ya no la sentía viva...pero no me atreví, como dice Sábato en su obra *Antes del fin*: “*Siempre habrá alguien a quién nuestra ausencia resultará irreparable...*” Todo quedó entonces en minuciosas y estratégicas planeaciones. Había estudiado con detalle los procedimientos probables; descartado el envenenamiento por la forma dolorosa que finalmente desencadenaba la reacción esperada: la muerte, y por la posibilidad de salvación, el salto del viaducto por un posible arrepentimiento o intento fracasado debido a un freno ajeno

---

<sup>15</sup> Canción de Los Bunkers: Llueve sobre la ciudad. Tomado de: <https://www.youtube.com/watch?v=Q4udfqEzu5c>

(tampoco me agradaba el hecho de quedar en pedazos para recoger), el corte en las venas por parecerme demasiado trágico, escandaloso y desagradable (incompatibilidad con la sangre); así que para mí solo quedaba una opción más, contundente, radical : una bala en la sien que no podría fallar, disparada por mí misma o para mayor efectividad por un tercero, a quién tendría que pagarle...

Y fue así como esperé días, meses y años a que Sebastián regresara...porque él si vivía...podía volver...pero no regresó (o al menos no de la forma que yo deseaba, ni cuando yo lo deseaba...).

Seguí los pasos de Faulques en *El pintor de batallas*<sup>16</sup>, esa vida que se creaba dentro de mí, fue la obra maestra, la vida que se esculpía dentro de mi vientre, ella permitió vaciarme y recuperar de nuevo el sentido... Di cincuenta brazadas mar adentro, pero tuve el valor y la fuerza de dar otras cincuenta para regresar a la orilla...no me ahogué en mis penas ni en mis desaciertos...

### ***LO QUE NO SE QUIERE SE MATA***

*(20 de Julio de 2015)*

***Entre mis brazos acojo un alma infantil que me dice mamá...***

***Parte de ese rompecabezas que mi vida construye como***

***“sentido”...***

---

<sup>16</sup> PÉREZ-Reverte, Arturo. *El pintor de batallas*. Editorial Alfaguara. 2006. Pág. 1 a 301.

*Qué suerte ha contraído aquel chiquillo al llegar a una familia de repente...no ha dado aviso, ha llegado muy orondo a robarse la atención y el cariño de abuelos, bisabuelos, tías y madre...*

*A su padre le ha robado ya su imagen, seguro recordándole el rechazo, pensamientos de muerte, malvadas pretensiones y palabras...*

*Tu inocencia no recuerda aquel día, aquella primera noche después de la revelación; tu madre cansada por el agitar de la jornada, horrorizada sentía los dolores de parto precoz...como a las ocho semanas de anidarte en su vientre...sin embargo tu madre estaba predestinada a acogerte en su regazo...*

*Pero el corazón de tu madre se hallaba en el límite...*

*¡Madre no llores!, ¡podrías ocasionarle daño al bebé que habita en tu vientre!. ¿Acaso no es derecho de una madre seguir siendo mujer?, llorar el abandono cruel del “amor de su vida”...la traición, el engaño, la mentira...¿es madre y no siente el corazón entonces?*

*No recuerdas mi niño las palabras de tu padre... la voz y las palabras de aquel hombre han herido gravemente el alma y la dignidad de tu madre, pero no han alcanzado a rozar aún su cuerpo...¡bendito seas niño!, no han rebasado a tu cuerpecito sus malvadas pretensiones...a tu madre tampoco ...la distancia entre territorios los ha salvado...*

*Después de ver y sentir a tu corazoncito palpitar, la alegría ha invadido todo el ser de aquella inexperta madre...La segunda noticia, de que eras barón la ha remitido prontamente a la búsqueda de tu nombre...aunque seas innombrable para otros tantos...¿o tontos?*

*Al fotografiar a una pareja ilusionada por la llegada de su hijo, se ha quedado esperando aquel retrato suyo, aquel estudio fotográfico tan usual, tan normal para otros... seguramente en aquel retrato no encuadraban muy bien tres personas...*

*¡Aquella madre imbécil!, ha decidido construir y no dañar su vida con tu llegada, te ha otorgado licencia para venir a este mundo, para hacer de su cuerpo tu casa por nueve meses, obsequiarte sus últimos nombres para acompañar el tuyo, ha decidido “vivir en este mundo mortal”...todo ello, pese a las predicciones de tu padre.*

*Porque se sintió mamá antes de que biológicamente fueras concebido como hijo...*

*Así que después de algunos años, ella se ha olvidado de quererlo...y su amor es tan grande y solo para ti, pequeño Joshua...*

**DANIELA TRIVIÑO<sup>17</sup>**



18

---

<sup>17</sup>Ver en: <http://www.eldiario.com.co/antiores/15-9-2012/los-mat-porque-no-quer-a-ser-padre120915.html>

Daniela Triviño me retumba en los oídos...Hubiera podido llamarse Yuly López también...

Daniela tenía 21 años, trabajaba en un almacén de cadena en la ciudad de Dosquebradas, con pocas semanas de embarazo y desconociendo el sexo del bebé, ya tenía por nombre Jesua...pero tristemente, Jesua no alcanzaría sino a conocer la maldad humana...

El 03 de septiembre del año 2012, Daniela fue recogida por su novio (o ex novio, algunas versiones apuntan a que el joven tenía una nueva pareja y que se reunirían para discutir asuntos del hijo que tendrían en común) Leonardo en un taxi en el cual laboraba como transportador público. Pero ese día la ausencia de Daniela en casa se hizo evidente.

Mientras Daniela iba sentada en el asiento delantero del taxi, sin percatarse de la presencia de la nueva novia de Leonardo, que estaba escondida de bajo de varias cobijas ubicadas en el asiento trasero del mismo, fue asfixiada por la que tenía tan solo 16 años y una frialdad total! La joven empuñó una bolsa con la que le arrebató de forma descarada la vida a Daniela y al bebé que crecía en su vientre, mientras que el desgraciado le subía el volumen a la música que se reproducía en ese momento en el auto para evitar alertar a posibles transeúntes en aquella terrorífica escena, sacada de lo más profundo de su cobardía e inhumanidad...

---

<sup>18</sup> Foto tomada de <http://www.latarde.com/noticias/judicial/119799-21-anos-de-carcel-debera-pagar-asesino-de-daniela-trivino>

Pero como es sabido, *entre cielo y tierra no hay nada oculto*, diez días de su desaparición todo se supo, gracias a la investigación, a pruebas forenses y finalmente a sus propias declaraciones (las de los coautores del crimen) para lograr una rebaja de pena; el desgraciado, entre otras cosas, admitió que los mató porque no quería ser padre y tampoco casarse...También informó sobre el lugar donde se hallaba el cuerpo y otros detalles de la tragedia.

El cuerpo de Daniela y su bebé fueron encontrados en una fosa que había sido cavada un día antes de su muerte, en zona boscosa de una vereda perteneciente a la jurisdicción de Santa Rosa de Cabal, ubicada entre este municipio y el de Dosquebradas.



*Cuerpo de Daniela Triviño hallado en una fosa.*

---

<sup>19</sup>Ver reportaje en: <http://www.noticiascaracol.com/septimo-dia/asesino-su-novia-embarazada-por-temor-ser-rechazado-en-su-iglesia>

*He sobrevivido, he sido una testigo privilegiada de la historia*<sup>20</sup>...

Pues bien, el 01 de septiembre de 2012 comprobé lo que sospechaba desde hacía varios días atrás, un nuevo ser se gestaba en mi vientre... ¡Pero Sebastián tampoco quería ser padre!

Me amenazó en dos ocasiones vía telefónica, argumentando que tener al bebé era una decisión que yo no podía tomar sola, que no tenía derecho a dañarle su vida, sus planes, su “futuro prometedor”, que de ser así, los muertos iban a ser tres...Pese a que intenté ser fuerte con mis duras palabras hacia él en defensa propia, no lo logré, finalmente me demolí totalmente en llanto...

... para lograr su objetivo, había diseñado un plan para mi eliminación total. Entre otras cosas, moriría por ser informante en una de las carreteras polvorientas de Pueblo Rico (Risaralda) y Chocó a manos de uno de los frentes de las Farc que operaban en la zona (según él), ¿la razón o el pecado cometido?: ¡tener a mi hijo!...mientras tanto, un hombre estaba a la espera insistente de sus indicaciones...

Sinceramente yo no sentí miedo ante esa posterior confesión, pero sí una desilusión y una decepción enorme. Y pese a ello (a esa confesión posterior), mi mamá y hasta yo misma poseíamos una certera intuición; me decía que me alejara de él y que me mantuviera al margen de su familia...Aunque por temporadas yo lo llamaba, intentaba hablarle (yo creo que trataba de introducirle el

---

<sup>20</sup> PÉREZ-Reverte, Arturo. El pintor de batallas. Editorial Alfaguara. 2006. Página 160.

amor hacia el corazón por los ojos y por cuanto agujero tuviera disponible), obteniendo tan solo desprecio y más dolor...

En cierto momento intentó ponerse en contacto conmigo, pero yo *le respondí con tres piedras en la mano*, defendiendo a mi hijo como una fiera y aclarándole que debía prestar mucho cuidado con las intenciones con las cuales se dirigía a él, dejándole muy claro que no permitiría ningún agravio suyo. Esto le molestó bastante, creo que de cierto modo, destruí sus maquiavélicos planes, al igual que la noticia de Daniela Triviño que se hizo viral...Probablemente se sintió expuesto y en gran riesgo de que se develara la verdad en caso de cometer algún delito...

Más o menos después de los cuatro meses de gestación, me dieron incapacidad laboral por el resto de tiempo que duraría el proceso, así que decidí ingresar a *La casa del arte* donde tomé clases de pintura en madera, realizando algunas cosas que me servirían para decorar el cuarto de mi bebé...y es que de no haberlo hecho, me habría muerto de tristeza.

Ver a las mamitas en los controles gestacionales, acompañadas de sus parejas me ocasionaba demasiada melancolía...Un día pasó que una pareja me solicitó amablemente el favor de tomarles fotografías, esa tarde casi muero...o morí... ¡Por supuesto que tenía más que claro lo que **no** había hecho bien!, pero no bastaba...Me había faltado carácter!, la estupidez estaba apoderada de mi razón.

Un día, mientras me dirigía hacia el Parque El Lago (con la maleta llena de pinturas y pinceles) donde una compañera que me iba a prestar unos moldes, cerca de la Universidad donde estudiaba Sebastián, me lo encontré de repente frente a frente y sin

escapatoria alguna. Yo no sé qué sentí, seguro susto, lo que si pude observar, fueron sus manos temblando, su risa nerviosa y hasta cierta “felicidad” por verme...yo no pensaba ni saludarlo, pero no quise dejarlo con la palabra en la boca. Noté su asombró al ver cómo me había crecido el vientre y hasta me dijo que me veía muy bonita...Lo cierto, es que fue una de las pocas veces que hablamos en ese tiempo...

Como Sebastián “no tuvo de dónde agarrarse” (me contó una vez que yo lo único que había hecho era quererlo, que no le había hecho nada malo y que pese a mi malgenio, yo era una buena mujer, la mujer que había creído en él y era innegable que de cierta manera, por mí estaba cerca de ser profesional) y además, poco contribuí a facilitarle las cosas. Desistió finalmente de su idea de liquidarme...



*Joshua en su primer día de nacido. 24 de Abril de 2013.*

<sup>21</sup>VUELVO A RESPIRAR (Adriana Lucia)

Pensé que me moría, que ya no respiraba  
noches que no dormía, todo me lastimaba,  
Pensaba en lo vivido, en todo lo llorado  
cuanto me habían mentido, cuanto me había culpado

Hasta que llegaste tú, a pintarme de colores,  
a sanarme los dolores, y a traer de nuevo luz,  
hasta que llegaste tú, me tomaste de la mano  
y nunca me habían amado así como me amas tú

Coro

Eres todo lo que quiero, tú eres mi refugio y eres mi ilusión, hoy te  
entrego lo que siento, tú eres mi silencio y eres mi canción, eres  
todo lo que quiero, te entrego mi vida, yo no quiero más,  
en tus brazos ya no hay miedo, todo se hace nuevo, vuelvo a  
respirar.

Pensé que me moría, todo se había acabado,  
la vida me dolía, mis ojos he llorado.

Hasta que llegaste tú, a pintarme de colores,

---

<sup>21</sup> Canción: Vuelvo a Respirar de Adriana Lucia. Tomado de <https://www.youtube.com/watch?v=mo2aNwGejzQ>

a sanarme los dolores, y a traer de nuevo luz,  
hasta que llegaste tú, me tomaste de la mano  
y nunca me habían amado así como me amas tú

Coro

Eres todo lo que quiero, tú eres mi refugio y eres mi ilusión, hoy te  
entrego lo que siento, tú eres mi silencio y eres mi canción, eres  
todo lo que quiero, te entrego mi vida, yo no quiero más,  
en tus brazos ya no hay miedo, todo se hace nuevo

Cuando veo lo que has hecho, solo pienso en libertad  
en mi vida todo es nuevo, *¿siento ganas de cantar!*

Coro

Eres todo lo que quiero, tú eres mi refugio y eres mi ilusión, hoy te  
entrego lo que siento, tú eres mi silencio y eres mi canción, eres  
todo lo que quiero, te entrego mi vida, yo no quiero más,  
en tus brazos ya no hay miedo, todo se hace nuevo, **vuelvo a  
respirar...**

*"El primer lugar al que uno pertenece es a la mujer a la que uno ama", uno se muere si la casa se termina: la casa es símbolo de estar construyendo siempre(lo escuché en un seminario con usted profesor Jaime)...Creo que eso es lo que reencontré con mi hijo, una nueva y mejor casa para habitar... ¡Joshua en mi vida es algo así como una traqueostomía que era urgente en mi ser!*

## **Porque las deudas de amor se pagan...**

(Antes de concebir a Joshua)

Ante tanto dolor y unas enormes ganas de vengarme, de enterrarle mi dolor a Sebastián, pero al mismo tiempo ante un amor que parecía inagotable, comencé mi lenta liberación; ese amor era algo así como una enfermedad de la cuando no me podía curar, para la que no se había inventado medicamento ni bebedizo alguno.

Él siempre había tenido *“10 en actuación y una beca en el psiquiatra...”* como dice Ricardo Arjona...*El punto de demencia de alguien llega a ser fuente misma de su encanto*”, leí por ahí...seguramente eso me animó a salir de mi mundo rutinario en el tiempo en que la asfixia se hacía presente en mi casa...

Meses después concebí a Joshua...

Luego que mi hijo naciera, calculo un año después, empecé a escuchar los desconsuelos de Sebastián al enterarse que su nueva novia, la mujer por la que me había abandonado, le había mentado a él y a medio mundo al dejar de efectuar el pago de dos semestres en la universidad, pese a que continuó asistiendo y razón por la cual un día fue expulsada de una de las aulas de clase, causando tremendo revuelo y desconcierto ante su familia y amigos.

Así que por la cabeza de Sebastián empezaron a rondar no tan buenos pensamientos que luego pasarían a ser confirmados...Yo debo admitir que luego que me enteré de la traición de mi gran ex-amor, en cuanto tenía la oportunidad de fastidiar y producirle

malestar a Valentina y a su relación basada también en traiciones y mentiras, lo hacía.

Cómo recuerdo la ocasión en la que los busqué como loca por todo el municipio de Anserma Caldas, todo por su supuesto compromiso con anillo incluido y posterior matrimonio...sinceramente no sé qué pensaba, seguramente nada, tenía la cabeza hueca en ese momento, ya no solo era el corazón, ahora la razón también se hallaba destruida...la tristeza era basada en que yo siempre albergué hasta cierto momento, la esperanza de que Sebastián copiara las ideas de su hermano menor (quien se había casado a escondidas) y me pidiera matrimonio... ¡qué estúpida!, hasta el mismo día de su graduación como Instrumentador esperé que un milagro ocurriera y cumpliera su antigua promesa, pero ni siquiera a la ceremonia fuimos invitados (ni mi hijo, ni yo).

Bueno y aunque no disfruté mucho el nuevo viaje, ni el recorrido por aquel municipio, hoy no es distinto, ¡su nombre me recuerda a la brutalidad en pasta!, no es un lugar al que desee volver.

Siguiendo con las sospechas de Sebastián, un día mientras observaba fotografías de acompañantes, encontró la suya. Era Valentina, con una fotografía insinuante y un nombre falso, así que él se sintió morir (como muchas veces yo me sentí también) y en poco tiempo emprendió un viaje hasta Villavicencio, donde la confrontó y pese a su inicial y rotunda negación, al verse descubierta por los detalles de la información que él poseía, admitió aquella verdad! Ante la desesperación, Sebastián estuvo a punto de ahorcarla esa noche pero reaccionó al ver su rostro amoratado y casi ya sin vida.

### **Llegando a la etapa de la Desmemoria...**

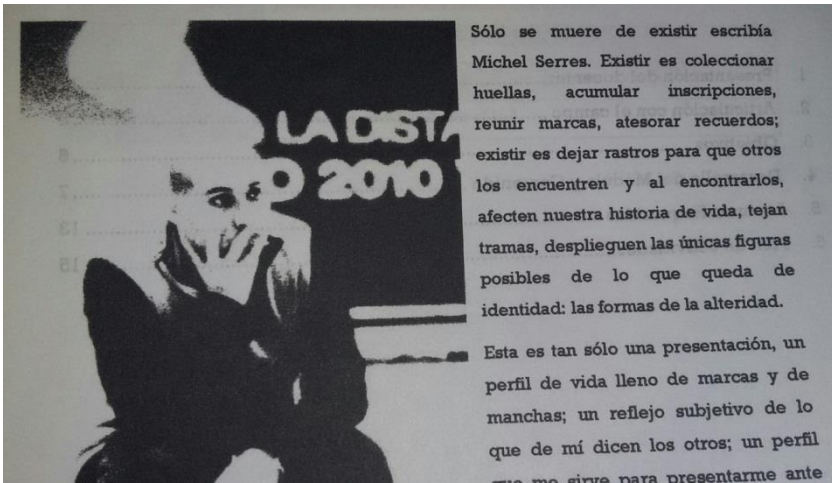
En busca de la esperanza y recuperando lentamente el sentido de mi vida, veo como llegan a mis manos las cosas más bonitas para ellos, mis estudiantes; la dulzura, los halagos y hasta su terrible sinceridad alegran mi alma...

La muerte y el destierro en la vida de mis niños, me obligan a reflexionar y preguntarme ¿cuándo va a parar esto? ¡Ese BASTA YA! Expresado por sus ojos; sus almas piden a gritos una calma para sus vidas agitadas por tanto horror y miseria. La guerra ya existía antes de que llegaran a este mundo, sin ser causantes de la misma... y sin embargo parecieran estar condenados a ella...

Cuando observo la sonrisa de mi hijo, pienso que la vida es bella, que el amor renace, que mi vida tiene sentido, ¡que estamos aquí y ahora para algo!...no existe la casualidad...¿Podremos recuperar algún día (ojalá cercano) cuánto de humanidad hemos perdido?...Al igual que las plantas crecen en terrenos "infértiles", bajo condiciones extremas y desesperanzadoras, ¿podrán nuestras almas curar esas fisuras creadas en medio de la vida y de la muerte? ¿Podremos ver el futuro en medio del dolor?...

*...En cada persona que ha muerto, ha muerto un pedazo de mundo consigo...(pero también en el alma de cada desterrado, se ha perdido un mundo)...**La tierra devastada de cualquier lugar puede ser un bosque fértil**; eso nos muestra Sebastián Salgado en su documental: La Sal de la Tierra, dirigido por Win Wenders.*

Así que hoy sigo RESISTIENDO...Parece que escuché el llamado de Sábado...



Y esta es mi historia y usted... usted es esa huella que quedará para siempre habitando mi corazón, esa inscripción, esa marca que atesoraré cuidadosamente en mis recuerdos...Creo que alcancé a observar su rastro y lo he encontrado... ¡usted ha afectado de gran manera mi historia de vida!

Y yo... ¡yo tan solo aspiro a ser una de esas manchas a las que uno no desea eliminar con aguarrás!

Y acepto, acepto que siento una gran nostalgia, esa que me inunda el alma cuando siento que pronto ambos seremos el recuerdo del otro...

Profesor Jaime gracias por rasgarnos los ojos (pese a todas sus implicaciones)! Afecto infinito!, como dice usted... Santo Tomás de mis dolores.

¡Un fuerte abrazo! (esperando eternamente que me lo brinde en persona),

Yuly.

**TALLER DE LÍNEA**  
**JÓVENES, CULTURAS Y PODERES**